

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSGRADO



MOVIMIENTO POPULAR URBANO EN MÉXICO: CONSTRUCCIÓN DEL FRENTE  
POPULAR DE TIERRA Y LIBERTAD EN NUEVO LEÓN 1972-1984

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORADO EN  
FILOSOFÍA CON ACENTUACIÓN EN ESTUDIOS DE LA  
CULTURA

PRESENTA

**DAVID SAÚL CORONADO ORTEGA**

DIRECTOR: **DR. JOSÉ LUIS CISNEROS ARELLANO**  
CO-DIRECTOR: **DR. JOSÉ JUAN CERVANTES NIÑO**

2026



## **Agradecimientos**

Me gustaría empezar por agradecer al Dr. José Luis Cisneros Arellano por su apoyo, consejos, guía y ofrecerme su amistad sincera y honesta, quien desde mi ingreso a este posgrado fue quien me escuchaba y apoyó durante todo este proceso, por supuesto también al Dr. José Juan Cervantes Niño por su guía, consejos y relación franca para concluir este Doctorado. Al Maestro Ivan González, al Dr. José T. Olague por su apoyo, amistad, consejos y que la distancia solo ha ocasionado que nos busquemos más para platicar los proyectos y los avances de esta investigación.

Al Mtro. Mario Martínez encargado de la biblioteca del edificio del CEPADIH, por el apoyo con la búsqueda de los libros y las pláticas. Así como a algunas personas que llegaron durante el camino, otros que estaban desde antes y que su apoyo, consejos, fue primordial para llevar buen puerto este proyecto de investigación, sin el deseo de omitir algún nombre, se agradece mucho su paso o estadía en este camino.

A mis hijos León e Ian, que son y serán el motor de mi desarrollo personal y profesional de todo lo que me disponga a llevar a cabo, a sus madres que comprendieron el viaje al que estaba a punto de abordar y fue primordial su ayuda y apoyo. Mi familia, mamá uno de los motores, culpable de mi gusto por aprender, nunca quedarme con la duda de nada y ese apoyo incondicional y hermano, por su apoyo; amigos por escucharme, aconsejarme reír, pensar y ofrecerme momentos de calma para lograr controlar esos instantes de desesperación en los que me sentía inmerso.

A su vez quisiera agradecer al SECIHTI (antes CONAHCyT) por otorgarme la beca, ya que sin ese apoyo mi objetivo no hubiera sido alcanzado. También a la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, a su director, Dr. Francisco Javier Treviño Rodríguez, al personal administrativo y secretarías, también a la UABC campus Tijuana, por aceptar mi estancia académica y a la Dra. Diana Méndez directora del Instituto de Investigaciones Históricas, al Dr. Jesús Méndez y la Dra. Sara Musotti.

## ÍNDICE

RESUMEN .....	6
CAPÍTULO I .....	7
1. Planteamiento del Problema .....	7
1.1. <i>Antecedentes</i> .....	17
1.2. <i>Definición del problema</i> .....	21
1.3. <i>Justificación</i> .....	24
1.4. <i>Objetivo general</i> .....	27
1.5. <i>Pregunta general de investigación</i> .....	29
1.6. <i>Hipótesis</i> .....	30
1.7. <i>Perspectiva metodológica</i> .....	31
CAPÍTULO II.....	38
2. Desarrollo Histórico del Frente .....	38
2.1. <i>Surgimiento y evolución del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad</i> .	39
2.2. <i>Vinculación con otros movimientos</i> .....	45
CAPÍTULO III.....	48
3. Marco Contextual .....	48

3.1. <i>Migración</i> .....	58
CAPÍTULO IV .....	63
4.    Crítica y discusión teórica .....	63
4.1. <i>Ideología</i> .....	69
4.2.    Participación de la mujer en el Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad .....	72
CONCLUSIONES .....	76
Resultados: aproximación.....	76
<i>Recapitulación de las entrevistas</i> .....	83
<i>Interpretación preliminar</i> .....	93
<i>Interpretación final</i> .....	95
REFERENCIAS.....	102
APÉNDICE A.....	111
APÉNDICE B.....	133
APÉNDICE C.....	226
Fotografías .....	226

# RESUMEN

Históricamente los movimientos sociales son un factor en la creación de nuevos valores cuya sensación es la de transformar las instituciones y proponer nuevas formas de organización sociopolítica y económica. En la historia de Nuevo León, a principios de los años de 1970, surgió un movimiento que aglutinó a la población marginada de la ciudad de Monterrey, se conformó principalmente por migrantes y su demanda fue canalizar las peticiones de vivienda y servicios públicos.

En esta tesis doctoral se reconstruye el origen y desarrollo del Frente Popular Tierra y Libertad -desde la perspectiva de estudio de los Movimientos Urbanos Populares- con el fin de revalorarlo como fenómeno en la configuración de la historia regiomontana, pues ha sido uno de los capítulos menos abordados dentro de la historia de Nuevo León. Con esto se busca, además, presentar una mirada teórica, lo suficientemente sustancial, que aporte y debata con la renovada perspectiva la reconstrucción de la identidad de la cultura regiomontana. Para ello se recurrió a un enfoque cualitativo que permitió el análisis del objeto de estudio acudiendo a estrategias documentales para la recopilación de información y a la estrategia metodológica de la entrevista no estructurada, apoyada en la estrategia “bola de nieve”, también se recopilaron las anécdotas de los participantes en torno a la consolidación del movimiento. En ese sentido, en la tesis se abordó la visión historiográfica con el objetivo de plasmar las voces que permiten mejorar la comprensión y el sentir del imaginario instituido en Tierra y Libertad.

# CAPÍTULO I

## 1. Planteamiento del Problema

La imagen en torno a la identidad cultural de Monterrey y su zona metropolitana es la de ciudad industrializada, con una economía estable, creciente y poseedora de una fuerte visión de trabajo y de emprendimiento. En dicho entorno es difícil imaginar la existencia de Movimientos Sociales de protesta, así como activismos que hagan visible que en la dinámica laboral, política y cultural de la ciudad, se constituyan historias que expresen otras imágenes sobre Monterrey; esto último se hizo notar desde inicios de 197, pues Nuevo León fue la cuna de una de las organizaciones sociales de protesta más referente en el imaginario colectivo de los Movimientos Sociales Populares en México: Frente Popular Tierra y Libertad.

Diversos historiadores, periodistas y activistas de la ciudad han dado cuenta de ello, por ejemplo, Sánchez (2007), quien establece que hablar de Tierra y Libertad en Nuevo León es hacer referencia a un movimiento social urbano que se distinguió por aquellos factores que se desencadenaron en años previos a la década de 70, y que, en su desarrollo hasta estos días, ha cumplido diversas etapas, adecuándose a cada periodo de los últimos 50 años.

Por su parte, Zúñiga (2004) plantea que el movimiento de Tierra y Libertad es la renovación de la izquierda política y social en Nuevo León. Porque desde su perspectiva, la izquierda se desenvolvía en el ambiente académico, en el área intelectualizada, de la oficina y lo doctrinario. Otra perspectiva que este movimiento hace visible es la de presentar un

Nuevo León más diverso, con otra “cara” más allá de la industrialización y de movilidad social solo por razones de emprendimiento y trabajo asalariado; todo ello coincide con la dinámica presentada a nivel nacional -es decir, que se haya presentado en diversos estados del país- complejizada incluso por la migración del campo a la ciudad, y en cuyo modo y motivo de existencia puedan encontrarse explicaciones en el modelo de gobierno implantado por el partido político hegemónico en el poder en México; de ahí que los cambios sociales y de infraestructura que se presentaron en Monterrey repercutieran significativamente en las condiciones que se relacionan con Tierra y Libertad.

En este apartado, se buscará sustentar una primera estrategia metodológica que acude al análisis sobre la problemática social y política en Monterrey. Este paso metódico se sujeta a la perspectiva de figuras relevantes, de fechas, batallas, revoluciones y tratados de paz, si no apelando también a las narrativas marginadas y poco valoradas. Es decir, en la visión clásica de la narración se dice que lo mundano y las clases populares no hacen historia, pero, si se compara con la postura Sánchez (2007), se puede entender que el movimiento social prevalece y se actualiza más allá de los discursos oficiales. No es precisamente la visión clásica lo que se ha buscado en esta investigación, aunque si se acude a ella, si no presentar otras y diferentes visiones que permiten entender a los otros imaginarios sociales que han contribuido a la historia de Nuevo León. Esto genera la necesidad de desarrollar una comprensión específica para el caso del “germen social” en Monterrey desde mediados del siglo XX, y que ha sido abordado en la historia del Noreste. En dicho tener, Pérez (1999) plantea que, en el caso de Monterrey, el imaginario instituido y “oficial” en torno a su identidad, ha ocasionado una historia que refleja la conformidad de asumir un discurso acabado, redondo, para terminar, transformándose en un instrumento

de poder y de control de las disidencias. Sin embargo, no por eso se asume que algunas historias no hayan dado surgimiento a más diferentes identidades sociales, sobre todo aquellas que han permitido una cohesión social y amalgama sustantiva – y eficaz- que aglutina, junto con la lengua, la identidad comunitaria. Podría sugerirse incluso que esto ha ocasionado una historiografía “localista”, que ha venido enaltecido las particularidades del desarrollo histórico de la región, como si se tratará de hazañas excepcionales que fomentan el apego y el afecto a lo local frente a lo nacional.

A pesar de esta advertencia por la diversidad cultural en la ciudad, se coincide aquí con Sánchez (2007) cuando afirma que monterrey fue uno de los polos de desarrollo durante todo el siglo XX. Sin embargo, en el sector de la vivienda, así como en los servicios -como el transporte-, no eran atendidos por pertinencia por el Estado, pues las estrategias implementadas a las problemáticas de la distribución del crecimiento urbano no atendían a los grupos marginados, tampoco la movilidad vial permitía un desplazamiento adecuado y oportuno para cubrir las crecientes demandas laborales. Se generó entonces una concentración urbana sin planeación y que fue, a su vez, también causada por la crisis agropecuaria que se vivía en el país -en parte por la llamada revolución verde-; entonces los polos de desarrollo como Monterrey, que era además un paso hacia el vecino país del norte, se convirtieron en receptores de oleadas migratorias de campesinos en busca de empleo para mejorar su modo de vida (p. 163).

Se entiende que en todo este proceso de búsqueda se omitan eventos, procesos narrativos, algunos de ellos relacionados con Tierra y Libertad, y que no estén ligados a la imagen del regiomontano del “trabajo duro” (que continua vigente) en la memoria del colectivo del neolonés; esto debido a que ahí en donde los Movimientos Sociales reclaman

la reivindicación por los derechos básicos y fundamentales de la población, dominan las dinámicas –vinculadas con la sobreexplotación ya normalizada– propias del sistema económico de producción que “subyugan” a la población, y ocasionan indiferencia entre quienes retienen el poder gubernamental y financiero.

Para comprender esto último, una mirada como la de Castells (2012) es pertinente, pues él centra históricamente los movimientos sociales, o movimientos urbanos populares, como parte clave de la formación axiológica de una población, y esto se complementa con lo planteado por Tarrow (1994), quien afirma que incluso un movimiento que no logra tener éxito inmediato sí logra efectos de gran alcance en la política y en la esfera internacional a largo plazo. A lo largo de esta investigación, por tanto, se acentúa el potencial de los movimientos urbanos populares que ponen de manifiesto el poder de las masas de ciudadanos “de a pie”, cuando logran organizarse y articularse frente a las violaciones a sus derechos frente a las elites y las autoridades (y otros grupos) antagónicas privilegiadas.

Llegando a este punto se puede observar, según lo dicho por Acosta (2015) en lo que concierne con el flujo migratorio, que la construcción de algunas colonias -como la independencia, loma larga, Garza Nieto (mejor conocida como La coyotera), Mártires de San Cosme y otras más- fue posible por gente que llegó desde otras ciudades del país en busca de mejores oportunidades laborales; pues además de ser campesino también eran obreros que enfrentaban el desempleo en sus lugares de origen. Un ejemplo es la colonia independencia: fue el primer punto de arribo de los trabajadores migrantes provenientes de San Luis Potosí para trabajar en la construcción del Palacio de Gobierno durante la gestión

del General Bernardo Reyes, esto por ser trabajadores con el conocimiento para trabajar la cantera.

Al respecto, Sánchez (2007) señala que la migración ha sido constante con su respectivo impacto, como espacio productivo, en virtud de su capacidad para ser integrados a la dinámica económica de la región. Esto sucedió en la década de los cincuenta, en la que se incrementó la población en un 19 %, pero concentrado en el polo industrial del área metropolitana de Monterrey (Garza y Güemes, 1984).

Dentro de la compleja dinámica de la migración es viable encontrar otros escenarios a los presentados por Acosta (2015), Tarrow (1994) y Castells (2012), pues muchos de los migrantes no podían acceder a una vivienda. En el caso de Monterrey, esto ocasionó que se establecieran en los márgenes del primer cuadro de la ciudad, o en las faldas de los cerros aledaños (Loma Larga) dificultando el acceso a los bienes y servicios públicos (agua, drenaje, luz y gas) dadas las condiciones del terreno que presentaban inclinaciones, propias de los suelos montañosos.

Al respecto, Ignacio (1989) plantea, a partir de los registros y las cifras oficiales del Estado de Nuevo León con 150,000 habitantes en Monterrey, que a inicios del año de 1970 el 10 % de la población del Estado vivían en colonias populares que se diferenciaban por tener una organización comunitaria independiente. Más de 25 colonias como Garza Nieto y la Granja Sanitaria, entre otras, surgieron en la periferia de la ciudad organizadas en estructuras democráticas que habrían impulsado la participación popular.

Ese crecimiento demográfico venía impulsado en gran medida por el acelerado proceso de industrialización que Monterrey atravesó con respecto al resto del país, esencialmente durante la Segunda Guerra Mundial. Alarcón (2007) establece lo que

representó este periodo histórico para Nuevo León y la industria del país, siendo un periodo de protección que, ante la dificultad de satisfacer la demanda de bienes de producción final o intermedia típicamente importados, se generaron condiciones que estimularon la producción de dichos bienes ahora por parte de las empresas en el país.

Alarcón (2007) establece que cuando pasa un proceso de industrialización, crecimiento acelerado y sostenido de la industria del país que se registró desde la segunda mitad de los años cincuenta hasta finales de los sesenta, sentaron las bases y condiciones favorables para consolidar la posición de Monterrey como uno de los principales centros industriales de México. Así la capital de Nuevo León continuó con su expansión económica, apoyada en el consumo del mercado interno principalmente, y en menor medida, por el mercado externo, adquiriendo entonces una estructura productiva crecientemente compleja en el periodo de 1970 a 1985, a pesar de las dificultades económicas por las que atravesó el país durante esos años.

Sánchez (2007) nos presenta datos más puntuales con relación al aumento de la población en Monterrey para 1967: en esos años habitaban en el área metropolitana 10,000 familias de las cuales el 95% eran de composición rural; y a mediados de los setenta había 300,000 mil habitantes de origen rural (alrededor de 30% de la población), de los cuales 36% estaba desempleado o subempleado. Agréguese a lo anterior que los empleos eran por lo general inestables y mal remunerados, producto de la competencia generada por la abundante fuerza de trabajo (p.163).

Con todo ello en mente, y como se sugirió al inicio, el movimiento de Tierra y Libertad fue de gran relevancia para la historia de la ciudad de Monterrey, aunque no se

haya valorado en la narrativa “regia”. Conviene por ello explorar con mayor detalle sus características a través de una revisión de los estudios previos.

Debe destacarse que, según algunos autores, por ejemplo, Cavazos y Morado (2006) argumentan que la ciudad ha sido escenario de importantes movimientos, siendo uno el referente a la autonomía de la Universidad de Nuevo León, Obreros de Fundidora y Médicos. Todos ellos previos al movimiento urbano popular de Tierra y Libertad.

Puma (2016), por su parte, agrega que la historiografía sobre la izquierda en México en el siglo XX suele ir de la mano del estudio de la evolución del Partido Comunista Mexicano (PCM) y sus disidencias. En el caso específico de Monterrey el avance del movimiento urbano popular no fue un fenómeno espontáneo. En realidad, le precedieron varios intentos de miembros del PCM por organizar a los habitantes de la periferia de la ciudad. Las asociaciones sobrevivientes de ese proceso fue lo que encontraron los militantes del movimiento estudiantil radicalizados en las luchas por la autonomía de la Universidad de Nuevo León.

Por su parte, Acosta (2015) menciona en sus memorias a la Central Independiente de Organizaciones del Pueblo, dirigida por militantes del PCM, como un antecedente directo de la lucha por organizar a los colonos de manera independiente del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Haber (2009) señala que el Movimiento Urbano Popular (MUP) de México, emergió en los años setenta y se convirtió en un actor público y político significativo a finales de esa década. Como tal conoció su auge a finales de los ochenta y, a partir de ese momento, comenzó a declinar rápidamente a medida que se afianzaba la larga liberalización política de México. También se abrieron nuevos espacios para construir

partidos políticos, presentar candidaturas a cargos de elección popular y tomar las riendas del Gobierno, gran parte del liderazgo del MUP se convenció –si no lo estaba ya– de que su futuro político residía en los partidos, a lo que contribuyó de manera decisiva la elección presidencial de 1988.

La decisión de entrar a la política electoral nunca se puso en duda. A medida que se abrieron nuevos espacios, llegando a la conclusión de que ahí era donde residía el futuro del poder político y de que la nueva política económica incluía oportunidades para adquirir poder individualmente y llevar sus demandas de justicia social a los salones de gobierno — ya no luchando por servicios y otras concesiones—, sino tomando parte en la determinación de políticas públicas que beneficiaran a los pobres (Haber, 2009).

El MUP mexicano surgió del movimiento estudiantil de los años sesenta. La violenta represión de este movimiento en 1968 produjo tres tendencias políticas diferentes en la izquierda. La primera fue un movimiento revolucionario con ramificaciones tanto urbanas como rurales, que no pudo mantener sus operaciones y sucumbió relativamente pronto a la política de la búsqueda y destrucción que abrió el presidente Luis Echeverría a comienzos de los setenta. La segunda se comprometió en tareas de construcción partidaria y, eventualmente, de participación electoral, cuando las reformas políticas de finales de los setenta lo hicieron posible. La tercera fue atraída por las oportunidades políticas y el imperativo moral entre los pobres (Haber, 2009).

Es viable observar un panorama más amplio y así comprender que la creación de Tierra y Libertad en 1973, con el paso de solo unos meses se creó el Fideicomiso Metropolitano de Monterrey llamado FOMERREY, hoy rebautizado como el Instituto de la

Vivienda de Nuevo León, resultado del convenio entre Gobierno Federal, Estatal y Nacional Financiera.

Esta iniciativa del Gobierno, principalmente estatal fue la primera respuesta institucional en la localidad al problema de la falta de vivienda para esos sectores, y para todas aquellas personas de bajos ingresos o que carecerían de un empleo estable, pues no podían utilizar la opción del INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores) y, mucho menos, adquirir casa o terreno por su cuenta.

La respuesta que representan los MUP plantea, entonces, un ejercicio de construcción de identidad colectiva que hace frente a estas problemáticas. Por tal motivo, autores como McAdam (1999) defienden que un Movimiento debe cumplir con una serie de tareas para lograr el impacto social deseado, a saber, son:

1. Conseguir nuevos miembros.
2. Mantener la moral y el nivel de compromiso de los miembros con los que ya cuenta.
3. Conseguir cobertura de los medios de comunicación e idealmente (aunque no necesariamente) favorable a sus puntos de vista.
4. Movilizar el apoyo a sus puntos de vista.
5. Limitar las opciones de control social que pudieran ser ejercidas por sus adversarios.
6. Influir sobre lo político y conseguir que la administración actúe.

Como se ha expuesto, los MUP tienen entre sus efectos crear oportunidades para otros movimientos. Ese proceso, que para Melucci (1989, citado por Aquiles, 2000) es sinónimo de producción de cambios sociales se explica de la siguiente forma:

1. Los movimientos sociales aprovecharon las nuevas formas organizativas a partir de experiencias propias, al tiempo que dan lugar al surgimiento de nuevas élites.
2. A partir del surgimiento de las nuevas elites, se crean nuevos líderes que son más receptivos a las demandas y a las formas de acción de los movimientos sociales.
3. Los líderes forman nuevos canales de comunicación, lo que eventualmente produce nuevas formas de comportamiento y de relaciones sociales.
4. El mercado y las prácticas de la vida cotidiana terminan por dispersar las nuevas estructuras de relación social.

Además, Ramírez (1986) plantea los siguientes puntos para comprender el contexto y desarrollo de los Movimientos Urbanos Populares:

- a) Industrialización y densificación poblacional, es decir, un acelerado proceso de urbanización.
- b) Crecimiento demográfico por dos factores: los fuertes flujos migratorios del campo a la ciudad y el crecimiento natural de las poblaciones tanto nativas como migrantes. En el caso de México, este proceso empieza primero en la Ciudad de México (CDMX) y eventualmente surge en Guadalajara y Monterrey al mismo tiempo.

- c) Absorción y ampliación del proletariado urbano, que en consecuencia crea un creciente ejército industrial de reserva donde el modelo de industrialización ocupa apenas a una fracción de la fuerza de trabajo.
- d) Significación de las urbes como los espacios privilegiados para la acumulación de capital.

La problemática empieza, entonces, a vislumbrarse, ¿cómo afecta al imaginario oficial instituido, la aparición de organizaciones populares de alto impacto, pero en conflicto con el Gobierno y con las élites?

### 1.1. Antecedentes

El acercamiento riguroso a los movimientos sociales y sus impactos exige una problematización de las perspectivas teóricas y los esquemas epistemológicos que hacen posible su caracterización. Uno de los motivos principales consiste en identificar la sintaxis interna de los diversos casos históricos que brindan una aproximación a lo que después será una clara exposición del marco teórico y conceptual.

Por tanto, el primer teórico que se retoma para entender el rumbo de los estudios sobre los movimientos sociales es Calderón (1986), quien plantea sus estudios desde un análisis relacionado a las clases sociales en América Latina y lo hace desde un anclaje histórico. Para él, una característica propia de América Latina es que en ella no existen movimientos sociales puros o claramente definidos dada la multidimensionalidad que los originan y los constituyen, no solo de las relaciones sociales, sino también de los mismos

sentidos de la acción colectiva; por ejemplo, un movimiento de orientación clasista acostumbra a acompañarse de las discrepancias étnicas y de género le permitirán diferenciarse y asimilarse a otros movimientos de orientación culturalista con contenidos clasistas. Esto conduce hacia una atenuación sobre los movimientos sociales nutridos por múltiples energías, ideas e ideologías que incluyen, en su constitución, desde formas orgánicas de acción social por el control del sistema político y cultural, hasta modos de transformación y participación cotidiana de autoproducción social (p.24).

Calderón (1986), además, presenta una categorización relacionada a los movimientos sociales, desde su temporalidad y a sus referencias fundamentales. En primer lugar, todo movimiento social posee una estructura participativa como consecuencia de su propio objeto y experiencia de organización y lucha. Las formas, los niveles y los tipos de participación en un movimiento definen en gran medida la fortaleza de las metas de éste. En segundo lugar, todo movimiento social tiene su propia temporalidad, en gran medida definida por su acción frente al sistema de relaciones históricas; de aquí que todo movimiento posee su propia continuidad histórica y su cotidiana vivencia existencial, los momentos de crisis y conflictos agudos son los que definen su calidad. Tercero, los movimientos sociales se desarrollan en forma multilateral y heterogénea en el espacio en función del desarrollo desigual de la conciencia, la organización y la economía de una localidad o región determinada. Desde aquí, el movimiento social que se distingue por la demanda de derechos humanos puede llegar a tener características y significados distintos en diversos contextos geográficos. Y por último los movimientos sociales pueden introducir, sobre la base de las relaciones sociales que los recrean, culturas cotidianas de un nuevo orden que modifica la vida de las personas, hábitos, costumbres y valores.

Un segundo enfoque lo aporta Ramírez (1986), quien plantea que estos movimientos sociales como el de Tierra y Libertad –que hace referencia a una problemática de vivienda en Monterrey durante los años setenta– también se vivió en el resto del país, si bien existían antecedentes desde principios del siglo XX en diferentes ciudades del país (Jalapa, Orizaba, Guadalajara, CDMX, Mérida y Puebla). Según se observa en sus estudios, en todas estas ciudades se encontró, en las vecindades de los cascos urbanos de estas ciudades, problemáticas muy similares. En Monterrey alrededor de 1940 la solución fue la ampliación de la colonia Independencia, uno de los asentamientos humanos más antiguos de la ciudad, ubicada al sur del centro de Monterrey en el cerro de la Loma Larga (existe incluso una placa conmemorativa en la cual se explica la entrega de más manzanas para la ampliación de la colonia).

Sin embargo, este ejercicio de autocrítica y de identidad que una población podría realizar sobre sus propios procesos de institucionalización de sus imaginarios no es una tarea sencilla, sobre todo porque implica confrontar interpretaciones oficialistas y otras que, por su vínculo con valores ya aceptados, se han arraigado en el colectivo; de ahí que los relatos referentes a la construcción y realidad con hechos y registros que ofrezcan una alternativa a estos mitos fundacionales suelen ser menospreciados. Aquí se coincide, entonces, con posturas como la de Salinas (1978), que afirma que se puede «escribir» sobre ciudades extrañas, tal y como se puede relatar históricamente sobre todas las cosas de este mundo; pero escribir sobre la ciudad propia, de ahí de donde se es sobre aquella ciudad en donde se ha vivido, no es nada fácil. En este sentido, algunos de los antecedentes que han sido consultados a lo largo de esta investigación sobre los movimientos sociales y la migración, y que cuestionan los imaginarios instituidos más comunes, son aquellos

realizados por Castells (2012), Puma (2016), Arenal (1999), Garza (2004), Acosta (2015), Nuncio (1982) y Palacios (2000) estos autores presentaron estudios que se adentran en Tierra y Libertad.

Puma (2016) entrevistó a Orive y Anaya, quienes fueron líderes dentro de Tierra y Libertad y, posteriormente, las mentes detrás de la creación del Partido del Trabajo (PT). Arenal (1999), entrevistó a mujeres que fueron parte del engranaje de la consolidación de Tierra y Libertad, con fotos, entrevistas y vivencias de cómo fue cuando llegaron al inicio de la colonia. Nuncio (1982) acude al termino “Grupo Monterrey” donde habla de la ideología de los empresarios para la consolidación de sus empresas a nivel nacional y su postura con relación a Tierra y Libertad, así como en el establecimiento de las cooperativas, algunas con el apoyo del empresario Alberto Santos de Hoyos, así como lo que vivían quienes militaban en Tierra y Libertad al momento de querer laborar en alguna de las empresas consideradas del Grupo Monterrey. Castells (2012) viene a Monterrey y aunque comenta que no acudió directamente a Tierra y Libertad, si desarrolla una investigación a partir de entrevistas con líderes y personalidades que habían tenido participación en la creación de la colonia de Tierra y Libertad.

Por su parte Luis Lauro (2004), por medio de su revista La Quincena hace una mesa de diálogo donde se presentan algunos de los líderes y activistas que participaron en la creación de Tierra y Libertad, ahí cuentan sus vivencias antes, durante y después de la consolidación del Frente Popular Tierra y Libertad. Por otra parte, Lydia Palacios (2000) desarrolla su investigación desde el ámbito académico. Acosta (2015) en su libro Así lo recuerdo plasma sus vivencias a lo largo de su vida contado en primera persona y que aquí se usó como referente, ya que al momento de contactarlo para ser entrevistado explico sus

razones, dando autorización a que se usará su libro como fuente principal de consulta para el desarrollo de esta investigación.

La Sra. Guadalupe Rodríguez Martínez, quien fue líder y activista, también aportó sus relatos de la lucha “hombro a hombro” con muchas y muchos líderes para la creación del Frente Popular de Tierra y Libertad, que, por las vivencias de las compañeras de Tierra y Libertad, en el apoyo de cuidar a los hijos de las compañeras, al paso de los años sería el inicio de la creación del Cendi (Centro de Desarrollo Infantil) en todo México y no solo en Monterrey. Mucho de lo dicho en este apartado se verá plasmado en el planteamiento del problema con más profundidad, y algunos de estos autores serán utilizados en el marco teórico de la investigación.

## 1.2. Definición del problema

Con lo antes señalado nótese la siguiente problemática: la teoría en torno a la explicación sociológica e histórica de los autores señalados ha contribuido a un discurso, casi mítico, que sí incluye en el proceso de formación de identidad a las zonas marginadas y de la población migrante, pero no ha dado suficiente importancia a las voces críticas de personajes que no fueron los liderazgos más conocidos. Por tanto, la presente investigación sobre el Frente Popular Tierra y Libertad enriquecerá de manera sustancial la historia local de Nuevo León, para dar voz a los acontecimientos y personas que fueron ignorados por la historia oficial de la región, que omite la importancia y relevancia de los movimientos sociales llevados a cabo por el colectivo, pues al hacerlo se perpetúa la imagen de una capital industrial construida con el esfuerzo y trabajo de unos pocos individuos. La

investigación, por lo tanto, no acude solo al texto académico que lo estudió, también apela a la utilidad social y cultural que significa explorar las experiencias de otros de sus participantes.

El movimiento del Frente Popular de Tierra y Libertad guarda una estrecha relación con la formación del asentamiento popular en Monterrey. Dio origen a una colonia que tiene su origen en el fenómeno de posesión irregular de la tierra; es decir, sus habitantes carecían de la tenencia legal-administrativa de los terrenos que ocupaban, y si bien esta estrategia de adquisición de bienes no fue la primera ni última en su tipo, los factores espaciotemporales en los que surgió dieron lugar al nacimiento de una organización con una serie de demandas entre las que destacaba, principalmente, el acceso a la vivienda, así como a los servicios y bienes públicos.

Visualizar esto como una problemática exige prestar atención al contexto de la ciudad de Monterrey y su zona metropolitana a inicios de 1970. En él, fue común encontrar que el costo de la vivienda se distinguía por las altas rentas, la casi nula planeación urbana, la falta de programas para la creación de viviendas, el crecimiento poblacional generado en gran medida por la migración atraída por el crecimiento económico de la región. Estos son apenas algunos de los factores para entender el antes, durante y después de la construcción de la colonia de Tierra y Libertad.

Dicho con palabras de Castells (2012) es viable que cualquier movimiento social se produce como expresión de protesta contras condiciones económicas, sociales y políticas públicas ineficientes para alcanzar a todos los sectores de la población, donde se encontró un aumento en el desempleo, altos precios para adquirir una vivienda, pobreza, brutalidad policial, falta de democracia, censura y corrupción como una forma de proceder por parte

del Estado, también es cierto que la perspectiva de quien narra los sucesos incide en la percepción pública del movimiento, lo cual puede generar un quiebre entre los protagonistas y la evolución de la organización.

Un enfoque, a partir del cual es analizado el fenómeno de interés del presente proyecto, es el conocido como los “movimientos Urbanos Populares”, los cuales surgen de la ruptura de los grupos sociales con el Estado ante la incapacidad de éste para solucionar los problemas derivados de los grupos sociales con el Estado ante la incapacidad de éste para solucionar los problemas derivados de los niveles de desigualdad (Arce, 1988). Los Movimientos Urbanos Populares se destacan, en este sentido, por su organización y su forma para buscar solución a las demandas sociales de las clases menos favorecidas, sobre todo las migrantes, pues ahí es donde se encuentran y conviven, la movilización, las gestorías y la confrontación – en ocasiones directa contra el Estado-, hacen posible un tipo de identidad de resistencia y protesta a partir de un imaginario social que se va configurando como un factor en la formación de la identidad local.

Si se asume lo dicho hasta el momento como elemento constituyente de la mentalidad de toda una zona de la ciudad, entonces se hace notar la siguiente dificultad: la valoración del impacto cultural que un movimiento social implica afecta principalmente a la reconfiguración de la política y de las prácticas institucionales del lugar, como mínimo. Esto sucedió en Monterrey, pero no puede identificarse con claridad en el discurso cotidiano de su población, incluso en quienes vieron, por las noticias en los medios o boca en boca, el surgimiento y desarrollo de ese movimiento social. Plantean Castells (2012) y también Arce (1988), que no es obvia la claridad de vivir el imaginario colectivo como producto de una síntesis dialéctica del proceso histórico. ¿Por qué? A continuación, se

abordarán algunas otras razones que abonan para enfrentar metodológicamente esta dificultad.

### 1.3. Justificación

Los movimientos Urbanos Populares forman parte de los procesos y estructuras constituyentes de las sociedades. Su origen se encuentra en la injusticia social que yace en la sociedad misma, la necesidad y la aspiración de ciertos grupos por corregirla.

De ahí que analizar el Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad desde una visión histórica, social y cultural que integra las diferentes visiones de los diversos actores (colonos, líderes, periodistas, entre otros) permite una comprensión de la interacción y el impacto que todos ellos, como factores complejos, dieron lugar al surgimiento de una de las organizaciones sociales más emblemáticas de Nuevo León y del país, justo en la reivindicación de las demandas sociales por medios de protestas colectivas fuera del sistema y algunas veces dentro del mismo. El teórico Tilly (2010) ha presentado, al respecto de las acciones de protesta de los movimientos sociales, una definición de acciones colectivas de tipo contencioso, es decir, que sus actos de protestas las personas se reúnen en un lugar accesible y, de palabra o, de hecho, realizan reclamaciones contra otros, ya sea del poder instituido o grupos dominantes, reclamaciones que, de llevarse a cabo, afectarían a los intereses de estos. De ahí que la relación característica de dicho poder instituido o grupo dominante es la de minimizar, por parte del oficialismo, la existencia de los movimientos sociales, al grado de sacarlos del relato o de modificar sus características para ajustarlos al imaginario oficial de identidad cultural.

Desde la posición de Treviño (2005) la confrontación con lo que somos y lo que fuimos es la constante búsqueda de la verdad de la realidad social que se vive, y esto se emprende mediante un análisis lo más objetivo posible para redescubrir los elementos a través de los cuales se forma la identidad y cómo se reconocen los orígenes, haciendo así de la historia un proceso no solo descriptivo sino también crítico.

Esta perspectiva permite conectar lo ya dicho con esa dificultad que se ha identificado como problema de investigación y que, en virtud de lo señalado, es posible encontrar relación con los usos y costumbres, y algunas tradiciones, por parte de la sociedad regiomontana que continúan hasta hoy, ya que se encuentran ligadas a la historia de Nuevo León; todo ello también cercano de algunos círculos de las llamadas familias empresariales, que fortuitamente llegaron a ser parte de ese grupo en Monterrey por su innegable impacto económico y político a nivel nacional. No se puede confirmar que los grandes empresarios hayan hecho algo para evitar que sucediera el surgimiento del Frente Popular de Tierra y Libertad, pero sí impulsaron la creación de colonias del Infonavit aledañas a Tierra y Libertad, esto con la intención de que no volviera a suceder de nuevo una toma ilegal de tierras en algún otro punto de la ciudad.

De ahí que la identidad, usos, costumbres y tradiciones de la sociedad regiomontana que perpetúan el imaginario del esfuerzo laboral individual como único camino de progreso –significativo incluso 50 años después–, se encuentren íntimamente ligadas a la historia de un estrecho círculo de familias (Garza, Sada, Muguerza, Zambrano, Margain) que imprevistamente terminaron siendo las dueñas de los capitales más grandes de Monterrey. El libro *El grupo Monterrey* de Abraham Nuncio (1982) permite identificar este factor. En esa dirección, Orozco (2009) plantea que el proceso histórico de Nuevo León debería ser

analizado más a profundidad, pues debe tomarse en cuenta no sólo la relación que se pueda encontrar entre la élite empresarial y el ámbito sociocultural regiomontano. A esto puede agregarse lo que afirma Vizcaya (2001) cuando plantea que la relación entre las elites y la cultura regiomontana se hace evidente para quien, la idea de ser de Monterrey, le permite asumir que la localización de la ciudad y su medio ambiente natural han favorecido el desarrollo industrial extraordinario; pues para progresar, según se dice, hace falta esforzarse por cuenta propia, marcando con ello una tendencia individualista.

Ahora bien, esta tesis aporta elementos a considerar en el debate sobre la historia de la ciudad de Monterrey en su proceso de formación de identidad, y lo hace a partir de una perspectiva alterna a la establecida en el imaginario convencional del colectivo oficial y empresarial. De este modo se busca cubrir los huecos que ha dejado la investigación histórica en este rubro. Por ejemplo, hasta el momento ha quedado claro que el Frente Popular Tierra y Libertad es un capítulo que ha sido poco abordado o menospreciado a lo largo de la historia oficial de Nuevo León, pero el imaginario colectivo ha alcanzado el olvido, principalmente por no valorar su relevancia político-cultural, así como las consecuencias aún identificables si se observan con atención sus efectos, tanto la dinámica política (Partido del Trabajo) como las instituciones creadas posterior al asentamiento de Tierra y Libertad.

Partiendo de las consideraciones señaladas, queda de manifiesto que existe una dificultad, o aporía teórica, que obstaculiza la valorización contemporánea del movimiento Tierra y Libertad en virtud de las siguientes razones: se considera en primer lugar el contexto social de aquel entonces que delimitó los criterios conceptuales de interpretación y de vinculación con la institucionalización del imaginario colectivo; en segundo lugar los

actores y actrices del movimiento en medio del manejo mediático y sindical que los poderes fácticos aplicaron en su momento; y en tercer lugar la aproximación teórica a un movimiento como Tierra y Libertad corresponde a una sintaxis explicativa de categorías conceptuales que han sido rebasadas por la complejidad de las variables y las interpretaciones de la realidad social de quienes no fueron escuchados.

Así, es comprensible, aunque no es razón suficiente, el por qué Tierra y Libertad no está incluido de forma explícita y clara en el imaginario regiomontano de toda la ciudadanía. Sin embargo, si lo que existe es un movimiento que persiste hasta la fecha (2025) y éste ha logrado impactar en sectores considerables para la construcción de la sociedad neolonesa –insertándose con ello en el imaginario colectivo de muchos habitantes como un referente de los movimientos urbanos populares, así como haber influido en la institucionalización de programas gubernamentales de acceso a la vivienda–, sigue sin ser suficiente el abordaje que se ha hecho de él para que pueda identificarse toda la influencia en la conformación de la identidad neolonesa.

Con esto en mente, el problema teórico-metodológico que representa Tierra y Libertad como una expresión que generó un impacto significativo, pero menospreciado con el discurso oficial y en el imaginario colectivo predominante, se hace presente. A continuación, se plantean los objetivos, hipótesis y cuestionamientos que guían metodológicamente la investigación y permiten identificar el reto teórico, por tanto, se mostraran con mayor detalle las razones y las perspectivas que explican su problemática como objeto de estudio científico.

#### 1.4. Objetivo general

La investigación ha esbozado, como justificación teórica, que la interpretación del Movimiento Popular Tierra y Libertad presenta una insuficiencia explicativa, misma que haga evidente el entramado y complejidad en el que se inscribe este fenómeno a inicios de 1970. En virtud de ello, se plantea como objetivo general interpretar sociológica e históricamente el proceso que dio origen al Frente Popular Tierra y Libertad, en particular a partir del enlace entre los factores sociales, culturales, políticos y económicos, para comprender su impacto en la identidad histórica de Monterrey y su Zona Metropolitana. Esto exige, así mismo, los siguientes objetivos específicos.

#### *1.4.1. Objetivos específicos*

- Identificar el origen del Frente Popular Tierra y Libertad desde la perspectiva de actores como líderes, militantes, colonos entre otros participantes.
- Resignificar las particularidades del Frente Popular Tierra y Libertad a partir de su impacto en la política e instituciones en Monterrey y su Zona Metropolitana.
- ~~He de~~ Destacar el papel de las mujeres en el Frente Popular Tierra y Libertad para enriquecer los estudios de los movimientos urbanos populares desde la perspectiva del género.

Todos estos objetivos permiten, básicamente, desplegar un panorama de vínculo entre los factores que hacen evidente, junto con los antecedentes teóricos señalados y la dificultad o problema de investigación principal, un conjunto de cuestionamientos que guiarán la reflexión y la discusión teórica, como se explica a continuación.

## 1.5. Pregunta general de investigación

Si el planteamiento de la revalorización de Tierra y Libertad incluye la crítica y cuestionamiento al discurso legitimado por la academia o el poder instituido hasta el momento, se vuelve pertinente cuestionar aquellos factores sociales, culturales, políticos y económicos involucrados, de tal forma que la principal pregunta apunta hacia lo siguiente, *¿cuál es la relación implícita que permite la revalorización de sucesos vividos por sus protagonistas?* Es decir, aquella que, estando oculta a simple vista, resulta ser el eje principal de articulación entre los factores. Además, y como complemento de la pregunta inicial, *¿qué visiones del mundo son puestas en juego, al momento de arrojar los resultados del proceso de análisis e interpretación de los datos y de las narrativas estudiadas?* Esto invita a las siguientes preguntas específicas.

### 1.5.1. Preguntas específicas

- ¿Cuál es la perspectiva de los líderes, militantes, colonos entre otros participantes, sobre el origen del Frente Popular Tierra y Libertad?
- ¿Cuál fue el impacto del Frente Popular Tierra y Libertad en la política e instituciones en Monterrey y su Zona Metropolitana?
- ¿Qué factor o factores fueron invisibilizados, o no valorados, desde la perspectiva de sus actores y actrices?

Con esto en mente, la premisa a considerar con todo y su contraste es todo aquello que será el material de análisis a lo largo de la investigación, generando esto una relación

explicativa de corte narrativo que dé sentido a la problemática planteada al inicio de la investigación y con ello, ofrecer una voz compleja que ratifique lo dicho por los estudios previos, o bien aporte una realidad diferente que explique mejor su papel en la conformación del imaginario social. Se sugiere para ello, entonces, la siguiente hipótesis de trabajo.

## 1.6. Hipótesis

El proceso histórico que da origen al Frente Popular Tierra y Libertad se encuentra definido por factores sociales, culturales, políticos y económicos cuya influencia ha definido la identidad histórica de Monterrey y su zona metropolitana. Ese mismo proceso ha enfatizado una interpretación desde el poder y las categorías oficiales de la política, los grupos fácticos y la academia, ocultado aquellas otras visiones del mundo que hacen explícito en el imaginario colectivo general una identidad del neolonés en particular, con su correspondiente impacto en sus instituciones y prácticas cotidianas de civilidad. Como resultado, la relación entre esos factores determinantes y las posturas a revalorizar, pueden ser interpretables con el contraste entre lo publicado oficialmente (por el Estado y por la Academia) y las voces aún dispuestas a narrar su historia.

Esta hipótesis, cuyas variables serán sometidas a interpretación a partir de la teoría, los datos documentales y los registros etnográficos que se obtengan, sugiere con todo ello un trazado metodológico que se sustenta en su estructura lógica interna, que es, una implicación silogística clásica: de la formulación que propone *A entonces B* como modelo, e interpretado el antecedente en los elementos explorados, se infiere el consecuente como

condición necesaria. Surge entonces, la siguiente perspectiva metodológica aplicada para la investigación.

### 1.7. Perspectiva metodológica

Además de la hipótesis planteada, se agregan a la ecuación los objetivos de la investigación y la naturaleza del objeto de estudio, que establece la necesidad de llevar a cabo una investigación de enfoque cualitativo, pero concentrada en un método histórico de corte interpretativo. Esto permitirá exponer las voces y las categorías político-sociales que se expresaron en la participación colectiva de los actores menos escuchados del movimiento.

En este sentido, es necesario recordar lo planteado por López (2016) que establece para la investigación social una perspectiva metódica compleja que pueda ayudarnos a comprender cómo funciona una parte de la realidad, cómo es vivida, su origen y sus consecuencias; puede afirmarse, tomando en cuenta la sección de preguntas de investigación, que todo depende del modo en que se construyan los cuestionamientos y desde qué perspectiva se formulen. Por ello es posible que la ciencia, y la investigación social, permitan reconstruir las realidades culturales prestando atención al orden y la estructura implicadas, pero necesarias para aprender a dominar algunos conceptos y con ello entender quién habla y sobre qué base lo hace.

No se puede olvidar, por otro lado, que una de las características principales de la ciencia, que siempre debe tenerse en cuenta, es que se trata de una herramienta humana para la construcción del conocimiento sobre las realidades en las que el ser humano está

inmerso. Lo anterior se advierte debido a que la ciencia es, en su sentido más amplio, un conjunto de conocimientos sistemáticos, articulado por un método de acercamiento al objeto de estudio para llegar a la *esencia* de los fenómenos; es decir, como sugiere Cisneros (2021, 2022) un medio para descubrir las relaciones (causa-efecto, particular-general, forma-contenido) del problema a investigar. Es simplemente la forma más objetiva posible de acercarse a la realidad. Al ser una abstracción y producto humano, la ciencia no es ajena de ninguna forma a la subjetividad del investigador por mínima que ésta pueda ser (Tecla & Garza, 1980).

También López (2016, pp. 100-103) ha sido un punto de referencia para esta investigación, pues él establece que la metodología cualitativa –aquí considerada más bien como un enfoque– es pertinente para los planteamientos cercanos a los paradigmas sociocríticos o constructivistas; además, esta perspectiva tiende a servir como herramienta de discusión profunda sobre sus preceptos y planteamientos. Para él, estos son:

1. Búsqueda del naturalismo. La metodología cualitativa busca realizar su investigación. La metodología cualitativa busca analizar procesos y fenómenos sociales en su contexto natural. Es decir, rechaza la idea de ejercer algún control como sucede con la metodología cuantitativa. Con el fin de tener un acercamiento lo más cercano posible a la realidad del fenómeno estudiado, el investigador se traslada al punto geográfico donde sucede el hecho que investiga.
2. Ausencia de neutralidad consciente. Se parte del reconocimiento de que el investigador tiene efectos sobre el objeto de estudio, por lo que toma relevancia la construcción de puentes y de confianza a pesar de la existencia de protocolos y

metodologías para la aplicación de los instrumentos, de modo que las capacidades y cualidades del investigador se vuelven cruciales.

3. Uso de múltiples fuentes de información. En este punto tanto la investigación cualitativa como la cuantitativa tienen coincidencia, aunque los instrumentos de recolección de información y datos difieren. La investigación cualitativa dispone de una amplia gama de instrumentos como las entrevistas, observaciones, documentos e incluso charlas informales, los cuales al ser categorizados, organizados y analizados arrojan una interpretación más completa de la realidad.
4. Razonamiento inductivo. La investigación cualitativa construye lo general desde lo particular; a partir de toda la información recopilada se generan e identifican patrones categorías y temas de abajo hacia arriba, produciendo así abstracciones a partir de los hechos observados.
5. La importancia del sujeto significador. Aun cuando es el investigador quien guía el proyecto y hace las interpretaciones se busca entender los significados que los sujetos estudiados dan a los datos que se recaban.
6. Diseño emergente. El proceso de investigación cualitativa no es rígido y emerge conforme avanza la investigación. Lo anterior no significa que no exista rigor o método o que se improvise constantemente; la sistematización en la recogida y análisis de datos es requisito, pero de ser necesario las fases de la investigación pueden adaptarse o cambiarse.
7. Perspectiva interpretativa. La información recopilada y el producto de ella se define por la interpretación; el sujeto investigado interpreta los hechos que vive desde su perspectiva; el investigador debe ceñirse a un marco teórico conceptual y no está

exento de plasmar su contexto, historia o concepciones propias; los lectores del producto de la investigación también darán sus propias interpretaciones. En la investigación cualitativa surgen múltiples ópticas sobre un mismo objeto de investigación.

De forma resumida, la investigación cualitativa de la cual se ha servido esta investigación, entendida como enfoque, es:

Pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre [como opciones válidas] a múltiples métodos de investigación. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios (Marshall y Rossman, 1999: 2, 7-8, citado por Vasilachis 2006 pág.96).

En ese sentido, el tipo de muestreo aplicado para la recolección de datos de la investigación cualitativa –que se ajustan al proyecto de esta investigación– es el denominado “bola de nieve”, ya que mediante este muestreo se identifican los sujetos de

estudio en contextos donde son difíciles de localizar o si bien si está limitada a un subgrupo muy pequeño (Goodman, 1961). Otra ventaja de este muestro “bola de nieve” es su forma de operación, que permite identificar participantes clave que a su vez pueden guiar hacia otras personas que puedan proporcionar datos más amplios; una vez obtenidos estos, otros más se incluyeron conforme avanzó la investigación (Hernández, 1998).

De ahí que el instrumento utilizado fue la entrevista que prestó atención a las narrativas a profundidad. Teóricos de la metodología como Kvale (2007) enfatizan la virtud que ofrece este instrumento cuando la o el entrevistador solicitan específicamente las historias de sus narrarios, testigos, para después estructurarlas en una historia; después de la petición inicial de ella, el papel principal del entrevistador es hacer de oyente, abstenerse de interrupciones, planteando ocasionalmente preguntas para clarificación y ayudando al entrevistado a continuar contando su historia. Esto, es lo que la o el lector de este trabajo encontrará en los Apéndices.

Entre la población de interés para el trabajo de campo se encuentran las élites del movimiento. La razón de ello es que estos grupos suelen estar acostumbrados a que les pregunten sus opiniones y pensamientos con la posibilidad de expresarse ante un entrevistador con mayor soltura (Kvale, 2007). De ahí que, como se ha expuesto, se aplicó el muestreo por conveniencia y el muestro de bola de nieve para las entrevistas a profundidad y en la recolección de datos. En esto último también juegan un papel importante algunas instituciones vinculadas con el objeto de estudio, como el Partido del Trabajo (PT), organización política que se desprende del Frente Popular Tierra y Libertad y entre los cuales existe aún una estrecha cercanía.

El procedimiento para la aplicación de la guía de entrevista a profundidad fue el siguiente:

1. Aproximarse al líder/participante del Frente Popular Tierra y Libertad.
2. Identificarse como estudiante de posgrado de la UANL.
3. Mencionar el nombre y los objetivos del proyecto de investigación.
4. Solicitar su consentimiento para la aplicación de la entrevista y la grabación en audio de esta.
5. Realizar la entrevista narrativa a profundidad.
6. Transcribir la entrevista.
7. Categorizar, analizar e interpretar la entrevista.

El reto o dificultad más relevante fue construir rapport con la población, ya que no se había tenido relación o contacto, pero la mediación con el PT hizo factible acercarse apelando al carácter de estudiante del doctorado de la UANL, y apoyado en la presentación formal de los fines de investigación, situación que generó confianza y apertura a los entrevistados.

En cuanto a las entrevistas con líderes y expertos, éstas plantearon un reto particular. Como se expondrá más adelante, pero nótese desde ahora que muchos de los líderes de Tierra y Libertad eventualmente acceden a puestos de poder en el sistema político, de modo que establecer puentes de contacto con dichos grupos implica sortear las estructuras de poder simbólicas que los separan de la población.

En el siguiente capítulo se exhibirá el contexto que permite identificar la pertinencia de los primeros factores que la definición del problema y la hipótesis hacen notar, de tal forma que será posible en un capítulo posterior unirlos con las consideraciones teóricas y los datos recabados.

## CAPÍTULO II

### 2. Desarrollo Histórico del Frente

El objetivo de este apartado es mostrar el proceso histórico del movimiento, colocando el énfasis en algunos elementos que fueron determinantes para la narrativa que se recoge de las entrevistas, en coordinación con la revisión de documentos que lo relatan.

Un suceso que fue casi contemporáneo del Movimiento Tierra y Libertad fue el movimiento docente y estudiantil que luchó por la autonomía de la que en aquel entonces era denominada Universidad de Nuevo León. El movimiento por la autonomía se distinguía por su activismo y claridad de ideas; además de que este movimiento puso a las y los estudiantes en contacto con sectores de la población más necesitada, como fue el caso del establecimiento de campamentos que brindaban información legal y sanitaria a la población que invadía los predios, pues poco a poco fueron transformándose en sitios donde la población les planteaba sus necesidades. Esto permitió que se empezara a instituir la idea de una Universidad-Pueblo.

Continua Acosta (2015) en algunos de estos campamentos, los estudiantes de las facultades de medicina y odontología daban consultas, mientras que los de ingeniería civil asesoraban a algunos pobladores sobre la forma de construir las letrinas para evitar que las heces fecales contaminaran el ambiente; los compañeros universitarios de Artes plásticas elaboraran carteles vistosos y educativos y los de Extensión Universitaria llevaban obras y programas musicales con el objetivo de proporcionar ocio cultural a la población (pp. 19-20).

Puede plantearse, a partir de la postura de Orozco (2009), que la configuración de la identidad del regiomontano más allá del discurso oficial debería ser analizado más a profundidad tomando en cuenta el proceso histórico de Nuevo León, ya que éste es más amplio de lo que el discurso tradicional relata y, posiblemente, aunque en esta investigación no es necesario adentrarse a procesos históricos específicos como la fundación y construcción de la ciudad, no pueden omitirse el contexto histórico y la relación entre la elite empresarial y el ámbito sociocultural regiomontano más popular.

## 2.1. Surgimiento y evolución del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad

Frente al imaginario de una identidad regiomontana caracterizada por el progreso económico sólo a partir del esfuerzo laboral de cada individuo, y sin considerar el contexto político y económico, ¿qué factor contextual permitió la aparición de una identidad regiomontana de protesta, dado el reconocimiento del mito del esfuerzo y el mérito?

Según Arenal (1999) dentro de este ámbito, tan convulsionado, se inició en Monterrey la lucha urbana que aglutinaría a cientos de migrantes del campo, así como a estudiantes y obreros en la búsqueda de la resolución del problema de vivienda. Planteado como urgente debido a crisis del suelo urbano, la construcción de vivienda –y su acceso para las clases económicamente más bajas– que enfrentaban miles de pobladores, aunada al incremento del desempleo, a la gran explosión demográfica que se vivía, y a una incontenible migración del campo a la ciudad, se fueron presentando factores que ofrecían una mentalidad identitaria diferente, y que se vería reflejada a partir de las invasiones de predios y el surgimiento del Frente Popular de Tierra y Libertad.

En concreto, en 1973 un grupo de 180 familias junto con un sector de estudiantes universitarios invadieron los terrenos del Cerro del Topo del Ejido San Bernabé y fundaron la colonia Mártires de San Cosme; esto, en opinión de los estudiosos del tema, puede considerarse el origen del movimiento. Ya en 1972 habían surgido dos nuevas colonias: Mártires de Tlatelolco y Genaro Vázquez Rojas. Así, con la eventual invasión de terrenos en las faldas del Topo Chico, 15 familias se asentaron en lo que más adelante se convertiría en Tierra y Libertad (Rangel, 2003).

Acosta (2015), al respecto, explica cómo fue la invasión del predio donde hoy se encuentra Tierra y Libertad:

El 27 de marzo de 1973, por la noche, convocamos a los grupos de solicitantes de tierra que habíamos formado con familiares de compañeros que ya habitaban en Mártires de San Cosme y que atendíamos en la misma colonia u otro grupo preparado por Beto Anaya y algunos compañeros que provenían de varias colonias, entre ellas de Genaro Vázquez Rojas. La Convocatoria se hizo para realizar una asamblea deliberativa y ver la posibilidad de que esa misma noche invadiéramos algunos terrenos y fundar otra colonia. El lugar, fue el salón de actos de Mártires de San Cosme y en ella participaron brigadistas estudiantiles, brigadistas magisteriales y responsables de brigadas, además de algunos invitados como el Dr. Roberto Cervera y la cantante de protesta Judith Reyes, quien ofreció esa noche una actuación...

El 28 de marzo a las 12:30 horas de la noche, aproximadamente, nos encaminamos hacia el cruce de lo que hoy es Avenida Almazán y Antiguo camino a San Martín,

unos setenta metros hacia el sur de ese cruce, y en forma simbólica, saltamos la alambrada y nos internamos a los terrenos aludidos, mientras Judith Reyes entonaba emocionada la canción *A desalambrar* de Daniel Viglietti (p. 64).

Sin embargo, el proceso de toma de terrenos no estuvo exento de diferencias políticas entre el sector líder de la dirigencia del movimiento. En su relato, Acosta (2015) expone la resolución del conflicto sobre que terrenos invadir: Anaya proponía un terreno el inconveniente era que cuando llovía se empantanaba y Acosta proponía otro en lo alto de la falda del cerro, pues al momento de las lluvias solo se presentaban escurrimientos, lo que no presentaba gran peligro. Se votó y la mayoría decidió que fueran los terrenos de la zona alta los que serían invadidos.

Las invasiones a otros predios continuaron, fundándose colonias como a Felipe Ángeles, Revolución Proletaria, Granja Sanitaria, entre otras, forzando así a la creación de la Comisión Reguladora de la Tenencia de la Tierra (CORET) en 1975, organismo estatal cuyo fin era regularizar algunos predios, instalar los servicios básicos y entablar pláticas con los llamados “poseionarios”.<sup>1</sup>

La tendencia no era exclusiva de Monterrey, entre 1972 y 1976 los Movimientos Urbano Populares de colonos y poseionarios invadían terrenos en lugares como Durango, Chihuahua y en el Valle de México. En general, durante esta etapa los Movimientos tuvieron rasgos de espontaneidad y aislamiento; sin embargo, en algunos casos lograron

---

<sup>1</sup> Se les llamaba poseionarios a aquellos grupos que habían ocupado predios de forma irregular. Así el término poseionario carga un significado generalmente despectivo. Sumado a las condiciones de marginalidad y precariedad ahora los colonos debían cargar con el estigma de la “ilegalidad” de sus asentamientos.

mantener el asentamiento con capacidad de gestión propia, algo así como un *Estado* dentro de otro Estado, y en eso particularmente destacaron las reuniones o asambleas populares que se organizaron en Tierra y Libertad (Acosta, 2015).

Una vez cubierto el aspecto de la posesión de los terrenos, el siguiente paso fue la provisión de los servicios públicos. El documental de Bulbulian (1978) aporta material audiovisual que expone la precariedad y la marginación de los primeros asentamientos (en Tierra y Libertad). Las imágenes muestran cómo las pedreras (canteras de piedra en las faldas de los cerros), a pesar de la cercanía de colonias y las insalubres condiciones de los pobladores, continuaban con sus operaciones. Ahora bien, Acosta (2015) relata, sobre esos momentos y en referencia a la situación de habitabilidad de los terrenos invadidos, que:

Lo que en un principio pensamos sería una invasión, a lo sumo de doscientas gentes, se convirtió en una mega invasión, que alcanzó su cenit casi los 1500 lotes distribuidos entre sendas familias. Desde luego que de inmediato se presentaron los problemas naturales de esta clase de acción. El agua escaseaba y el clima no era nada benigno, los compañeros y compañeras de Mártires de San Cosme y colonias aledañas, mostraban su solidaridad acarreado botas con agua; así mismo cooperaban con tablas o cualquier cosa que servía de material de “construcción”. Era hermoso ver esos rasgos de solidaridad y compañerismo, así los compañeros entendían que, con la presencia de los compas de Tierra y Libertad, ya no estaban solos en ese apartado lugar de la ciudad; ahora tendrían un hermano que lucharía codo a codo con ellos (p. 65).

Este panorama arrojaba las obligadas preguntas en torno a qué tipo de dificultades enfrentaban las “fuerzas dominantes” del país, y cómo esto podría significar un desmoronamiento del poder de la burguesía (2015 p. 65). Él mismo Acosta responde:

Había una realidad incuestionable; el pueblo no contaba aún con el instrumento que encabezara sus luchas; que le diera una orientación correcta. Asistíamos al nacimiento de organizaciones de nuevo tipo y al ocaso de quienes, se auto nombraban la “vanguardia de la clase obrera” y mi pregunta en esos momentos era ¿estaremos a la altura de la coyuntura que nos está tocando vivir? ¿Seremos capaces de abandonar el ancestral sectarismo y buscar las coincidencias? Ese, en lo futuro sería el reto. Los siguientes días a la invasión, fueron cargados de trabajos y de responsabilidades. Pronto se rebasaron las expectativas que habíamos previsto: eran muchas más familias que necesitaban un lote para afincarse, la agitación política estaba a todo lo que daba. Tierra y Libertad se convertía en el punto de referencia de los Movimientos Sociales, llegaban grupos de estudiantes, de obreros, de maestros y trabajadores de la UANL, Por supuesto, políticas e informantes de toda clase. A todos había que atender, platicar con ellos, explicarles nuestros proyectos, nuestras ideas, discutir con los que no estaban de acuerdo (pp. 65-66).

Las diferencias entre los liderazgos del MUPTyL, que se anunciaron más arriba, eran las que sucedían entre el Dr. Camero y el Dr. Staines contra Alberto Anaya. Los primeros estaban a favor de la obtención de título legal de la tierra, a través del gobierno; pero abandonaron el Frente para crear MUPTyL (Movimiento Popular Tierra y Libertad) en

1983. Alberto Anaya, por su parte, rechazó la necesidad de obtener título legal de la tierra desde mucho antes que se diera la división con los otros dos líderes, y dispuso del control total del Frente popular de Tierra y Libertad (FPTyL). Estas luchas entre los dirigentes, junto con la ruptura y realineación de los colonos en dos facciones, limitó la eficacia del movimiento urbano popular en Monterrey durante gran parte de los años 80. Estas diferencias no eran recientes, ya que temas clave como procedimiento en la toma de decisiones, el papel de la base, y los objetivos de la organización respecto a la posible legalización de los terrenos de las colonias invasoras, fueron foco de discrepancia desde el surgimiento del MUPTyL (Bennett, 1998).

La justificación de la separación de sus líderes queda clara en las declaraciones de Adolfo Orive, quien, junto con Alberto Anaya, sentaron las bases para la creación del Partido del Trabajo (Puma, 2012):

nos dimos cuenta de que no, que la pobreza no necesariamente determinaba el deseo de la gente de cambio, y querían cambiar para nada más mejorar sus condiciones, no un cambio como nosotros planteábamos (p. 23).

Una breve cronología del MUPTyL resalta los siguientes años y sucesos:

- 1973, Invasión de predios en las faldas del cerro Topo Chico.
- 1976, Creación del Frente Popular Tierra y Libertad (FPTyL).
- 1983, Fragmentación del MUPTyL en dos facciones: el antiguo Frente Popular Tierra y Libertad (FPTyL) y el Movimiento Popular Tierra y Libertad (MUPTyL).

## 2.2. Vinculación con otros movimientos

El modo de existencia ciudadana para estos movimientos urbanos populares se configura en virtud de su vínculo con otros, pues, cómo indica la teoría, en ocasiones los MUP suelen estar compuestos por conglomerados de otros o ensamblarse (concepto tomado de Manuel De Landa, 2011) de forma permanente o intermitente con otros MUP. En el caso del MUPTyL, se debe tomar en cuenta la relación con el movimiento estudiantil, donde universitarios y obreros trabajaron de la mano para la toma de terrenos “poseionarios” que posteriormente formarían Tierra y Libertad.

En contraste, el MUPTyL marcó distanciamiento con la Liga 23 de septiembre. Si bien ambos movimientos sociales representan la materialización del descontento y confrontación hacia el gobierno, primero el MUPTyL no incurrió en acciones violentas, el segundo la liga 23 de septiembre se dedicaba a la guerrilla. La relación con los Movimientos Obreros fue más cercana. En este caso, apoyaron huelgas de trabajadores en Monterrey, formaron nuevos poblados de invasión y se estableció un sindicato para los conductores del FPTyL (Bennett, 1998). ¿Qué busca, en términos generales, un movimiento popular? Como la literatura revisada lo señalada, los MUP se organizan y operan con la finalidad de conseguir beneficios asociados con la reivindicación de derechos sociales. Y esto es importante, no se trata sólo de derechos humanos, sino sociales.

En el caso particular del MUPTyL, el principal objetivo fue el aseguramiento de la tenencia de la tierra y el acceso a la vivienda, y esta demanda suele impactar en sectores migrantes y de pobreza dentro de un contexto donde ningún orden de gobierno ofrecía alguna alternativa hacia los sectores más vulnerables.

Bennett (1998) presenta un escenario más acorde o cercano a lo que sucedió en Monterrey. Conforme la población de la ciudad se enfrentaba a una situación de escasez de vivienda, la cual se mostraba insostenible debido a los flujos migratorios, muchas de las invasiones fueron llevadas a cabo por estudiantes activistas que pertenecían a organizaciones de ideología maoísta. Sin embargo, una gran parte de los activistas tenían nulo conocimiento en esta forma de articulación entre demandas populares y organización política, aunque eventualmente serían instruidos por compañeros estudiantes más familiarizados con la corriente maoísta.

Cabe mencionar que las ocupaciones irregulares de la tierra debieron enfrentarse a la represión del Estado mediante el uso de la violencia física, pero la falta de una respuesta institucional para satisfacer la demanda de vivienda fue imposible de negar, convirtiéndose en un factor que benefició a la mayoría de los asentamientos (Bennett, 1998). Sin embargo, la regularización de la tenencia de la tierra es apenas el primer objetivo, ya que, sin el reconocimiento formal de un asentamiento, no es posible la introducción de ninguna mejora como los servicios básicos (Valle & Infante, 2014).

No existe, por otro lado, un único modo (ni particular y ni generalizado) para llevar a cabo la ocupación irregular de un terreno. Las tomas de predios pueden ser masivas e instantáneas por un contingente que, en unas cuantas horas, improvisa un asentamiento; también puede tratarse de posesiones individuales lentas y progresivas, en las que los recién llegados consolidan la obra de los ya establecidos. Pero no todos los migrantes ni todos los desplazados recurren a la toma de terreno, muchos intentan comprarlos legalmente; pero, en ese proceso, también sucedió que muchos fueron engañados, o

padecieron el aumento del valor de la propiedad con el propósito de no dejarles ser dueños, incluso llegaron a sufrir la entrega de contratos amañados (Velásquez, 1985).

Así, la colonia Tierra y Libertad, que cimentó mucha de su organización gracias a los estudiantes militantes del maoísmo, y que enfrentaron los problemas que surgen cuando se carece de las necesidades básicas de vivienda, electricidad, agua, colegios, etcétera, establecieron liderazgos de manzanas, asambleas generales y domingos de trabajo comunitario. La capacidad de la colonia para construir una organización interna, y a la vez apoyar otras invasiones de tierra, como defensa de los precios de los alquileres, y las huelgas de trabajadores, concluyó con la formación en 1976 del FPTyL (Bennett 1998).

El siguiente apartado expone nociones y enfoques teóricos que permitirán abordar con mayor énfasis el contexto político, social y económico, y la organización interna del FPTyL.

# CAPÍTULO III

## 3. Marco Contextual

Acosta (2015) nos recuerda que, como todo suceso histórico, el surgimiento del MUPTyL no fue un fenómeno ni aislado ni espontáneo. Así como el Movimiento Estudiantil de 1968 venía precedido por las luchas de los médicos y ferrocarrileros en Nuevo León el terreno para el surgimiento de los MUP fue precedido en buena medida por el movimiento de la autonomía de la Universidad de Nuevo León. Se comentó que este movimiento universitario de principios de los años de la década de 1970 se caracterizó, entre otras cosas, por su cercanía con los sectores más vulnerables mediante el establecimiento de campamentos de información para la población, esto formó canales para expresión de las necesidades de las personas en situación de marginalidad (p. 20).

Es necesario recordar que algunos de estos campamentos de los estudiantes de diversas facultades sirvieron como puente entre la ciudadanía y los estudiantes universitarios, esto según señala Acosta (2015) fue el germen de ideas que años posteriores se pondrían en práctica con las estrategias de las invasiones de predios.

Touraine (2006) establece que el *movimiento social* es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra un adversario por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta. La representación de los movimientos sociales que nos ha legado la sociedad industrial es la siguiente: una dominación impuesta por leyes, unas creencias, un régimen político, al igual que un sistema económico; la gente los sigue, pero se revela contra ellos cuando amenazan su existencia física y cultural. Este tipo

de levantamientos no son exclusivamente defensivos, sino que preparan también el porvenir, porque hace estallar las contradicciones del orden social y destruir las barreras impuestas por el interés particular, el progreso general y natural de la sociedad (pp. 255-256).

Nuncio (1982) supone que este es posiblemente el germen de las ideas que años más tarde se pondría en práctica en las invasiones de predios que se realizaron para el Frente. La Universidad y sus luchas enseñaron a voltear la mirada hacia el pueblo y lo que aportaba para la educación. En este ámbito, una dinámica que se suscitó apunta hacia la aparente incertidumbre que generaba la postura del poder económico empresarial porque se asumía que éstas no veían bien que sus empleados o futuros empleados mantuvieran alguna relación con Tierra y Libertad por temor a que motivaran a los empleados a ser o construir un sindicato fuerte y que exigieran sus derechos laborales y de vivienda.

De León (1968) presenta un escenario más amplio sobre la importancia de comprender el importante desarrollo económico que registró Monterrey y su zona metropolitana a lo largo de las últimas décadas (1940, 1950 y 1960). Generando esto una capa de grandes burgueses en cuyo sueño se dibuja con claridad un pequeño pero activo núcleo oligárquico financiero industrial, concentrando en sus manos los fundamentos de la economía regional. A su vez se identifica el otro extremo de la escala social, haciendo nacer uno de los grupos más notables, acompañado de una clase obrera numerosa, rodeada por otras capas sociales también explotadas como los empleados, profesionistas e intelectuales.

Es significativo retomar lo dicho previamente por Morado (2006) porque señala que la historia de una ciudad como Monterrey supone el compromiso de edificarla y gobernarla

desde una visión afin con la dinámica de las nuevas tecnologías, pero ello implicaba la consideración de generar una academia que la estudiara, a manera de contrapeso, desde nuevos enfoques metodológicos y teóricos. Sin embargo, la investigación histórica no ha sido suficiente, y el nulo apoyo para su realización ha provocado un rezago significativo en la indagación del pasado regiomontano.

Arce (1988) plantea que los MUP suelen manifestarse debido a los niveles de desigualdad imperantes y sus expresiones de protesta detonan la ruptura política del Estado, lo que permite una línea de independencia política en relación con la propuesta estatal.

Ahora bien, si se presta atención a Torres (2014), se coloca sobre la mesa que, en el proceso de alcanzar una mejor comprensión, tanto de los antecedentes como del marco teórico que acercan la mirada a las transformaciones sociales y económicas que ha experimentado la Ciudad de Monterrey en la segunda mitad del siglo XX, debe prestarse atención al contexto de urbanización que permitirá dar una explicación acerca del entorno que convirtió a esta urbe en un caldo de cultivo para los “rebeldes” de los movimientos populares y la influencia que estos le atribuían al entorno. ¿Qué se entiende por esto último?

La mirada de Torres (2014) aterriza sobre lo que aquí se llamará factores, y que funcionan como punto de partida para enfatizar el impulso dado a la ciudad que la convirtió en una zona metropolitana. Esto implica atender la construcción de aquellos espacios urbanos que surgieron durante el llamado “milagro mexicano”, pues se sabe que influyó en el impulso de la prosperidad económica, por un lado, y el proceso de pauperización social inherente por el otro.

Bennett (1998) ha presentado un análisis interesante, que se relaciona con la postura de Torres (2014) referente a que México experimentó un alto crecimiento económico, sostenido durante tres décadas (1940-1970), ya que la política del Gobierno estaba enfocada a incentivar la economía y crear la infraestructura necesaria para una industrialización diversificada y una agricultura comercial. Es durante este periodo que diversas ciudades de México crecieron a un ritmo inesperado y sin precedentes; pero el beneficio que esto implicó no fue generalizado, pues un amplio sector de la población no encontró mejores condiciones de vida, ya que el Gobierno no consiguió extender los servicios públicos a los núcleos de población que formaban el cinturón de las grandes ciudades (muchos de los cuales eran asentamientos irregulares). En el caso del nacimiento de algunas colonias en la periferia de Monterrey, que fueron previas al surgimiento del Frente Popular Tierra y Libertad.

Torres (2014) agrega que a partir de las diversas transformaciones sociales y económicas que experimentó la ciudad de Monterrey en la segunda mitad del siglo XX, no se atendió por completo el problema de la vivienda para los obreros, lo que ayuda un poco más a comprender el incremento de la insatisfacción y consiguiente rebeldía popular; es decir, el entorno que vivieron las periferias de la ciudad fue adverso (p.76).

Torres (2014) explica que la industrialización en algunas ciudades como el Distrito Federal (hoy Ciudad de México), Guadalajara y Monterrey fue de evidente crecimiento, generando un polo de interés para las zonas rurales. Esto se traduce en migración del campo a la ciudad, y que se convirtió en el aumento de los sectores de bajo ingreso, los obreros y lo que puede llamarse “ejército industrial de reserva”, como recurso humano barato y disponible para la pujante industria. Entre los movimientos sociales que se han

organizado en torno a las demandas por vivienda y que surgieron en este entramado social de crecimiento económico y urbanístico, se presentaron intentos de mejoría que algunos sectores que lograron continuidad consolidando sus organizaciones y manteniendo autonomía con respecto al Estado. Otros fueron desarticulados por diferentes medios como la represión o la cooptación de líderes.

Valles e Infante (2014) comentan que, en América Latina, las experiencias participativas en los sectores populares comúnmente van asociadas a la demanda de servicios básicos y equipamiento urbano, como la construcción de escuelas, hospitales y parques. Estas demandas son inmediatas en el caso de los asentamientos irregulares, pues sus carencias van desde los servicios primarios (agua, electricidad y drenaje), hasta la infraestructura de comunicación y transporte, la seguridad pública y los espacios de esparcimiento.

Bennett (1998) a su vez presenta un escenario quizá más cercano a lo que aconteció en Monterrey, donde las invasiones de tierra empezaron a producirse con regularidad en 1971 conforme la población de la ciudad se enfrentaba a flujos migratorios de los años 40, 50 y 60. Muchas de las invasiones fueron llevadas a cabo por estudiantes y/o activistas que pertenecían a la misma organización maoísta clandestina que los estudiantes organizaron en Durango. Pero muchos otros de los activistas tenían nulo conocimiento de esta organización, por lo que poco a poco fueron estudiándola e invitaban a más compañeros estudiantes que ya estaban familiarizados con la corriente maoísta.

Valle & Infante (2014) han planteado que la regularización de la tenencia de la tierra fue el primer objetivo de las demandas populares, pues sin ello la mejora en las condiciones de vida no sería significativa. Ahora bien, en función de que la ciudadanía es

una identidad sociopolítica en vínculo directo con la búsqueda de mejorar la calidad de vida, es justo en el escenario político que las demandas sociales libran gran parte de sus batallas, sobre todo en las instituciones de calado explícitamente político y laboral, incluidos los espacios en los que género (distinción mujer/hombre) sigue siendo un factor de exclusión. No se olvide, en este punto, que la construcción de la ciudadanía para las mujeres no solo ha sido históricamente distinta a la de los hombres, si no que enfrenta sus propios retos (p. 64).

El aspecto del género, además de ser una identidad sociopolítica, es también un conjunto de prácticas mediante las cuales las personas buscan resolver sus necesidades, y esto permite comprender la naturaleza situacional de la ciudadanía. En otras palabras, Valle & Infante (2014) nos dicen que vivir la ciudadanía no es una experiencia universal, pues no es igual para hombres y mujeres, ricos y pobres, ya que sus formas de vivirla dependen de múltiples circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales que atañen a las instituciones y a los individuos, siempre dentro del régimen político, de la cohesión social, de la religión, del nivel socioeconómico, de la posición de género y de la orientación sexual y del origen étnico (p. 65).

Con esto en mente, puede traerse a colación lo que Herrera (2016) advierte: encontrar diferentes enfoques en lo que concierne a un tema de estudio histórico, entre los que pueden destacar la monografía bien documentada. Esto es importante aquí porque con ese enfoque es posible comprender simultáneamente la incidencia de diversas variables sociales, económicas y políticas en largos periodos temporales que requieren de una concatenación narrativa en varios niveles, bajo un ritmo armónico, analítico y explicativo,

vinculando a la vez los eventos locales en consonancia con el contexto regional, nacional y hasta internacional, como ha sido el caso de Nuevo León.

Ubicados ahí, en Nuevo León, véase lo que Treviño (2005) presente. Al tiempo que se considera uno de los estados más progresistas y modernos de la República Mexicana, Monterrey se ha caracterizado por ser un foco de desarrollo económico, pero con arquitectura de los siglos pasados. Al ser sede de empresas consolidadas, estas ofrecían empleos bien pagados, un buen servicio de salud, apoyaban a la educación y la obtención de vivienda (generalmente cercada al lugar de trabajo), y prestaciones generales que el gobierno no había cubierto -sobre todo a mediados del siglo XX-. Esto sentó los antecedentes del modelo de empresa en México.

Por otro lado, Vizcaya (2001) expone una visión opuesta, podría decirse, a la presentada por Treviño (2005), en el párrafo anterior, al afirmar que, cuando se habla de Monterrey, se piensa principalmente en el auge industrial, que ha echado raíces en el colectivo social y se afianza en el discurso oficial. A ello contribuye, añadiendo una idea romántica a la narrativa, la idea de la localización geográfica de la ciudad, principalmente su medio ambiente, ha favorecido a la industria por sus condiciones.

Nuncio (1982) aporta un elemento más a considerar, que el Movimiento por la autonomía sentó el precedente de los grupos que se posesionaron de forma irregular de los terrenos en donde eventualmente surgirá el MUPTyL. Los alcances del MUPTyL fueron tales que los grupos empresariales evitaban la contratación de trabajadores con antecedentes o vínculos de cualquier tipo con el movimiento, por el temor a la incitación que estos podrían tener en la formación de sindicatos y grupos de presión laboral que podrían demandar mejores condiciones de trabajo –a pesar de las visibles ventajas que el

modelo empresarial regiomontano brindaba a sus trabajadores, como se dijo en el capítulo primero.

A nivel nacional los movimientos populares de los años de 1970, afectados por la falta de acceso a la vivienda, y la falta de servicios públicos básicos, ya contaban con algunos otros precedentes de los años 1950 y 1960, pero se multiplicaron rápidamente después de 1968, año que representa la “ruptura” entre el Gobierno y la sociedad a causa de un modelo de desarrollo económico que empezaba a dejar ver sus fallas (Bennett, 1998).

Se insiste que para comprender mejor este contexto no se debe perder de vista el fenómeno migratorio transnacional de 1942 hasta 1964. Durante esos años, por medio del Programa Bracero Estados Unidos fue abastecido de mano de obra agrícola por parte de México para satisfacer la falta de trabajadores del campo. Para efectos del programa, Monterrey sirvió como uno de los tantos centros de contratación, lo cual representó la migración hacia la región por parte de quienes aspiraban a formar parte del programa, y quienes en ocasiones migraban con sus familias. La discrepancia entre la oferta y la demanda repentina de vivienda significó una de las primeras crisis en su tipo, lo que ocasionó la improvisación de colonias en la periferia de la ciudad, principalmente.

En ese sentido, debe mencionarse que el surgimiento del MUPTyL no fue un fenómeno espontáneo, sino que le precedieron varios intentos de miembros del Partido Comunista Mexicano (PCM) por organizar a los habitantes de la periferia de la ciudad. Esas asociaciones que sobrevivieron a las primeras crisis durante el milagro mexicano fueron vestigios para los militantes del Movimiento Estudiantil que se radicalizaron en las luchas por la autonomía de la Universidad. En sus memorias inéditas, Acosta (2015) menciona a la central independiente de Organizaciones del pueblo, que fue dirigida por

militantes del PCM como un antecedente directo de la lucha por organizar a los colonos de manera independiente del PRI (Puma, 2016).

A partir de lo anterior el ámbito social que rodea al MUPTyL se encuentra en la configuración económica social de Nuevo León, especialmente en Monterrey y su zona metropolitana. Un estudio que se encuentra en De León (1968) plantea que esto generó una capa de grandes burgueses, un cuyo sueño se dibuja con claridad un pequeño pero activo oligárquico, financiero e industrial, concentrando en sus manos las riendas de la economía regional. No obstante, en el extremo de la escala social grupos de más notables, se incluye una clase obrera numerosa, rodeada por otras capas sociales también explotadas: empleados de todo tipo, profesionistas e intelectuales.

Anclado en el imaginario colectivo de Monterrey, y tomado aquí como ejemplo que refleja la dinámica compleja que genera la relación de las empresas con la urbanización acelerada, pero no planificada para la población migrante (Cervecería Cuauhtémoc en 1890 y compañía Fundidora de Fierro y Acero en 1900), son las industrias que representan el despliegue y crecimiento económico de las ciudades. A esto se suma la formación de la banca –en Monterrey–, que genera centros financieros e industriales que terminan siendo referentes a nivel nacional. Cabe destacar que el surgimiento de dicha clase empresarial no es producto de una serie fortuita de variables; la región de Monterrey y su área metropolitana se caracteriza por la cercana relación entre la clase política y las familias que desde el siglo XIX ostentan la posesión de los medios de producción.

Son estas relaciones complejas entre factores de migración, organizaciones y condiciones específicas de desarrollo industrial, y no exclusivamente el mito del empresario formado a partir de los valores como el trabajo duro, el esmero, y el estoicismo,

lo que da origen a los grandes capitales de la ciudad (Recio, 2006) con su correspondiente identidad cultural. De lo anterior, Recio (2006) hace evidente que, si bien las empresas pertenecientes a un estrecho círculo de familias entre las que destacan Garza, Sada, Muguerza, Zambrano, Margain, dieron pie al desarrollo y crecimiento de la región, es imposible ignorar que detrás de la creación de esa riqueza no exista un turbio proceso de desequilibrio económico.

Como consecuencia, durante las casi cuatro décadas que transcurrieron entre la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la década de los setenta, Monterrey experimentó radicales transformaciones demográficas y sociales, ya que el número de habitantes se multiplicó en más de diez veces, de 190 mil en 1949 a 1.99 millones en 1980, sin olvidar que el flujo continuo de la migración durante aquella época, específicamente de zonas rurales de San Luis Potosí, Coahuila, Zacatecas, Tamaulipas, y también del interior del Estado, era un componente importante del crecimiento demográfico (Solís, 2007).

Dicho de otra forma, se generaron condiciones de gran contradicción, propicias para el surgimiento de numerosas demandas entre diversos grupos y clases sociales, especialmente sectores medios, de bajos recursos, obreros y el ejercito industrial de reserva. Los movimientos que de ahí se articulan en ocasiones conseguían alcanzar sus demandas, pero se desmantelaban mediante la represión o la cooptación de sus lideres (Ignacio, 1989).

### 3.1. Migración

Uno de los componentes del fenómeno de la conformación del MUPTyL fue el crecimiento poblacional, producto del flujo migratorio hacia la ciudad de Monterrey y su zona metropolitana. La migración es inherente a la especie humana y ha constituido una de las fuerzas que moldean el crecimiento de los grupos poblacionales y las configuraciones sociales (Durand & Massey, 2003).

Históricamente, la misma ciudad de Monterrey es el producto de fenómenos migratorios específicos, todos relacionados al *boom* industrial y empresarial que empezó a inicios del siglo XIX, y entre cuyos factores se encuentra la llegada del ferrocarril, transformando la dinámica en Nuevo León hacia la economía de impacto nacional que la ha venido caracterizando: se convirtió en centro de desarrollo industrial y comercial.

Las primeras migraciones hacia Monterrey son de carácter interno, es decir, poblaciones rurales de Nuevo León cuyos habitantes se veían orillados a emigrar a la capital de la entidad por motivos administrativos (trámites burocráticos) o para acceder a los servicios públicos que no estaban disponibles en sus regiones, como la salud o la educación superior (Guajardo, 2004).

Ahora bien, en virtud de que la teoría clásica de migración establece que existe una relación entre factores expulsores y factores atractores entre los espacios geográficos, es decir, hay causas que generan la salida de la población de sus lugares de origen, también juegan un papel importante el incentivo que provocan los grandes centros industriales; la migración, en ese sentido, va más allá de las malas condiciones para la dignidad en un lugar.

Incluso la estética de las grandes urbes tiene un peso simbólico aquí, pues éstas fueron construidas desde la idea de la modernidad con su correspondiente idea que cómo debe ser y qué se refleja en la arquitectura y el tamaño de las megalópolis. Esto tiene dos particulares consecuencias: la concepción de que la urbe concentra el poder y, la aspiración a acceder a la aparente comodidad que las grandes urbes ofrecen (Macías, 2014).

Si a esto se agrega que uno de los factores de expulsión se encuentra en la crisis agraria, la cual comienza desde la década de 1940, cuando el modelo de desarrollo económico generó una política de producción agrícola para la exportación de cultivos de alto valor comercial en la que trabajadores agrícolas eran explotados como trabajadores a sueldo (Vellinga, 1988), entonces se identifica con mayor claridad que en el contexto de México, el alto y sostenido crecimiento del país durante el periodo comprendido entre los años de 1940 y 1970 se tradujo en una expansión de los centros urbanos principalmente por dos motivos; en primer lugar, la creación de la infraestructura necesaria para el proyecto de industrialización y de agricultura comercial y, en segundo lugar, la conformación acelerada de cinturones urbanos hacia los que el Estado era incapaz de extender los servicios públicos necesarios y, por lo general, se caracterizaban por ser asentamientos irregulares en constante degradación de sus condiciones (Bennett, 1998).

A partir de lo anterior la radiografía sobre Nuevo León elaborada por Treviño (2005) describe a la región como una de las entidades más modernas y progresistas del país. La capital, Monterrey, figura por ser uno de los principales focos de desarrollo económico, con empresas que ofrecían empleos bien pagados, además fomentaban para la mayoría de la población originaria mejores servicios de salud, de educación y de apoyo para la vivienda (generalmente vecina de la fábrica o lugar de trabajo). Este tipo de

beneficios o prestaciones no habían sido cubiertas con eficacia por el Gobierno desde mediados del siglo XX.

Sin embargo, en el siglo XX, sobre todo a partir de su segunda mitad, fueron dichas transformaciones económicas y sociales y la alta urbanización las que hacen posible encontrar “una explicación acerca del entorno que convirtió a esta urbe en un semillero de rebeldes y las potencialidades radicales que estos le atribuían al entorno” (Torres, 2014).

Dentro de esta explicación, el periodo de crecimiento conocido como el Milagro Mexicano se encuentra como determinante en el proceso acelerado de construcción de espacios urbanos, los que se traduciría en la metropolización de la zona. En ese mismo proceso de crecimiento económico, que por un lado significaba prosperidad, por otra parte, potencializó la pauperización social que le es inherente (Torres, 2014).

La migración, entonces, fue un componente relevante dentro de la conformación del MUPTyL, ya que como lo afirma Valenzuela (1998, citado por Rodríguez, 2013), en el proceso de integración del sujeto migrante a la comunidad de residencia se generan transformaciones psicológicas que favorecen la construcción de la identidad, las cuales se refieren principalmente a las lealtades y adscripciones por las que los grupos sociales se identifican y son reconocidos, como la familia, el barrio, el ámbito laboral, la percepción de la calidad de vida a la que aspiran, entre muchas otras. De tal suerte que las identidades sólo existen en la medida en que se construyen diferenciaciones subjetivas con otros grupos o individuos, de las cuales se deriva la importancia de las otredades o alteridades como referentes para la identificación.

No es de sorprender, por lo tanto, que una buena parte de la identidad regiomontana debería estar construida en torno a la migración, aunque esta no fuera del todo consciente

en la mayoría de la población. Acosta (2015) señala que las migraciones fueron parte esencial del proceso fundacional de Monterrey. Los primeros pobladores del sur de la Ciudad que se asentaron a finales del siglo XX requirieron de trabajadores para la Cantera - llamados cantareros-, mismo que llegaron a Monterrey desde el vecino Estado de San Luis Potosí, principalmente a laborar en la construcción del palacio de Gobierno, y en las casas de los potentados. Fueron atraídos por el General Bernardo Reyes, quien fuera gobernador del Estado.

En este momento de la historia puede encontrarse un antecedente a la ocupación irregular de la tierra; si bien su crecimiento continuó en forma ascendente, y más o menos ordenada, las oleadas de migración provocadas por la crisis del campo atrajeron miles de familias que buscaban oportunidades debido al crecimiento de la industria en esta ciudad. Es en ese momento, cuando empiezan a darse los asentamientos irregulares, como la Loma Larga, uno de los cerros circundantes de la ciudad (Acosta, 2015).

El mismo Acosta (2015) plantea que esos “lomeríos” del Monterrey, de finales de los años cincuenta, sirvieron para que numerosas familias construyeran modestas casas a lo largo de la extensa Loma Larga. Así, el problema de la vivienda llegó a extremos donde las masas, que se asentaban cada vez más en el sur de la ciudad, porque el suelo urbano inmediato a la ciudad se había agotado, y los desarrollos habitacionales tenían ahora su asiento en los municipios conurbados, los créditos y precios empezaron a elevarse, al grado de alcanzar costos inaccesibles para la mayoría. Esto fue el principio de la conformación de las organizaciones populares dedicadas a tratar de resolver, por la vía de la movilización social de protesta e invasión de predios, el problema de la vivienda en Monterrey, contrastando esto con el discurso oficial de la identidad regiomontana o del discurso

gubernamental de que al tener gente de fuera (migrantes) ocasiona todas las problemáticas de movilidad, seguridad, infraestructura y vivienda, como si la mala planeación o decisiones erróneas no fueran parte o causantes de algunas de todas las problemáticas planteadas previamente en este párrafo.

En el siguiente capítulo se abordará, por tanto, una discusión en torno a estos factores y los conceptos centrales que se han venido exponiendo a lo largo del documento. La idea básica consiste en plantear una postura específica que brinde una mirada que permita arrojar una conclusión que confirme o refute la hipótesis inicial.

## CAPÍTULO IV

### 4. Crítica y discusión teórica

El concepto a partir del cual se ha analizado al Frente Popular Tierra y Libertad es el de Movimientos Urbanos Populares (MUP). Por lo tanto, el objetivo de este capítulo será el de revisar el marco teórico-conceptual, que guio la investigación y con ello, arrojar una interpretación que permita concluir la explicación.

El contexto de los MUP es lo urbano, la calle. De acuerdo con Quiroz (2003, citado por Macias, 2014) toda ciudad atraviesa una serie de procesos que la construyen y transforman mediante proyectos y obras de carácter público que, por lo general, cumplen con dos propósitos: cumplir con fines estéticos de distribución poblacional y la búsqueda del bien común. Propósitos que en ocasiones llegan a conjuntarse, estos, al mismo tiempo, son un reflejo de dos maneras de pensar sobre la ciudad:

- Como una obra de arte, la cual corresponde a los criterios de belleza establecidos por las élites, por lo que los proyectos arquitectónicos de la urbe son más bien una manifestación del poder político de unos determinados grupos.
- Como una creación colectiva, la cual obedece a la búsqueda del bien común, donde los espacios son resultado de prácticas culturales y experiencias populares que no son ajenos al valor estético.

Por lo anterior, lo urbano no es únicamente un fenómeno físico, sino un conjunto de elementos en los que la sociedad coexiste y se desarrolla; en ello conviven aspectos tanto materiales como simbólicos, por lo que la urbe más que un espacio, es también una construcción cultural compleja. Por lo tanto, los Movimientos Urbano Populares ponen en el centro la organización, la movilización y la educación como medios para la conquista de espacios (Macias, 2014).

De tal modo que una de las principales definiciones de lo que son los Movimientos Urbanos Populares<sup>2</sup> (MUP) coincide entonces con la postura de Arce (1988) de la siguiente manera:

- Las formas de resistencia por parte de las clases subalternas en las cuales se recurre a la unión organizada en aras de objetivos politizados frente al ordenamiento urbano capitalista, esto hace posible cuestionar la normatividad existente a nivel micro dimensional o del conjunto de la regulación social.
- Esto distingue a los movimientos como el obrero, el estudiantil, el ecologista, el feminista, entre otros, cuyos marcos de actividad están circunscritos dentro de los urbano. Sin embargo, el carácter de la demanda del Frente Tierra y Libertad se orientó más hacia la obtención de tierra, vivienda o servicios.

---

<sup>2</sup> Se utilizará indistintamente la expresión movimiento urbano popular y movimiento de colonos.

Por otra parte, Bennett (1998) señala que, en la composición de los MUP, el término “Movimiento Urbano Popular” comprende una amplia gama de organizaciones. Los MUP pueden consistir en un solo movimiento, una confederación de varios movimientos, un grupo levemente aliado de colonias populares, o incluso de una sola de las llamadas “populares”.

En contra punto, Castells (1980) argumenta que si bien es cierto que los movimientos sociales nacen a partir de las contradicciones que encuentran en el entorno urbano, los MUP son incapaces de corregir dichas contradicciones. Es en este entramado que se forma la identidad, los marcos referenciales y el propósito general que los define; si no es así, sucede entonces mediante la movilización o dirección de una organización política. En estos casos, puede entenderse a partir de Castells que las prácticas de la política clientelar tradicional, condiciona los apoyos sociales a cambio de apoyo en manifestaciones o eventos masivos.

Continuando con lo presentado por Castells (1980), aún hoy en día, se puede visualizar que eso no ha cambiado ni un apéndice que, aunque el discurso sea con otra dirección, se continúa llevando a cabo igual que en años posteriores, donde se condiciona el apoyo ya sea por medio del voto o acudir a eventos masivos.

Ahora bien, Valles & Infante (2014) han afirmado que en América Latina las experiencias participativas en los sectores populares comúnmente van asociadas a la demanda de servicios básicos y de equipamiento urbano, así como en la construcción de escuelas, hospitales y parques. Estas demandas son obligadas en el caso de los asentamientos irregulares, pues las carencias van desde los servicios primarios (agua, electricidad, drenaje) hasta la infraestructura de comunicación.

En coincidencia, Moctezuma (1982, citado por Macias, 2014) define que los principales objetivos de los MUP son la vivienda, el desarrollo urbano, la defensa de la soberanía nacional y la lucha contra la privatización de nuestros recursos naturales. En segunda instancia, se enfocan en rescatar temas como la educación, la alimentación, la salud, el deporte, la recreación y protección civil.

Esta situación obliga al MUP a profundizar el debate sobre estos temas y al mismo tiempo a diversificar y ampliar su plataforma de lucha, para dar respuesta organizada a los reclamos populares sobre estos aspectos.

Por su parte, Longoria (2007) ha establecido que la población comenzará su experiencia organizativa –su propia política, podría decirse– en torno a un tema en concreto, como lo suelen ser la vivienda, el abasto o la producción, pero no es extraño la adopción de otros temas de demanda social. Como efecto a largo plazo, los movimientos enriquecen las luchas políticas nacionales, revolucionarias y democráticas, forman dirigentes sociales y políticos, haciendo de la cuestión urbana parte de la agenda de izquierda. Esto, junto con lo señalado al inicio, permite suponer que la conformación de las identidades locales de una ciudad, o de una zona metropolitana, se distinguen por el mito oficial y el relato marginado, pero esencial en gran parte de la población.

En otras palabras, “las oportunidades políticas abren caminos para la acción política, pero los movimientos sociales también crean las oportunidades para esta” (Gamson & Meyer, 1996), y con ello, la aparición de imaginarios instituidos pero alternativos (Oberschall, 1973; Mc Carthy y Zald, 1977, citado por Aquiles, 2000).

En cuanto a las formas de acción de los MUP, Vellinga (1988) plantea que la relación Estado-Movimiento Sociales en América Latina se define a través de la dinámica

del conflicto, teniendo como resultado, a largo plazo, la integración de las demandas de los movimientos a la agenda pública y a la toma de decisiones institucionalizadas. Dada la dinámica de demanda-conflicto-integración que siguen los movimientos, no es de sorprender que el estudio de estos haya sido tomado en cuenta como parte obligada para el análisis de la estructura de cualquier sistema político, tanto en los campos de conocimiento de la sociología como en la ciencia política.

En el caso de Monterrey, los MUP ha estado conformados de manera homogénea. La población ha compartido los modos de vida y de ingresos similares; las actividades económicas en las que se desempeñan tienen prácticamente los mismos nichos y particularidades; viven en situaciones de marginalidad y, mediante la organización, grupos de individuos demandan y negocian los mismos objetivos con el fin de tomar decisiones que devengan en el beneficio del interés común y de la mejora de sus condiciones de vida. Estos movimientos están definidos por su pluralidad y complejidad, ya que los colectivos suelen organizarse y vincularse para construir y formular sus demandas mediante dichas interacciones (Rangel, 2003).

Pero, para que dicha dinámica suceda, se deben cumplir una serie de condiciones previas, lo cual plantea que si bien es cierto existe un grado de conflicto entre los MUP y las instituciones gubernamentales, también existen oportunidades para el ejercicio de la ciudadanía, y desde luego de la ciudadanía migrante, pauperizada o marginada. Dichas oportunidades surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en las alineaciones gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las elites y entre las mismas. En esas oportunidades, los MUP reducen el costo y riesgo de sus luchas al tiempo que crean estructuras estables para que otros actores que tampoco

disponen de los recursos tanto económicos como políticos, puedan formar a sus movimientos (Tarrow, 1977: 49-50, citado por Gutiérrez, 2016 p.28).

Debe, por otra parte, hacerse énfasis en que la aparición de estas oportunidades no es suficiente. Es necesario crear, coordinar y mantener las interacciones mediante las cuales se canalizan las demandas de los movimientos sociales. De esta forma se atrae a la gente a la acción colectiva, por medio de un amplio repertorio de conocidas estrategias de enfrentamiento, o con prácticas innovadoras, desde sus márgenes y símbolos culturales a través de los cuales se estructuran más redes sociales (Tarrow, 1994). Por lo tanto, los movimientos sociales deben recorrer un largo camino y superar muchos retos, antes de convertirse en impulsores del cambio (o contra cambio) social (Martí, 1998).

De todo ello puede plantearse que, de forma inicial, el campo de acción de los MUP tiene alcances más bien locales; se constituyen dentro de la convergencia grupal comunitaria a partir de necesidades concretas, se desarrolla su movilización organizada por barrios o colonias frente a las autoridades urbanas hasta alcanzar dimensiones asociativas nacionales, e incluso internacionales. Las formas de asociación son también diversas y van desde los grupos solidarios informales, a las asociaciones vecinales o barriales reconocidas institucionalmente, incluyendo a las organizaciones civiles autónomas, los frentes y las centrales nacionales (Longoria, 2002).

Así, los MUP se diferencian de, por ejemplo, los movimientos obreros, donde el objetivo se centra en la conquista del poder político y la superación de las relaciones sociales de producción desequilibradas, mientras que el propósito de los MUP se relaciona más con la “orientación cultural” de la sociedad, lo que conlleva la constitución de imaginarios identitarios. Más que propiamente un enfrentamiento con el Estado se trata de

confrontarse con las elites por la apropiación de la dirección histórica del entorno en que la sociedad se desarrolla (Touraine, 2006: 255, citado por Gutiérrez, 2016 pág. 29).

Partiendo de este punto vista, y en concordancia con Melucci (1989, citado por Aquiles, 2000), el campo de acción de los MUP no es tanto la arena política en su sentido convencional, sino en el desarrollo de la vida cotidiana en una sociedad regida por formas complejas de control, centradas en el procesamiento de información y a la capacidad de producir símbolos. El papel de los MUP es el de señalar los defectos de las relaciones sociales y hacer algo al respecto.

Sin embargo, el estudio de los MUP apunta que existe la tendencia de un declive respecto a la relevancia de todos ellos con el paso del tiempo. Si bien los MUP en México surgidos a principios de la década de 1970 lograron convertirse en actores políticos relevantes, encontrando su auge a finales de la década de 1980, es precisamente a partir de ese momento, aunado a la tendencia democratizadora de la política en el país, que comienza el declive de los MUP. La oportunidad de participar por medio de otras formas organizativas como lo eran y son los partidos políticos, o las organizaciones de la sociedad civil, se ocasionaron divisiones en los líderes y, en consecuencia, se aceleró dicho declive (Brhunn, 2005, citado por Haber, 2009).

#### 4.1. Ideología

Una de las causas y consecuencias del MUPTyL se encuentra en el aspecto político; ya se ha expuesto cómo la necesidad de gestión y reconocimiento por parte de las instituciones de la administración pública devino en la organización de los colonos. En

primera instancia, el alcance del movimiento se autolimitó a las exigencias fundamentales de vivienda y espacio urbano, pero el Movimiento Popular Urbano escaló por el difícil terreno de sus conquistas y aún entre los escollos que puso en su camino una cruenta represión hasta niveles políticos imprevisibles, fue delineando una necesaria visión política, ésta, creemos, no solo aseguró su supervivencia sino también en su continuidad y ascenso (Ignacio, 1989).

La ideología del MUPTyL se ve reflejada en la percepción que los colonos, obreros y miembros del movimiento tenían sobre los empleados de grandes corporaciones, como Alfa o Visa, de quienes se desdeñaba su estilo de vida por considerarlo una forma de esclavitud lujosa, ya que eran testigos de la riqueza que generaba la actividad industrial en contraste con la miseria en los márgenes de la ciudad (Nuncio, 1982).

Sin embargo, el componente más importante de la ideología bajo la cual se sustentaba el MUPTyL era el maoísmo. Durante la época de la Revolución Cultural en China, centenares de jóvenes universitarios se inclinaron a formar partidos y grupos con etiquetas de marxismo-leninismo en lugares tan diversos como la India, Perú o Francia, inspirados e influenciados por el modelo no burocrático del socialismo desarrollado en el país asiático. Si bien México no fue la excepción, los grupos y experiencias del maoísmo local han sido con frecuencia relegados al poco significativo papel de ser sólo unas notas al margen de la historia de la izquierda nacional (Puma, 2016).

Lo anterior, puede entenderse mejor con la implantación y las ramificaciones de la ideología política de corte popular que representó el maoísmo. Su modelo de acción política marcó el ritmo de la conformación de una “izquierda social” preocupada por la

gestión económica y la movilización popular fuera del marco de la vanguardia revolucionaria y la actividad partidaria (Puma, 2016).

Así, la continuidad del movimiento sustentada en una visión política fue la responsable de la eventual apropiación de nuevos frentes de lucha para la reivindicación de las demandas sociales, pendientes por satisfacer en las aún presentes condiciones de marginalidad en las que se encontraba la Colonia Tierra y Libertad. Pero, habría que recordar que no todos los líderes o participantes de Tierra y Libertad estuvieron dispuestos a formar parte de la creación de un partido político, o de hacer “lucha” o guerra “sucias” contra algún funcionario público. En ese sentido, Haber (2009) plantea que algunos de los líderes principales del movimiento y un número importante de activistas de nivel medio, tuvieron reservas o expresaron una oposición abierta a todo ello.

Los opositores de la transición, hacia la formación de un partido político y el acceso a los cargos públicos, se preocupaban porque ingresar al sistema de partidos implicaba quedar atrapados en una política de compromiso y moderación, aunado a los vicios del sistema, es decir, esas relaciones con el poder político que ofrecen beneficios, con el prestigio que otora la aparente incorporación a las élites, pero que impide seguir atendiendo las demandas sociales que originalmente los movilizaron (Haber, 2009).

Una de estas hipótesis plantea que quienes estaban a favor de integrarse al sistema de partidos deberían ser aquellos líderes del Movimiento Urbano Popular que poseyeran una experiencia previa, que los hubiera preparado para la política en área electoral y, con esto en juego, se veía con optimismo un posible cambio hacia esta alternativa: a partir de esa postura la estructura de oportunidades políticas y la participación en las elecciones dejó de ser percibida como inútil (Brockett, 1991; 254, citado por Haber, 2009). A pesar de las

críticas, la migración hacia el sistema de partidos estaba prácticamente asegurada y sirvió como medio de legitimación para el régimen vigente. Con ello se harían notar con mayor énfasis otras problemáticas, por ejemplo, las relacionadas con la perspectiva de género, que permite visualizar la participación de las mujeres en el MUPTyL.

#### 4.2. Participación de la mujer en el Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad

Una de las características de los MUP es la alta participación de las mujeres. El caso de la MUPTyL no fue ajeno a dicha característica; se sabe que constituyeron parte de la toma de decisiones en las asambleas y que también fueron parte de los rondines de seguridad que había en Tierra y Libertad para evitar la venta de alcohol o drogas dentro de los predios. En un país como México donde el machismo está inmerso en la familia, en lo social y cultural, es relevante darles su lugar a las mujeres, desde la óptica de que este estudio intentó darles voz, acercarse a ellas, que plasmaran sus vivencias durante su participación en el MUPTyL.

Si se analiza con una perspectiva histórica, se encuentra que, como resultado de las mezclas de dos civilizaciones con raíces patriarcales tan profundas como la mexicana y la española, la participación política femenina ha sido tan restringida en México como en el resto de América Latina. Es por lo que tanto las mujeres indígenas como las mestizas comparten una cultura patriarcal que les ha dejado poco lugar dentro de los ámbitos públicos y políticos, de liderazgo popular reconocido y en los procesos de transmisión de demandas populares en reconocimiento institucional de las soluciones. Esto ha ocasionado que, paradójicamente, las mujeres que parecen haber gozado de más libertad para

expresarse o actuar fuera del ámbito privado, son aquellas pertenecientes a las clases populares (Domínguez, 1998).

Lo anterior puede ligarse a la noción de ciudadanía propuesta por Valle e Infante (2014): establecida una identidad sociopolítica que afecta a los individuos en su vida social, su escenario es el ámbito político, el de las instituciones y el trabajo, espacios en los que el género sigue siendo un factor de exclusión.

Este matiz permite señalar que la construcción de la ciudadanía para las mujeres no sólo ha sido históricamente distinta a la de los hombres, sino que enfrenta sus propios retos. De esta forma, las prácticas ciudadanas no son una experiencia universal, sino que dependen de múltiples circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales que atañen a las instituciones y los individuos, como son el régimen político, la cohesión social, la religión, el nivel socioeconómico, la posición de género, la orientación sexual y el origen étnico.

En el caso del MUPTyL, la participación de la mujer se ve definida precisamente por la necesidad de reivindicar el derecho no solo a la vivienda, sino también, al reclamo de espacios para la participación en la esfera pública, logrando así ganar cada vez más lugares para la acción especialmente en la política y en la economía.

Ejemplos de lo anterior son el liderazgo de María Guadalupe Rodríguez Martínez (Esposa de Alberto Anaya) y la creación de los Centros de Desarrollo Infantil del Frente Popular Tierra y Libertad (CENDI), los cuales en un inicio tenían la función de brindar un lugar para el cuidado y educación de los hijos e hijas de las madres trabajadoras.

Con esto en mente, otorga sentido lo que Ramírez (1986) advierte, pues podría ser debatible que las razones anteriores, y de acuerdo con la definición de MUP que el autor

ofrece no se piense la existencia de un MUP plenamente definido e independiente del Estado en el periodo de 1936-1968, sino brotes aislados que lograron consolidarse con el paso del tiempo. Esto último implicaría, sin embargo, que hubo un significativo acercamiento a la obtención del dominio total e indisputado de las reivindicaciones urbanas. En el siguiente capítulo se abordará la reflexión final que retoma los resultados obtenidos en las entrevistas, con la teoría y el relato de los documentos recuperados.

Como se explicó previamente, existen documentos donde se puede interpretar la participación de las mujeres en la consolidación del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad. Algo que se pudo observar durante las entrevistas es que eran poco mencionadas por los hombres, no omitidas, pero si con pocas referencias hacia ellas. Quizá sea por un posible sesgo de género, aunque no se puede generalizar, si se observa durante el trabajo de campo, existen publicaciones donde se les da voz y son contadas sus historias, son pocos, quizá sea necesario profundizar en estudios relacionados a la importancia de la participación de las mujeres.

Durante el trabajo de campo se buscó escucharlas, que los entrevistados sirvieran como puentes para llegar a las mujeres, pero el éxito fue durante el festejo de los 50 años (ayudado por Poncho Ruiz, quien me apoyo a acércame con mujeres), donde se pudo lograr entrevistas a mujeres que habían participado activamente en la consolidación del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad, no se puede omitir que durante la creación de este movimiento muchas de ellas llegaron con hijos pequeños y quedaban en la disyuntiva de irse o quedarse en donde sería su vivienda, ya que el marido tomaba el papel de proveedor (acudir al trabajo) y ellas a cuidar su lugar, aunque esto no fue un impedimento para defender lo que a la postre sería su vivienda (pelear contra la autoridad,

exigir sus derechos, acudir a rectoría para buscar apoyo, cocinar durante los convivios, vender comida y muchas más actividades).

Viendo el documental de Tierra y Libertad es posible ver, que las mujeres no solo participaron haciendo comida o cuidando a los hijos de otras compañeras, como ya será leído durante una de las entrevistas, siendo la idea de cómo nace el CENDI.

# CONCLUSIONES

## Resultados: aproximación

En este apartado, se presentan las conclusiones con dos interpretaciones posibles, una preliminar y otra final, que permiten coincidir con el enfoque hermenéutico adoptado. Se han sistematizado las entrevistas en un formato que permite identificar el párrafo en donde se apoya la recapitulación y reflexión. En las afirmaciones significativas se agrega entre paréntesis el párrafo aludido y más adelante, en la interpretación final se agrupan el número de los párrafos que permiten relacionar la reflexión final con las personas entrevistadas.

El marco general de interpretación ha sido expuesto en los capítulos previos, pero en esta última sección se recapitulan, junto con inferencias suficientes que permiten arrojar la interpretación final desde una mirada hermenéutica consistente con el enfoque cualitativo que fue adoptado. A continuación, el primer problema de toda investigación, la hipótesis, que como supuesto axiológico fue abordado desde el marco contextual y la reflexión política que implicaba la configuración del movimiento de Tierra y Libertad.

La hipótesis de esta investigación, parte de la función y la necesidad de explicar los factores (social, cultural y económico) que ayudaron, o fueron parte, de la creación del Frente Popular de Tierra y Libertad, lo que se plantea como una condición más que ha sido equivocadamente valorada para trazar una mejor comprensión de la identidad histórica de Monterrey.

El primer factor que se analizó fue el social, ya que está enlazado con el fenómeno migratorio (como se advirtió en el Capítulo I). Esto complejizó los imaginarios que dieron forma a la llamada “identidad del regiomontano”, esa que los medios no recogieron de forma etnográfica, lo cual los habría acercado a los implicados durante los procesos de toma de las tierras o predios.

¿Qué tan común fue que se replicaran las voces de quienes se encontraban allí? Los medios se enfocaron más en las rencillas personales de los líderes, y que se encontraban en notas periodísticas (El Porvenir, por ejemplo) del momento, y que fueron replicadas en otros medios (noticieros de radio y televisión local). A lo mucho, se pudo notar, tanto en la relatoría de las entrevistas como en el análisis de los documentos, que el énfasis se concentró en la noticia de mostrar a los vecinos de Tierra y Libertad como leales hacia uno u otro de los bandos (Dr. Camero, Dr. Staines vs Dr. Anaya y compañía), pero no como un factor de conformación de la identidad social.

Tampoco se puede omitir, después de la interpretación de todo el contexto político y migratorio, que el movimiento fue encapsulado por la creación de colonias como el programa de Fomento Metropolitano Monterrey (FOMERREY), hoy llamado Instituto de la Vivienda, alrededor de Tierra y Libertad como forma de prevención en futuras “tomas de tierra” por parte de gente sin vivienda (incluso hoy esa problemática no ha logrado ser anulada, ni prevenida o analizada como una forma de creación de cinturones de pobreza). ¿Habrá contribuido directamente esta estrategia a que la movilización de Tierra y Libertad no fuera replicada de una forma general o, a una forma macro en otras zonas de Monterrey durante esos años? Aquí se afirma que sí.

Se ha encontrado a lo largo de la investigación que algunas políticas públicas se implementaron con el objetivo de prevenir casos similares, incluso que esos mismos programas sociales se usaron para crear colonias en otras zonas del área metropolitana de Monterrey (como el caso de Tierra Popular que se encuentra en los límites de Guadalupe y Juárez, como la Colonia López Mateos en Santa Catarina y algunas más alrededor de la zona metropolitana en Monterrey). No se olvide que este programa fue aprovechado por el gobernador Alfonso Martínez Domínguez para la regularización de la tierra en Tierra y Libertad. Otro por ejemplo fue a finales de 1973, en donde comenzó a edificarse la colonia Valle Verde 1<sup>er</sup>, 2<sup>o</sup> y 3<sup>er</sup> sectores, además de algunas colonias más en terrenos aledaños, con la mira puesta en prevenir más invasiones de tierra como la ocurrida en Tierra y Libertad.

Un segundo factor que se hizo notar en las entrevistas fue lo económico: rentas altas (costo elevado), renteros abusivos, trabajos que no ofrecían forma de adquirir vivienda (aunque fuera una época de auge laboral que generaba migración) no existía el mecanismo que permitiera de forma justa adquirir una vivienda; aún hoy sigue siendo un problema (rentas caras, lugares sin las preparaciones necesarias, lejanas a los centros de trabajo, sin acceso a transporte y demás servicios). Concluyendo en viviendas solas, abandonadas, colonias con problemática de seguridad, creando zonas de cinturones de pobreza algunas veces dentro de la misma zona metropolitana de Monterrey.

Este factor muestra que el estilo de vida en la región, aderezado con el mito del progreso individual y facilitado por las condiciones de la industrialización, no era en realidad como lo difundía el discurso del grupo de empresarios autollamado Grupo Monterrey (Nuncio, 1982), que buscó –y sigue buscando– presumir una ciudad punzante y

preparada para el crecimiento de la población y una oferta de crecimiento personal para todos, con vivienda oportuna.

Por otro lado, durante el desarrollo de esta investigación surgieron inquietudes referentes a la poca referencia del trabajo hecho por mujeres durante la creación de Tierra y Libertad, además de la invisibilidad que aún padecen, pues al no considerárseles en su justa medida se hace notar entonces un claro signo de sesgo de género histórico, logrando abordar lo referente a la participación de la mujer en el capítulo anterior.

Semejante injusticia es consistente con el resto de la historia de Nuevo León en donde sólo se nombra a las mujeres en su condición de esposas de los empresarios (como encargadas de la beneficencia pública), ejemplos existen muchos y sigue muy latente a pesar de encontrarnos a inicios del siglo XXI y que muchas empresas han dejado de ser capital Mexicano o Regiomontano y que han sido adquiridas por empresa transnacionales (Cervecería por Heineken; Vitro por una empresa europea, así como muchas más empresas regiomontanas).

¿Por qué no nombrar, con mayor énfasis, a quienes ayudaron permanentemente y hombro con hombro –como suele decirse para referirse al esfuerzo que requiere la lucha por los derechos sociales– en la creación de una colonia? Tuvieron que “pelear” contra la autoridad para obtener un pedazo de tierra como se puede notar en las entrevistas ¿Por qué se habla tan poco de ellas? Existe un libro que las menciona, pero son pocas las mujeres ahí seleccionadas, algunas llegaron a ocupar cargos importantes en años posteriores, quizá como premios por su lucha, pero las demás se omitieron. Siempre ha sido necesario la recuperación de esas voces. Este llamado se dirige incluso a las académicas feministas, y también a las que hoy tienen algún puesto donde puedan recuperar esas voces.

Existen más factores que deben ser desmenuzados, su complejidad salta a la vista: ¿cómo se entrelazan entre ellos? ¿Cómo fue escuchado el movimiento Tierra y Libertad en la lejanía? A lo largo de esta investigación fue común encontrar que la mayoría de los vecinos en Tierra y Libertad no fueron ajenos a la presencia de otras colonias que, desde su fundación, se fueron fundando debido al fenómeno migratorio, ese que se da por el crecimiento de una ciudad.

Viene a colación la situación retratada en la película *Los olvidados* de Luis Buñuel (1950) que se desarrolla en la Ciudad de México a finales de los años 40 e inicios de los años 50, y en donde se hace visible la pobreza de las zonas marginadas, y la complejidad de las relaciones sociales en ambientes poco favorables para su desarrollo integral.

Es posible que surjan más preguntas que respuestas, ocasionando esto que sean omitidas algunas por las respuestas que se puedan obtener. En este sentido existen muchas aristas, pero son necesarias para comprender el proceso de cómo se construye una identidad cultural en una ciudad como Monterrey y su zona metropolitana. No es fácil concluir o conectar ideas cuando en la calle se escuchan términos acuñados para la gente foránea, la que no es “regia”. Esto contrasta con lo que la historia muestra: Todos tienen ancestros migrantes, amistades, vecinos etcétera que han conformado el total de la población neolonesa.

Es válido preguntar por ello, pues en el afán de identificar aquellos factores que no suelen ser tomados en cuenta por los discursos oficiales, como las identidades minoritarias de la ciudad, las manos migrantes, los marginados, las mujeres, entre otros, se encuentran realidades sociales que han influido lo suficiente en la conformación de la identidad regiomontana, pero se observan y se valoran en virtud de los sesgos de grupos dominantes.

Esto contrasta con aquellas empresas que buscan, y a menudo consiguen, no pagar impuestos durante años para consolidar sus inversiones más allá de la libre competencia; la idea de esto último no es descalificarlas, pero es pertinente no dejar de mencionar esos beneficios fiscales que suelen desequilibrar la balanza. Este tipo de condiciones y discursos asumidos acríticamente hacen visible la necesidad de saber hasta dónde llega el imaginario regiomontano oficial y no oficial, porque se habla poco de Tierra y Libertad como un ejemplo de lucha, siendo un ejemplo que se replicó en otras zonas de México. Porque existe tan poco material (académico, fotográfico y cronológico). En ese sentido, es difícil dejar de lado todo lo que opaca al movimiento del Frente Popular de Tierra y Libertad: hubo intentos de replicar las cooperativas, pero nunca prosperaron ¿Por qué? ¿Qué les faltó para la consolidación?

Al presente, si Monterrey enfrentaba una crisis de vivienda, que ocasionó creación de las colonias aledañas a Tierra y Libertad en un corto tiempo (colonias como Carmen Serdán, Granja Sanitaria, Fomerrey 6 y 8, Rafael Balbuena, entre otras), se vuelve necesario entonces identificar el sentir de personas que participaron en el movimiento original. En ese sentido la entrevista fue una estrategia apropiada y lo que sigue es una síntesis que retrata aspectos significativos de ellas y, como reflexiones hechas desde ahí, se recopila ese sentir y se enlaza con las reflexiones teóricas previas, así como con los aspectos más significativos de la consulta documental en archivo, artículos y libros.

La investigación de campo y la consulta de documentos ha demostrado, también, datos que permiten identificar una perspectiva con sus respectivas variantes, todas situadas. Lo que este último capítulo presenta son las conexiones que aquí se han identificado como pertinentes entre todo el proceso de delimitación conceptual y su contextualización, con la

recolección de datos en territorio y archivos; las entrevistas rechazadas y los documentos consultados, si bien se hicieron a partir de un enfoque cualitativo y una visión interpretativa, arrojan la suficiente claridad para proponer conclusiones; si bien existieron claroscuros entre la teoría y las inferencias hechas aquí, no puede olvidarse que el objetivo ha sido comprender de mejor manera lo referente al Frente Popular Tierra y Libertad dentro del contexto llamado Movimiento Urbano Popular en Monterrey.

El proceso fue largo, pues implicó localizar a los entrevistados, insistir en que expresaran sus impresiones sobre su participación, acudir a sus lugares (con su correspondiente carga de dificultad); es decir, “adentrarse a la colonia” y sin muchas referencias ni guías, presentar el proyecto de investigación con los actores y plantear su justificación. No puede ignorarse que todo ello generó algunas vivencias gratificantes.

Se entrevistó a 10 personas, pues por las diversas ocupaciones y asuntos personales de cada uno, no fue posible extender su número. No está demás señalar que la pandemia COVID-19 apareció justo durante el proceso de las entrevistas y sortear esta condición hizo todo el proceso etnográfico mucho más complicado.

A lo largo del proceso de las entrevistas, se pudo observar que existía un grado de dificultad y una postura particular en el contenido de las respuestas en función de con quien se hablara (se hizo notar que era relevante determinar si esa persona habría apoyado a cualquiera de los dos líderes: Dr. Camero o Dr. Anaya).

Respecto a las entrevistas con la maestra Lupita, no fue estrictamente necesario hablar presencialmente con ella –sí se pudo obtener una conversación por medio telefónico con la maestra Lupita, de la cual se tomaron notas–. No obstante, recuérdese que el punto

medular de este trabajo fue buscar voces de las personas que no siempre eran escuchadas o abordadas para obtener testimonio.

Las diversas visitas, incluida la asistencia al festejo de los 50 años de la creación del Frente –que consistió en comidas vecinales llevadas a cabo en diferentes casas de la zona–, proporcionaron la significativa experiencia de conocer a todas estas personas, y caminar por las calles de la Colonia condujo a encontrarse con alguien amable que brindó su apoyo.

## Recapitulación de las entrevistas

Antes de empezar este apartado se considera pertinente hacer la aclaración sobre la enumeración usada –ejemplo, (1) (5) etcétera– para la recapitulación de las entrevistas, no tienen un orden cronológico o consecutivo, sino que corresponden a la referencia de los fragmentos de las entrevistas con el Marco teórico.

Algunas entrevistas, por ejemplo, con el primer entrevistado, fueron hechas a lo largo de tres visitas. El espíritu de sus respuestas fue “sentirse marginado”, lo que hizo susceptible su afinidad a las ideas de justicia social (1). Esto permitió observar la problemática relacionada a la vivienda (como se trató en el capítulo I) sin dejar en el olvido el apoyo ofrecido por el Dr. Roberto Cervera Flores (2). Su relato permitió confirmar su hincapié en que durante todo el proceso se encontró y contó con el apoyo de personas afines a las inquietudes de cada uno, quienes se consolidaron como sus guías por el nivel de influencia que esto aportó a la vida del activista (4).

Esto permitió que la inquietud por los temas de la justicia social creciera, por lo que muchas familias consideraron apropiado apoyar la invasión en otras colonias (Mártires de

San Cosme, por ejemplo) antes de Tierra y Libertad (5). En esto último fue relevante la compañía de Agustín Acosta, al tiempo que tuvo la oportunidad de alternar con otros compañeros y compañeras su participación en la construcción del Frente Popular de Tierra y Libertad (6).

Aquí es necesario aclarar que lo contado por el “vecino” llamado Francisco, por ejemplo, es igual a lo contado por Acosta en su libro *Así lo recuerdo* (6) referente a que ninguno de los dos se “rajaba” –es decir, asumían el reto de no moverse del lugar– (8) aunque la basura fluyera entre ellos. La consideraron su “prueba de fuego”, ya que, si la gente “tenía disposición a la lucha”, pues si otros no daban el paso necesario para conseguir las tierras, ellos y algunos líderes como Acosta si iban a darlo; pero también estaba la idea de que los líderes deberían afrontar las condiciones que estaban viviendo las demás personas en ese momento, como en el caso de las detonaciones que se hacían en el cerro del Topo Chico para extraer piedra.

La gente se sentía plenamente identificada con la pobreza (8), lo que explica la razón por la cual las invasiones de predios las asumían como propias de *su ambiente* (9). Ahora bien, recuérdese que lo señalado en la sección de contexto histórico sugería que el sistema fomentaba la ignorancia permanente de los marginados e inmigrantes, y no es de extrañar entonces que las y los actores del movimiento observaban que quienes controlaban el sistema político se enriquecían y terminaban siendo dueños de los predios. Se puede deducir que la necesidad de una vida mejor y del hambre generalizada que padecían (10) en esos sectores, fueran sus mejor aliados frente a los retos que implicaba la invasión de terrenos.

Para los integrantes del movimiento, llegar en su juventud a la actividad del Frente fue equivalente a conocer un *nuevo mundo*, así como personas que le transmitieron las ganas de aprender más sobre sus derechos, aunado a esta experiencia les permitió forjar carácter y liderazgo (10), porque “los generales surgen en batallas, no de las escuelas, y el proceso de aprendizaje-enseñanza es permanente” (10). Por tanto, el aprendizaje para cada participante fue obvio, y adquirieron la perspectiva de que “no todos los movimientos sociales son iguales, [pues] no hay fórmulas mágicas que se puedan aplicar automáticamente en cada caso” (10).

En las entrevistas se adquirió el libro de Agustín Acosta (2015) *Así lo recuerdo*, así como su número telefónico para que se pudiera concretar una entrevista... Pero no se logró porque Acosta afirmó que no deseaba volver a abrir heridas del pasado que ya habían sido cerradas. Aseguró, vía telefónica, que en su libro narró todo lo que se necesita saber de su experiencia, “ahí está todo, úsalo”, dijo. Fue así como se terminó la llamada.

Otro vecino entrevistado de Tierra y Libertad, y que participó desde los inicios buscando un pedazo de tierra, otorgó información que le llegó por medio de un primo (11), por lo que también es importante destacar las redes familiares que permitían fortalecer el interés por buscar mejorar sus condiciones de vida más allá de lo que las oportunidades del mercado y del apoyo estatal otorgaban. En las entrevistas se suele destacar que los interesados estaban organizándose para invadir un predio al norte de Monterrey (era recurrente la idea en quienes no tenían donde vivir), un entrevistado, que tenía 35 años en aquel entonces cuando se acercó, y tenía como finalidad enterarse sobre la toma de tierras: tenía interés en proveer de un patrimonio a su familia, la cual dependía completamente de él... quería su casa propia (12).

Los sueldos solían ser insuficientes para continuar pagando la renta, a pesar de que muchos de ellos sabían sobre la Ley de vivienda –vigente esos años, que consistía en señalar que después de habitar un terreno por 5 o 10 años era posible volverse dueño de este (13)–. No se puede dejar de lado que por los sueldos que se percibían en 1970 era casi imposible adquirir vivienda. Además, renunciar al empleo, para buscar mejores sueldos, no era una solución factible para la mayoría, ya que al ser para todos su única forma de ingreso, córtalo provisionalmente podría representar una dificultad que no podrían sortear. Por tanto, buscaron terreno propio para construir su vivienda (14).

En las entrevistas también se hace notar que hubo intentos de acercamiento con las autoridades para buscar la manera de obtener los servicios básicos una vez hecha la posesión, pero siempre se obtenía una respuesta negativa de parte de las autoridades: se les comentaba a ellos que existía la indicación de no darles nada de ayuda o atender sus servicios, pues eran vistos como “rateros, rojillos y que llegaban al nivel de traidores de la patria” (15). Algunas entrevistas señalan también que Tierra y Libertad, al estar conformada por cinco sectores (Sur, Norte 1, Norte 2, Poniente y sector heroico), procuraban reuniones vecinales cada ocho días a un costado del mercado Emiliano Zapata (16) para atender sus dificultades y exponer casos urgentes. Es importante recordar que, mientras empezaban la “toma de tierra”, siempre se presentaban mudanzas, una tras otra por las altas rentas y los bajos sueldos.

Además, no todas las empresas contaban con prestaciones o buenos sueldos como si los había en empresas como Fundidora, Cerámica regiomontana, Celulosa, Vitro, entre otras (17). El lema principal, cual ideología, sobre la que se trabajaría para cimentar Tierra y Libertad sería “*Educación, Trabajo y Salud*”, así como la prohibición de la venta de

alcohol dentro de los predios que se contemplaban para la colonia, y todo ello con el objetivo de bajar la violencia doméstica. La nula venta de alcohol –durante 25 años– fue gracias a las comisiones que creaban los mismos vecinos (18).

Sin embargo, un problema significativo fue no haber desarrollado espacios para construir parques de recreación familiar o deportivos; lo que sí se logró construir fue una escuela primaria y una secundaria para cubrir la educación básica de los niños, así como el espacio donde hoy se encuentra la universidad Emiliano Zapata (19). Otro factor de intervención en el tejido social fue la liga femenil por su gran aporte a consolidación de la colonia y en la construcción de las escuelas, las integrantes de la liga buscaron la forma de obtener recursos, vendiendo productos u organizando kermeses, así como la organización para enfrentar a las autoridades cuando sus esposos se iban al trabajo (20).

La entrevista a una vecina, por ejemplo, quien fue participante activa de la liga femenil, señaló que las mujeres contribuyeron incluso a trabajar con los maestros para incentivar la educación de los más pequeños, y también se impartían clases a los adultos que los solicitaran (23). En sintonía con lo explicado, y con relación a las kermeses que se hacían, los recursos obtenidos se usaron para la compra de material para continuar con la construcción de la escuela, como es visto en el documental de 1976 (23). Su trabajo no fue solo para la construcción de la escuela, sino que la liga femenil sirvió para apoyar en los rondines de vigilancia vecinal, nombrar jefas de manzana, conformar una coordinación y saber qué hacer frente alguna situación donde se ameritara trabajar como colectivo de Tierra y Libertad (24). Todo ello complementa lo relatado por Sandra Arenal (1994) en *Mujeres de Tierra y Libertad*.

Esto complementa el tono en el que ellas relatan los logros políticos que algunas obtuvieron. Por otro lado, en el contexto del cumplimiento de los 50 años del Frente Popular de Tierra y Libertad, más mujeres, enteradas del objetivo de esta investigación, platicaban fluidamente sobre sus vivencias y recuerdos, pero todo esto será desarrollado más adelante.

Hasta este momento, se acepta que hubo vivencias y factores aún no dichos, escuchados, expuestos y que, conforme va pasando el tiempo, es posible que se pierdan las voces que las puedan relatar. Afortunadamente, aún existen recuerdos vividos, claros, deseosos de ser escuchados y relatados. Algunos autores hablan de las repercusiones que este Movimiento tuvo a nivel nacional y local, algunos otros intentan descifrar los motivos que los alumnos o los jóvenes tenían para motivar la consigna de los vecinos en “*tomar la tierra y construir su vivienda ahí*”.

En algunas entrevistas, como la realizada a alguien considerado líder de Tierra y Libertad, quien hace alusión a su calidad de jornalero (27), se hace notar el trabajo mano a mano con sus padres, pues todos buscaban aumentar sus ingresos para pagar la renta, ya que algunas veces llegaban a vivir de “arrimados” con familiares, confirmando con ello el problema de la vivienda (28). La referencia a los estudiantes universitarios que apoyaban a las personas a adquirir un terreno y/o casa es recurrente. Una de las cosas que casi todos los entrevistados han dicho es que los interesados observaban primero los terrenos, prestando atención a si estos tenían dueños, y si se identificaban, quiénes eran estos (29).

En las entrevistas también se hace notar que, antes de la toma definitiva de los terrenos, muchos vecinos sufrieron el desalojo más de una vez por parte de la autoridad. Esto los condujo a formar un campamento en lo que hoy son el sector sur y sector centro;

durante esos momentos se vivió la unión de todos los participantes aportando lonas, víveres, etc., aunque en esa ocasión la fuerza pública custodiaba con más fuerza el terreno y les decían “*Todo para fuera, nada para adentro*” (30).

Los problemas de vivienda estaban muy visibles en una metrópolis que estaba en crecimiento constante, ocasionando que no se encontraran soluciones claras y expeditas, incluso se percibían la ausencia de soluciones a largo plazo por parte del Estado (es decir, la entidad federativa), pues era apática con la problemática de vivienda que se encontraba en Nuevo León (33). En las entrevistas se nota, igual que en la bibliografía revisada, la insistencia en que quienes abanderaban el movimiento para buscar solución a la problemática de la vivienda fueron estudiantes universitarios, en contraste con la ausencia de los líderes sindicales (de la CTM y la CROC) (34).

Las entrevistas también permiten identificar que la gente se hacía más “revolucionaria” debido a la vivencia de los desalojos; esa percepción o conciencia social parece que se extendió, pues al momento de hacer la tercera invasión para la creación del Frente Popular de Tierra y Libertad ya se contaba con el apoyo de otras colonias aledañas. A su vez, en algunas ocasiones llegaban camiones “secuestrados” por los estudiantes con algún tipo de apoyo (comida, dulces, cobijas, etc.). El apoyo moral fue más evidente de parte de los alumnos, los cuales tenían el discurso de que, si los vecinos estos -invadían las tierras- pagaban con nuestros impuestos los estudios de los estudiantes, apoyarlos con la toma de tierra era lo menos que podían hacer por ellos (35).

Para el señor Prado, por ejemplo, la toma en Tierra y Libertad la considera como la culminación de lo que había pasado antes en otros predios. Durante ese periodo se hicieron respetar como movimiento fuerte en el momento en que se incendiaron patrullas, resultaron

algunos policías golpeados, hubo mucha confrontación. Este método de protesta sirvió para la consolidación de otras colonias usando la misma estrategia que ellos para la invasión de terrenos (36).

En una entrevistada, por ejemplo, con alguien que nació en el año de 1956 en Piedras Negras, Coahuila, se hace notar una coincidencia más con el tema de la migración, pues ella llegó a Monterrey con dos años, con su familia que eran ocho hermanos. A los 17 llegó a Tierra y Libertad. Al enterarse sobre la invasión, como sucedió con muchas otras familias, ella y la suya vivían en la colonia Garza Nieto, su mamá y papá se trasladaron primero, aunque sus hermanos vivieron por un mes más en la Garza Nieto, sus padres llegaban impregnados de negro por el tizne, pues no había nada, ni agua (114). Todo parecía un basurero, estaba horrible según relatan, ya que implicaba largas caminatas desde lo que hoy es la avenida Almazán hasta Bernardo Reyes para trasladarse a su trabajo. Muchas sólo estudiaron hasta la secundaria (115). En una ocasión, relata una entrevistada, al ir con su hermano menor –ella tendría 18 años y él 13–, se unieron a una marcha que se dirigía a la colonia Morelos y la policía los rodeó y, sin importarles nada, gasearon a la gente que iba y a las personas que vivían allí. En esa ocasión se llevaron a “180 compañeros presos, muchos golpeados” (116), lo que refleja una vez más el conflicto entre los grupos de poder y los ciudadanos que exigían mejores condiciones.

Las entrevistas señalan también que al avanzar en la construcción de la colonia y al existir pocos terrenos, los que deseaban vivir ahí “hacían bandera” viviendo en una carpa, lonas, cobijas o hacían una casa de campaña para mostrar que no tenían a dónde vivir y necesitaban un terreno o querían un terreno. Este proceso duraba ocho días (117). Durante las entrevistas también se habló sobre la comisión de honor y justicia encargada de la

vigilancia del “buen vivir” en la colonia, asegurándose que no hubiera depósitos –llamados así los negocios de venta de cerveza– en la colonia; aunque los residentes iban y compraban en otros lados, pero, si los encontraban tomando, los llevaban a la cárcel (118).

Se hizo notar también la problemática de no tener agua, incluso la colonia Rafael Buelna que le había apoyado, ya no deseaban darles agua. Entonces los compañeros dirigentes se organizaron con personas de Tierra y Libertad, entonces procedieron a tomar agua de un ducto que corre por Almazán, de donde se hacían tomas ilegales para que llegara hacia las demás calles, y se colocaron llaves colectivas de aproximadamente cinco por calle. Con el paso del tiempo el profesor Alberto Anaya compró tubos de asbesto a Agua y Drenaje de Monterrey, luego se hicieron tomas de abastecimiento de agua de forma domiciliaria, pero no fue instantáneo (119). En este tema del abastecimiento del agua y el trabajo comunitario, existían los “domingos rojos”, que consistieron en que los vecinos excavarán, metieran las mangueras e instalaran las llaves colectivas.

El problema del suministro de luz eléctrica que Comisión Federal de Electricidad no quería proveer debido a que los vecinos eran poseionarios. La interpretación más evidente de ello era que quienes ahí se asentaban eran vistos como los “apestados de Nuevo León”; así que decidieron conseguir postes para la luz durante las noches (dicen que se los robaban de la CFE que andaba poniendo luz a las orillas de la ciudad). En la madrugada entre las 2 o 3 de la mañana, si algún vecino contaba con vehículo como una camioneta o camión, lo aprovechaban y se traían lo que podían (120).

También se notó que, después acabada la educación secundaria, algunos se veían en la necesidad de vender cosas mientras otros miembros de la familia participaban en las

marchas, o en la “matada del marrano”, en las juntas prolongadas que terminan a veces entre la 1 o 4 de la mañana (122).

El trabajo arduo que implicó fincar en los terrenos se hace notar en las entrevistas, que se puede interpretar como la expresión de la mentalidad de trabajo duro (típico del discurso general del regiomontano), poco a poco, sin dejar se esforzarse (123). A estas condiciones se sumaban las quemazones de basura en donde se encuentra hoy la preparatoria Emiliano Zapata, salía puro humo que contribuía a las precarias condiciones de supervivencia (126).

Otras personas entrevistadas coinciden en que la policía federal “deseaba” entrar a la colonia, pero la gente llegó a quemar un vehículo Todoterreno que ahí se encontraba y se hizo como medio de resistencia, para que se hiciera notar que “podía más Tierra que los federales”. Como respuesta hubo disparos por parte de la autoridad, esto al ver ellos que eran rebasados en números de personas. El Todoterreno ahí se quedó como trofeo aproximadamente 20 años (129).

Los intentos de represión y de arresto a los líderes del Movimiento sucedieron incluso en los domingos rojos: balazos, golpes y arresto de personas que llevaron a San Bernabé y a Venustiano Carranza en el centro de Monterrey. Sin embargo, nótese que la mentalidad de la gente fue la de ayudar a sacar las personas presas (131). Incluso en donde se llevaban a cabo las reuniones las granaderas de la policía buscaban entrar aún después de 3, 4 o 5 años de la toma de los terrenos. Para contrarrestar eso los rondines de vecinos ayudaron (132). Al grito de “alerta compañeros” se advertía la presencia de la policía. Las reuniones de participación ciudadana eran constantes (134).

## Interpretación preliminar

A lo largo de la tesis se planteó que existen factores sociales que permiten explicar con suficiencia el fenómeno de la migración, la problemática de la vivienda y la presencia de movilizaciones sociales que demandan la solución a sus problemas más inmediatos y entrelazados con las dinámicas estructurales del sistema económico. Todo ello confirma que, como se planteó en la Justificación, los Movimientos Urbanos Populares forman parte de los procesos y estructuras de las sociedades, que su origen se encuentra en la injusticia social que yace en la sociedad misma y en la necesidad y la aspiración de ciertos grupos por corregirla.

Pero el análisis del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad se hacía con una postura histórica que reflejaba los criterios básicos del entendimiento en torno a lo social y lo cultural que le representa. Esto no es suficiente cuando se acude a la mirada de quienes son actrices y actores directos, como los colonos que en ello participaron y sus hijos que ahora asumen una identidad cultural propia. Acercarse a los vecinos de Tierra y Libertad, y contrastar sus relatos, pero sobre todo sus tonos de voz y el espíritu de sus anécdotas, ha permitido una comprensión de la interacción y del impacto que todos ellos vivieron durante el surgimiento y la consolidación de una de las organizaciones sociales más emblemáticas de Nuevo León y del país.

Organización que da identidad y forma parte innegable a la luz de los relatos y los logros conseguidos, también la compleja identidad regiomontana, más cerca a la diversidad ideológica y de praxis, que de la homogeneidad del discurso “regio” que el progreso social

y personal es producto mayoritariamente, del esfuerzo individual incluidas las condiciones adversas que ese mismo imaginario genera.

Revisando en retrospectiva, se termina encontrando que el movimiento de Tierra y Libertad tuvo una magnitud enorme a nivel nacional y que, a nivel local, con el paso de los años, algo que es muy común en Nuevo León, se ha ido perdiendo la memoria con lo referente a los Movimientos Urbano Populares; es decir, se encuentran cosas interesantes para rescatar de todo esto. Podría decirse que la dinámica social en Nuevo León no ha cambiado a pesar de ser muy visible una reforma a fondo en lo referente a la estructura social y el imaginario colectivo. Pues al momento de cubrir una de las necesidades básicas es posible observar que, en este desarrollo social la creación de colonias posteriores al fenómeno del Movimiento Urbano Popular, fueron no creadas con el objetivo principal de cubrir la necesidad de vivienda, sino para evitar que se replicara un MUP en alguna otra zona de la periferia de la ciudad de Monterrey y zona metropolitana.

Haciendo una revisión de los datos de quienes buscaban cubrir su necesidad de vivienda, comparten una característica muy interesante: terminaba siendo gente que, de contar sólo con su trabajo, o buscaba obtener un trabajo mejor remunerado y estable para obtener con ello algo que fuera suyo como una vivienda. El desarrollo de estas conclusiones, desde un lugar ajeno a la cotidianidad de ser vecino de Tierra y Libertad, en lo que fue y significó, y al escuchar a la gente que no había tenido voz en el debate público o la construcción de la identidad oficial (a su vez descubrir qué los motivó a luchar por una tierra y/o a deslindarse de estrategias como la Liga 23 de septiembre) y otros que han seguido en la lucha desde otras trincheras –a diferencia de quienes sí se beneficiaron del Movimiento y obtuvieron foro para hacerse escuchar, hoy públicamente conocidos–.

Por tanto, es necesario recordar algunos pasajes de la historia de Nuevo León, como el objeto de estudio de la presente tesis que enfatiza lo concerniente a la construcción de colonias, de luchas sociales, de movimientos urbanos, estudiantiles y algunos más que acontecieron en Monterrey durante los últimos 60 años del siglo XX, en donde sus participantes influyeron en la construcción de la identidad regional, pero no fueron escuchados por el discurso oficial, o la academia tradicional.

## Interpretación final

Un factor determinante fue la represión violenta o simbólica del Estado hacia los participantes del movimiento en Tierra y Libertad; esto se hace notar en los párrafos 15, 19, 29, 35, 36, 40, 47, 67, 118, 122, 133, 134, 135, 151, 152, 158. La interpretación que arrojan es la siguiente:

La violencia simbólica y física fue constante, así lo plantean expresiones despectivas como “rateros”, “rojillos”, “traidores a la Patria”, en ello se incluye también la creación de programas de acceso a la vivienda que “cercaran” al movimiento social de Tierra y Libertad para que no avanzara la invasión de predios o no se replicaran estos en otras zonas del Área Metropolitana. Se agrega a esto los enfrentamientos físicos con la policía que llegaron a recurrir al gas para reprimir (incluida una balacera y la matanza en Granja Sanitaria), y los durante los desalojos de gente, incluso en las marchas públicas en donde arrestaban manifestantes, y la vigilancia o expulsión de estudiantes universitarios cuando se descubría su

participación en el Frente. Por otro lado, es de notar que la resistencia de quienes invadían los predios se organizaba a partir de la vigilancia permanente de las entradas a la colonia en todos sus sectores; al grito de “alerta compañeros” por la llegada la policía que amenazaba siempre con desalojar gente, el apoyo entre los vecinos era constante.

Estas declaraciones permiten concluir que los mecanismos de control social por parte del Estado, así como la opinión de amplios sectores de la sociedad que no padecían las difíciles condiciones de ausencia de vivencia, conducen a juicios peyorativos y de censura hacia el interior de la organización del Frente que buscaba solucionar sus problemas básicos, insuficientes o inexistentes por su condición legal y las negociaciones de sus principales líderes políticos y de manzana; es esto una clara sugerencia de ocultamiento del discurso social de Tierra y Libertad.

Respecto a la participación de las mujeres, no sólo se entrelazan con los dos factores arriba mencionados, sino que se identifica con claridad su contribución al sostenimiento de la colonia misma. En los párrafos 20, 23, 24, 25, 132, 133, 134, 136, 139, 144, 145, 146, 155, es factible identificar estas reflexiones:

Las mujeres, a través de la Liga Femenil, o de forma independiente pero organizada por vecinas de cuadra, se ocupaban del cuidado de las criaturas por la ausencia de guarderías –esto sería el motivo de fundación de los CENDI–, también de la necesidad de la vigilancia de la seguridad de la colonia, porque los varones se ocupaban en el trabajo remunerado.

Con cursos para aprender un oficio, participación en las asambleas, apoyo eventual con comida a otros que perdían sus trabajos o eran recién llegados, las mujeres fueron no sólo fundamentales para el sostenimiento de Tierra y Libertad, sino que formaron el factor más importante fuera la lucha política que los líderes hacían con las autoridades del Estado. Esto permite interpretar, como conclusión: no es conmensurable el grado de apoyo que las mujeres aportaron debido a dos factores, la violencia epistémica que padecen, lo cual niega o desprecia sus testimonios, y la ausencia de declaraciones de todas aquellas que se mantuvieron en el anonimato.

Por otra parte, en los párrafos 2, 5, 6, 10, 12, 13, 15, 17, 27, 28, 32, 37, 46, 50, 52, 54, 59, 62, 70, 71, 105, 109, 116, 140, 204, 208, se confirma lo que el marco contextual ha señalado, la ausencia de vivienda como problema nacional. Esto conduce al siguiente planteamiento:

Si bien lo recabado coincide con lo encontrado en la bibliografía y los antecedentes –la ausencia de apoyos para la vivienda– lo declarado por los entrevistados deja entender otro factor importante en la construcción del Frente y de la Colonia, así como de la identidad regiomontana: la mayoría de la gente asumía que la adquisición de un predio para fincar su hogar era un derecho, en ese sentido se tenía la disposición de enfrentar a las autoridades, a crear comités de vigilancia de la seguridad, a adoptar estrategias de apoyo comunitario y a seguir a los liderazgos en el trayecto que pareciera más significativo; sin embargo, una vez adquirida la vivienda, también era común encontrar gente que apostaban por la dinámica de

defensa de la propiedad en función del costo que implicaba mantenerla – respetando o violando las reglas y leyes establecidas–.

Esta doble característica no es ajena a la mayoría de la gente en Monterrey: la primera hace alusión a la lucha por derechos que en aquella época era un lugar común del discurso, y la segunda es una expresión asumida como cierta por la mayoría de la gente y que forja gran parte del carácter del regiomontano como ciudadano. Cómo lo plantea Ángeles (1990) no se puede entender un problema social fuera del contexto en el cual se definen los sistemas de interacción en que este se produce y se desarrolla continuando con Ángeles (1990) cuando los pobres se hicieron visibles en las ciudades, con la explosión urbana de los años cincuenta, se consideró por un tiempo un problema como transitorio, y resultado de los procesos de modernización en la industria y la agricultura.

Con todo esto en mente, un factor más, de suma importancia se ha confirmado en los párrafos 2, 3, 4, 5, 33, 34, 47, 140, 151, 158, 159, 167, 175 en donde se encuentra con mucha claridad el testimonio que da fe de la participación de los estudiantes universitarios y de la Normal. La interpretación que de ella se desprende, como primera conclusión, es la siguiente:

La presencia estudiantil se hizo notar en la mayoría de las entrevistas. Se destaca de su participación el interés por apoyar las luchas en la defensa de oportunidades y en la búsqueda de mejores condiciones de vivienda. Esto permite subrayar que el sector universitario tenía plena conciencia social del momento histórico que implicaba su

contexto. Si bien no está alejado de las influencias ideológicas en la política y la academia, como la experimentada por los grupos maoístas y de los activismos militantes que fueron herederos de las luchas obreras en la Ciudad de México durante los años 60, muchos estudiantes colocaban el énfasis de su apoyo a la comunidad en términos legales para la adquisición de los terrenos, en materia de salud y de prevención de enfermedades y de focos de infección por la falta de servicios básicos como luz, agua y drenaje. Esta particularidad les permitía diferenciar las luchas políticas (en la consolidación de poder) de las estrictamente sociales (que demandaban la atención a las necesidades básicas que exige una vida urbanizada).

Sin embargo, no fueron ajenos al interés por formar parte de una movilización popular que contribuía significativamente a la consolidación de la ciudadanía participativa. Puede, además, identificarse en el sector estudiantil que se involucró, un interés genuino por la adquisición de viviendas para sí mismos y para sus familias. Las entrevistas han arrojado, en este rubro, una interpretación significativa: por parte de la Universidad sí existió plena difusión de la cultura (advirtiendo que uno de los tres propósitos principales de la UANL es la difusión de la cultura, se afirma que sí existió), entendida esta como el conocimiento en materia de derecho, de salud, de diseño arquitectónico y de ingeniería civil, así como de corte sociológico y filosófico; estos dos últimos vinculados específicamente con las ideas de derechos sociales a través de ideas vinculadas tanto con la postura ética de izquierda de apoyo comunitario, como la visión de derecha del esfuerzo personal

que sugiere un reparto más justo de los apoyos sociales en función de su contribución a la comunidad.

El entrelazamiento de todos estos factores proporciona una nueva conclusión que hace posible sugerir, como si se trata de una apuesta por la complejidad del problema al modo como lo sugiere Edgar Morin (2006) en su teoría del Pensamiento Complejo: la autoorganización de Tierra y Libertad que apela a la defensa de los derechos sociales en igualdad de oportunidades, así como de la marca complementariad entre las condiciones sociales y la migración, se entrelaza con los antagonismos de sus líderes, con el Estado y con el discurso oficial de identidad regiomontana. La dependencia entre todos los factores hace suponer que la influencia universitaria, la ideología maoísta, las asambleas y la lucha por el poder político sugiere que el Movimiento Popular de Tierra y Libertad contiene un germen de identidad social que aún no termina por expandirse en el resto de la sociedad regiomontana, pero que está latente en la mentalidad de colaboración social que se presenta cada vez que la migración y las dificultades económicas se conjugan.

Las voces recogidas durante las entrevistas, así como en los documentos consultados arrojan una interpretación polémica: es Tierra y Libertad una expresión social de contradicciones que sigue ocultándose en la identidad regiomontana, ingenuamente concebida como una sociedad de progreso en función del esfuerzo personal, pero dependiente de factores sociales de lucha y defensa de derechos, poco visibles aún.

Por último, de los párrafos 17, 18, 34, 78, 122, 123 y 192 se puede identificar un entramado complejo, mismo que hace posible interpretarlo de la siguiente manera:

Una categoría es la de imaginario (Castoriadis, 1989) con la cual se indicó aquel conjunto de percepciones y de simbolismos que permiten identificar ideas colectivas que se asumen como ciertas o válidas para un sector social. En el caso de Tierra y Libertad, el imaginario fue, desde luego, complejo. Ello se deduce de las interacciones que se desprenden constantemente del choque entre posturas y mentalidades que se enfrentan y se complementan para trazar una identidad específica.

En las entrevistas fue posible identificar toda esta multiplicidad de elementos entre los que apuestan por la educación, la organización y la aceptación de las pocas oportunidades encontradas en el Estado, en los grupos empresariales, frente a las olas de migración y falta de vivienda.

Es factible, entonces, plantear como conclusión que **la identificación de un imaginario como el de Tierra y Libertad** se ha visto alimentado permanentemente por los factores arriba mencionados y que hacen su existencia **una complejidad entre contradicciones y organización colectiva que le es congruente.**

## REFERENCIAS

- Acosta, Z. A. (2015). *Así lo recuerdo*. Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales. Ciudad de México, México.
- Ai Camp, Roberic (1990). *Los empresarios y la política en México: Una visión contemporánea*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Aguayo Quezada, Sergio (2001). *La Charola: Una Historia de los servicios de inteligencia en México*, Editorial Grijalbo.
- Alarcón Martínez, Gustavo (2007). Oportunidad y desafío. Nuevo León en el umbral de su cuarta industrialización. *Trayectorias*, IX (25), 61-77.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=607/60715120007>
- Althusser, Louis, (1971). *Ideología y Aparatos Ideológicos de Estado*. Editorial la Oveja Negra. Medellín, Colombia.
- Aquiles Chihu Amparán, (2000). *Melucci: La teoría de la acción colectiva*, UAM, Ciudad de México, Artículo.
- Arenal, Sandra. (1999). *Mujeres de Tierra y Libertad*. Fondo estatal para la cultura y las artes de Nuevo León
- Balán, Jorge & Browning, L. Harley, Jelin, Elizabeth. (1973). *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)*. Instituto de investigaciones sociales. UNAM.
- Buñuel, Luis (1950) Película “Los olvidados”.

- Bennett, Vivienne, (1992). "La Evolución de los Movimientos Urbanos Populares en México entre 1968 y 1988". En Escoba, Arturo, y Sonia Álvarez (Coordinadores). *The making of Social Movement in Latin America: Identity, Strategy and Democracy*. Boulder: Westview Press.
- C. Sellttz- M. iahoda- M. Deutsch S. W. Cook, (1959). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Ediciones Rialp, Madrid 1965;
- Castañeda. G. Jorge, (1993). *La utopía desarmada*. Editorial Joaquín Mortiz, S. A. de C.V. ISBN 968-27-0576-2.
- Castellanos, Laura (2007). *México armado: 1943-1981*. Ediciones Era. ISBN 978607-445-438-3.
- Castells, Manuel. (1974). *La cuestión urbana*. México, siglo XXI. ISBN 978-968-23-2173-3
- Castells, Manuel, (2012). *Redes de indignación y Esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial, Madrid ISBN 978-84-206-09607
- Cavazos Garza, Israel y César Morado Macías, (2006). *Fábricas de la frontera. Monterrey, capital de Nuevo León*. (1596-2006). Monterrey.
- Cázares Puente, Eduardo. Ciencias UANL/Año 17, N° 69, septiembre-octubre 2014. Págs. 16-21.
- Treviño Villarreal, Héctor Jaime (2005). *Imágenes de Nuestra Memoria. Vol. III Monterrey*. Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (CONARTE) Nuevo León, Gobierno del Estado de Nuevo León. (121-131).

- Colmenares, Ismael. Gallo, Miguel Ángel. González, Francisco. Hernández, Luis. (Recopiladores) *Cien Años de Lucha de Clases en México 1876-1976 tomo II*. (1985) (Lecturas de historia de México) (págs. 345-348). México, D.F. Ediciones Quinto Sol, S.A. DE C.V.
- Cisneros Arellano, J.L. (2021). “La investigación filosófica desde la relación: una mirada panorámica a la luz de una propuesta metodológica”. *Tesis (Lima)*, 14(19), 491-509. <https://doi.org/10.15381/tesis.v14i19.20516>
- Cisneros Arellano, J. L. (2022). “El método filosófico y la relación en cuanto relación como noción metafísica absoluta”. *THÉMATA. Revista De Filosofía*, (66), 53–74. <https://doi.org/10.12795/themata.2022.i66.03>
- Denzin K. Norman & Lincoln S. Yvonna (Compiladores) (2012). *Manual de Investigación Cualitativa Volumen I, El campo de la investigación Cualitativa*. Serie metodológica de las Ciencias Sociales. Gedisa Editorial.
- De León Garza, Máximo (1968). *Monterrey: Un vistazo a sus entrañas*. Monterrey.
- De Landa, Manuel (2011). *Mil años de Historia no lineal. Una deconstrucción de la noción occidental del progreso y de la temporalidad*. México. Gedisa.
- Domínguez R, Édme. (1998). *Mujeres y Movimientos Urbanos: Hacia un Nuevo Tipo de Ciudadanía y Cultura Política en el México de Finales del Siglo*. Financiada por SAREC (Agencia Sueca Gubernamental de la colaboración científica con los países en Desarrollo) ISSN 1101-4148 N°. 1, págs. 203-228.
- Durand, Jorge & Massey S., Douglas (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas. ISBN: 970-701-403-2

- Fernández, Arturo. (1992). *Movimientos Sociales en América Latina*. Cuadernos. Rei Argentina S.A. Instituto de Estudios y Acción Social. Aique Grupo Editor S.A.
- Flick, Uwe (2007). *El diseño de la investigación cualitativa*. Colección Investigación Cualitativa. Ediciones Morata, S.L. Madrid, España.
- González D, Diana M. (2005) *Un emprendedor incansable*. Grupo Proeza, S.A. de C.V.
- Giménez, Gilberto (2005). Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Gutiérrez Pantoja, Gabriel (1994) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Oxford University Press, Área de Derecho y Ciencias Sociales Colección Textos Universitarios en Ciencias Sociales.
- Guajardo Mass, Jesús E. (2004). *Relatos y Recuerdos (Costumbres y Tradiciones en Monterrey)*, Segunda Edición, UANL. Monterrey, México.
- Glockner, Fritz (2007). *Memoria Roja: Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*. Ediciones B, S.A. de C.V. ISBN 978-970-710-289-7
- Güereca Torres, Raquel (Coordinadora) (2016). *Colección de Materiales didácticos de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Guía para la investigación Cualitativa etnográfica; estudio de caso e historia de vida*. Editorial Casa abierta al tiempo. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma. ISBN 978-607-28-0928-4
- Haber, Paul. (2009). “La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo”. *Revista Mexicana de Sociología*, 71 (2).  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S018825032009000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018825032009000200001&lng=es&tlng=es).

- Hernández Sampieri, R. (1998). *Metodología de la Investigación* (2da. versión digital. ed.). Atlampa.: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Herrera, Octavio. (2016). *Historia de una ciudad fronteriza mexicana; origen, traslado, transformación y modernidad*. Quintanilla Ediciones. Nuevo Laredo, Tamaulipas.
- Kvale, Steinar (2007). *Las entrevistas en la investigación Cualitativa*. Colección Investigación Cualitativa Ediciones Morata, S.L. Madrid, España.
- Longoria, Martín. (2017). *Revista: América Latina en Movimiento Publicación Internacional de Análisis y opinión de la agencia latinoamericana de Información*. P. 15-16, Año 41
- López Feldman, Aarón Benjamín. (2020). *Re-sentimientos de la Nación. Regionalismo y separatismo en Monterrey. Monterrey, Nuevo León*. Centro de Estudios Humanísticos, UANL. 241p. Colección Cuadernos del CEH núm. 3.
- Macias Esparza, Vianey (2014). *Movimientos Urbanos Populares: El ejemplo mexicano*. Publicado el 26 de noviembre del 2014: <https://elcanelazodelaciudad.wordpress.com/2014/11/26/movimientosurbanopopulares-en-mexico/>
- Maldonado M, Víctor & Alarcón, Gustavo (2006). *Revista internacional de Estadística y Geografía*. INEGI, México. Vol. 7, Núm. 3, septiembre-diciembre. <https://rde.inegi.org.mx/index.php/2016/09/10/cambiodemograficoen-nuevo-leon/>
- Marroquín, Enrique (1975). *La contracultura como protesta. Análisis de un Fenómeno Juvenil*. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México, D.F.

- Urrego, Miguel Ángel (2017). “Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 44.2 111-135.
- Moreira Rdz, Héctor. Campos, Marcía. Ramos, Alonso (1992). *Diagnóstico Demográfico de Nuevo León*. Cuadernos del centro de estudios estratégicos.:[https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/574457/DocsTec\\_131.pdf?seque\\_nce=1&isAllowed=y](https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/574457/DocsTec_131.pdf?seque_nce=1&isAllowed=y)
- Morin, Edgar. (2006). *El método. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid, España Editorial Cátedra.
- Nuncio, Abraham. (1982). *El Grupo Monterrey*. Monterrey, México. Editorial Nueva Imagen
- Nuncio, Abraham. (1997). *Visión de Monterrey*. Monterrey, México. UANL. Fondo de cultura económica
- David, R. Maciel, Juan Gómez-Quñones y Griswold del Castillo, Richard (Coordinadores) (2018): Textos de Louise Año Kerr [y otros veinticinco]. *La creación de la nación chicana: perspectivas historiográficas*. Ciudad de México. Siglo XXI editores, UNAM.
- Puma, Jorge. (2016). “Los maoístas del norte de México: Breve Historia de Política Popular-Línea Proletaria, 1969-1979”. *Maoists of Northern Mexico: A Short History of Política Popular-Línea Proletaria, 1969-1979*. *Revista Izquierdas* (abril) págs. 200-229
- Ramírez Saiz, Juan Manuel. (1986). *El Movimiento Urbano Popular en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Siglo Veintiuno Editores.

- Rodríguez Ortiz, Roxana, (2013). *Cultura e identidad en la región fronteriza México EE.UU.: intermediaciones entre la comunidad Mexicoamericana y la comunidad fronteriza*
- Recio Cavazos, Gabriela (2016). *Don Eugenio Garza Sada: Ideas, acción y legado*. Monterrey, Nuevo León. México: Centro Eugenio Garza Sada. Primera Edición. Edición Front, S.A.
- Reguillo, Rossana. (2004). *Los estudios culturales; El mapa incómodo de un relato inconcluso*. Aula abierta. Lecciones básicas. Portal de la Comunicación. INCOM, Barcelona, España.
- Reyes Salcido, Edgardo. (2010). *Don Isaac Garza*. Monterrey, México: secretaria de Educación, Gobierno del Estado de Nuevo León, Fondo Editorial de Nuevo León.
- Solís, Patricio. (2007). *Inequidad y Movilidad en Monterrey*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de estudios sociológicos.
- Tarrow, Sidney (1994). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Cambridge University Press. Ed. Castellano, Alianza editorial, S.A., Madrid, España.
- Tecla Jiménez, Alfredo & Garza Ramos O, Alberto. (1980). *Teoría, Métodos y Técnicas en la investigación social*. D.F.: Ediciones Taller Abierto.
- Tilly, Charles (2010). *Social Movements 1768-2008* (Los movimientos sociales, 1768-2008 Desde sus orígenes a FACEBOOK). Barcelona, España: Editorial Crítica,
- Gutiérrez Ramírez, Gustavo Gerardo (2016). *El Movimiento Urbano Popular en el D.F. (1968-1991): Urbanización popular y sociedad civil en la producción del espacio*

- urbano*. Tesis de Licenciatura en Geografía. México, UNAM.  
[https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB\\_UNAM/TES01000752254](https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000752254)
- Frutos Cortés Moisés (2002). *La participación del Movimiento Urbano Popular en el proceso de cambio político en el D.F. (1986-1997)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica de México. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2005.5.37656>
- Rangel Hinojosa, Alejandra (2003). *Participación Política de las Mujeres en un Movimiento Urbano de Nuevo León*. Tesis de Maestría en Metodología de la Ciencias. Ciudad San Nicolas de los Garza, UANL.  
<http://eprints.uanl.mx/id/eprint/1445>
- Valenzuela Arca, José Manuel (1988). *El Movimiento Popular Urbano en Baja California*. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. Colegio de la Frontera Norte (COLEF). Tijuana, Baja California.  
<http://colef.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1014/346>
- Cano Aguilar, Adán (2006). *Percepciones y Expectativas de Padres de Familia Indígenas en Torno a la Educación Escolar de sus Hijos: Las familias Huastecas de la Fernando Amilpa, en la Zona Metropolitana de Monterrey (Z.M.M)*. Tesis de Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social, UANL.  
<http://eprints.uanl.mx/id/eprint/6809>
- Torres Martínez, Héctor Daniel (2014). *Un estudio sobre la Guerrilla Urbana, la sedición armada y sus respectivas colectivas*. Tesis de Maestría en Historia. El Colegio de San Luis, A.C. San Luis Potosí. Catálogo de la Biblioteca Rafael Montejano y

Aguñaga Colegio de San Luis, A.C. <https://opac.colsan.edu.mx/cgi-bin/koha/opacdetail.pl?biblionumber=65749>

Vasilachis de Gialdino, Irene (2006) Coordinadora. *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial. Barcelona, España.

Valle Acosta, Yenisey & Infante Bonfiglio, José María (2014). *Mujeres y acción colectiva para la regularización de la Tierra: un caso de Monterrey, México*. Estudios Feministas, Florianópolis, 22 (3): 863-884, setembro-dezembro/2014.

Vizcaya Canales, Isidro. *Los orígenes de la industrialización de Monterrey; una historia económica y social desde la caída del Segundo Imperio hasta el fin de la Revolución (1867-1920)*. Monterrey, N.L. AGENL, 2001.

Vellinga, M. (1988). “Tierra y libertad: los pequeños márgenes de desarrollo autónomo”. *Relaciones 33. Estudios de historia y sociedad, 1988*, 103-129.

Wallerstein, Immanuel (2003). “¿Qué significa hoy ser un movimiento antisistémico?” CLACSO; Observatorio Social de América Latina, Buenos aires, Argentina:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110216015219/17wallerstein.pdf>

Westphal, Bertrand (2011). *Geocriticism: Real and fictional spaces*. Nueva York/ Palgrave Macmillan.

Zúñiga, Víctor & Ribeiro, Manuel (compiladores). 1990. *La marginación urbana en Monterrey*: Facultad de Filosofía y Letras, UANL. ISBN 968-6337-03-2.

## APÉNDICE A

La presente tabla identifica los párrafos de las entrevistas, la declaración que permite ubicar la noción teórica que ensambla la interpretación final y el concepto explícito en la última columna.

*TABLA 1*

<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>
2	...los alumnos universitarios que muchos se volcaron en querer ayudar a las personas que se encontraban dentro de los Movimientos sociales.	Universidad
2	La finalidad del movimiento era solucionar o ayudar con el problema de la vivienda	Vivienda
3	...la Secundaria Número 2, donde compartía sus estudios con compañeros que ya hablaban de ideas sobre socialismo	Universidad
4	...este movimiento si recibió múltiples formas de apoyo, por diferentes escuelas y facultades de la UANL, al recibir la propaganda y apoyo económico para continuar nuestras actividades propagandísticas. Fue un movimiento bien apoyado, pero no por algunas autoridades universitarias (Rectoría) que deseaba cancelar el movimiento	Universidad
5	...el movimiento estudiantil que me permitió acercarme a unos sectores del pueblo y sensibilizarme de su problemática	Universidad
5	Identificado plenamente con la pobreza, puesto que yo mismo la vivía, por eso en las invasiones me sentía en mi ambiente.	Vivienda
<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>

6	La necesidad fue y lo sigue siendo parte de la costumbre de un sistema político arcaico, corrupto y que el pobre solo visualiza cómo los funcionarios se enriquecen	Vivienda
8	...no todos los movimientos sociales son iguales, por lo tanto, no hay fórmulas que se puedan aplicar automáticamente a cada caso	Política
10	...un primo le avisó que iban a invadir los terrenos para que logre construir su casa y deje de pagar renta	Vivienda
12	...un primo le menciona que irán a tomar tierra en el cerro del Topo Chico y decide irse con su familia a tener algo que sea suyo (casa) y dejar de pagar renta.	Vivienda
13	...la ley de vivienda que consistía en habitar un terreno por 5 o 10 años convirtiéndolo a uno en dueño.	Vivienda

Nota: Elaboración propia.

Tabla 2

<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>
15	...con el Gobierno en turno, solicitando que les fueran puestos los servicios básicos (agua, luz, drenaje), obteniendo una respuesta negativa	Vivienda
15	...les consideraba unos “rateros, rojillos y que llegaban al nivel de traidores a la patria”.	Violencia
17	...la renta era muy alta y los renteros, al no ser cubierta sacaban sus cosas de donde vivían, debido a sueldos bajos	Vivienda
17	...no tenían las prestaciones que los grandes consorcios o empresas	Imaginario
18	...creación de la colonia debía estar cimentada sobre “Educación, Trabajo y Salud”	Imaginario
18	...nula venta de alcohol dentro de los predios que contemplaban la colonia, con la finalidad de bajar los niveles de violencia doméstica	Imaginario
19	...un <i>jeep</i> ... lograron quitar a las autoridades, teniéndolo como referente de lucha por algunos años... debió buscar la manera de conservarlo como un monumento histórico	Política
20	Liga Femenil, por su gran aportación a la consolidación de la colonia y el apoyo que brindaron para la construcción de la escuela	Mujeres
23	...a Liga Femenil siempre buscaba cómo obtener recursos para cubrir las necesidades en la colonia	Mujeres
24	...la Liga Femenil no desaparece con la terminación de la construcción de la escuela	Mujeres
25	Liga Femenil, no las eximia de no asistir a las juntas denominadas	Mujeres

	domingos rojos	
27	...tenían que pagar renta donde vivían, algunas veces hasta de “arrimados” con familiares	Vivienda
28	...la posibilidad de adquirir terrenos y tener una casa Una de las cosas que casi todos los entrevistados dicen es que empiezan a ver terrenos	Vivienda

Nota: Elaboración propia.

TABLA 3

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
29	<p>...antes de la toma de tierra definitiva, fueron desalojados dos veces por la autoridad</p> <p>...hubo unión fraternal de todos los participantes</p> <p>...la fuerza pública custodió con más fuerza el terreno</p>	Política
32	<p>...la problemática de vivienda era una constante, no obstante, nunca se presentaba una forma de solución o vía de detener la invasión de tierras</p>	Vivienda
33	<p>...quienes bandereaban el movimiento para buscar una solución de vivienda con la gente más necesitada fueron los estudiantes universitarios</p>	Universidad
34	<p>...la gente se hace más revolucionaria por las vivencias y los desalojos que viven</p>	Imaginario
34	<p>...en algunas ocasiones llegaban camiones secuestrados por los estudiantes con algún tipo de apoyo (comida, cobijas, dulces, etc.). El apoyo moral era más evidente de parte de los alumnos</p>	Universidad
35	<p>...el respeto fue obtenido por patrullas incendiadas, policías golpeados,</p>	Política
36	<p>...para evitar más asentamientos irregulares, esto con el afán de que el Frente Popular no creciera y se consolidara ante la gente, ya que la creación del FOMERREY</p>	Política
37	<p>...permanecía pendiente la vivienda en Nuevo León</p>	Vivienda
40	<p>...hubo enfrentamientos muy violentos contra el Estado, empezando por una balacera orquestada por Margarito Rivera</p> <p>...el partido hegemónico (PRI), no permitiría una representación de los grupos de izquierda dentro de los puestos de gobierno</p>	Política

46	...su padre "se fue de ilegal" a Estados Unidos para ir a buscar empleo	Vivienda
47	...el Dr. Camero platicaba que él recuerda haber vivido el desalojo en carne propia y ver sus cosas en la calle	Política
47	...como estudiante universitario, tuvo un alto índice de participación en Movimientos Populares.	Universidad

**Nota: Elaboración Propia**

Tabla 4

<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>
50	...meter el transporte que no llegaba hasta estas colonias, meter la ruta 39, mejorar las condiciones de la escuela, mejorar los servicios	Vivienda
52	...gente de abajo que sigue sufriendo un servicio deficiente, donde se te va la luz y debes esperar	Vivienda
54	...los compañeros que no pagaron la luz fueron estos y estos, a ellos se les baja la luz, porque por su culpa nos vamos a quedar sin luz, “no compañeros tengo enfermos”, “me corrieron del trabajo”, “no tengo esposo me abandonó”, pues aquí todos coludos o todos rabones	Vivienda
55	...ya habíamos convocado a formar una asociación civil, ya teníamos un grupo más o menos sólido, de personas que dijeron nosotros estamos dispuestos a seguir	Política
59	...cualquier padre que solicitara un terreno para sus hijos se le daba	Vivienda
59	...siempre dentro de la asamblea, que fue algo constante en Tierra y Libertad, el uso de las asambleas para solución de conflictos	Política
62	...estábamos obligados a promover la regularización, porque batallamos mucho más	Vivienda
67	...lo agarró la policía y nos dieron una represión en la colonia Morelos	Política
70	...hacer Bandera, era un periodo durante el cual las personas eran investigadas de que no tuvieran otras propiedades y de que fueran personas de buen vivir que no fueran a traer drogas o bebidas embriagantes y a mostrar su disposición para trabajar	Vivienda

71	...el camión parado, se encontraba sobre Almazán, cuando había malas condiciones del tiempo, estaban autorizadas las familias a resguardarse ahí, que venían fríos muy fuertes o lluvias.	Vivienda
78	. cuando se da la represión en la Pancho Villa, formamos un colectivo de ese movimiento que fue el Frente Popular Tierra y Libertad.	Imaginario

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 5

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
80	<p>...Porque la política de no pagar servicios siempre sonó atractiva y nuestras política como asociación civil, fue el que quiera estar en la asociación civil paga, el que quiera regularizar servicios se anota, el que no quiera estar en la asociación civil y no pagar servicio no hay ningún problema no es condición, se da de alta porque se cree que le podemos ayudar en algo, no lo vamos a obligar a que se legalice o no legalice, eso es un tema totalmente voluntario, entonces una parte muy grande de la gente regularizo con nosotros, en contra de la política de Alberto Anaya y por temor a él.</p>	Política
82	<p>...Nuestro compromiso era que el que quiera tener sus servicios lo haga</p>	Política
87	<p>...Hasta 1982, nosotros nos separamos como movimiento de Tierra y Libertad, o sea nosotros nos llamamos Movimiento Popular Tierra y Libertad</p>	Política
100	<p>...Nosotros participamos enérgicamente con la asamblea electoral</p>	Política
105	<p>...La regularización es un estímulo para la construcción, al saber que es tuyo le metes</p>	Vivienda
107	<p>...Les hicimos unas protestas muy buenas y sacamos, los obligamos a invertir, para meter las líneas</p>	Política
109	<p>Nosotros apoyamos para que busquen una vivienda digna para sus familias y ya en ese caso, los damos de alta, entonces conseguimos ahí, ayudar a la gente que necesita ayuda para la regularización, para sus servicios que no tiene o no sirven, que son drenaje, agua, gas, en lo que</p>	Vivienda

	podamos ayudar y nos fuimos extendiendo toda la falda del Cerro Topo  Chico	
116	Vivía en la colonia Garza Nieto, cuando se sabe de la invasión, su mamá y papá se trasladaron primero, los hermanos duraron un mes en la Garza Nieto y de donde llegaron negros de tizne, porque no había nada, ni agua	Vivienda
118	...Se van a la marcha que se dirigía a la colonia Morelos y allí la policía los rodeó, no les importó gasear a la gente que iba y a las personas que vivían allí. En esa ocasión se llevaron como a 180 compañeros presos, golpeados	Política
120	...Recuerda la Comisión de Honor y Justicia para vigilancia del buen vivir de la colonia	Política

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 6

<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>
122	Los domingos rojos eran para que los mismos compañeros salieran y excavaran, metieran las mangueras y pusieran las llaves colectivas	Política
122	...nosotros éramos los apestados de Nuevo León	Imaginario
123	...la escuela la construyó la misma comunidad, con mano de obra y material donado por los mismos habitantes	Imaginario
124	...hay que trabajar, aportar, apoyar a la familia, ya que su madre participaba en las marchas, en la matada del marrano, en las juntas que por cierto eran muy largas entre 1 o 4 de la mañana se terminaban	Política
125	...teníamos necesidad, sin agua, a media luz, pero todo se fue haciendo poco a poco	Política
128	Se quemaba la basura. En donde se encuentra hoy la preparatoria, era la planta de la basura, pero no se quemaba de llamarada, salía puro humo, entonces si el aire corría de Poniente a Oriente nosotros nos asfixiábamos con los niños	Política
131	...los federales agarraron el todoterreno y a quemarlo Hubo disparos por parte de la autoridad, esto al ver ellos que eran rebasados en número de personas	Política
132	A su mamá se le conoce como “Juanita la de la 20”, su nombre es Juanita Rodríguez	Mujeres
133	La señora Irma refiere que acompañaba a su madre a los domingos rojos, cuenta una anécdota de su mamá y hermana que son arrestadas en el Sector Heroico, debido a que hubo un enfrentamiento porque les querían quitar los terrenos a los del Sector Heroico	Política

133	...la gente acudió a sacarlas, pero aun así duraron 3 días	Política
134	La señora Irma explica que su mamá se quedaba a cuidar el lote, que siempre andaba en lo que se ofreciera.	Política
134	...la granadera quería entrar aun después de 3, 4 o 5 años	Política
135	A un grito unísono de “Alerta Compañeros” se advertía de que la policía deseaba ingresar a la colonia, ellos a balazos y los vecinos a piedras, maderas o con lo que se pudieran defender	Política

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 7

<b>Párrafo de entrevista</b>	<b>Declaración</b>	<b>Concepto</b>
136	...su madre, la maestra Lupita y los demás líderes cruzaban hasta la Genaro Vázquez para acudir a las reuniones que se hacían allá.	Política
139	...teníamos que organizarnos, para poder identificarnos	Política
140	...unos estudiantes que están diciendo que van a dar terrenos	Universidad
140	...En las reuniones se hablaba de los terrenos	Vivienda
141	...me platica de lo que significa hacer bandera, “usted debía quedarse allí, para ganarse el derecho a tener un terreno”.  Mientras los compañeros hacían el trabajo pesado, ella participaba haciendo comidas para quienes estaban trabajando	Mujeres
142	Los compañeros se iban a trabajar y las mujeres se quedaban a participar a ir a las marchas ir a los mítines, porque ya empezábamos, porque cuando fuimos a Agua y Drenaje, ya que ellos querían regularizar, les cerraban la puerta. Hacíamos mítines, cuando las compañeras duraban días, ahí les cocinábamos, para hacer presión, esa era la forma de hacer presión, pero aun así no quisieron ayudarnos, por eso decidimos hacer otro tipo de acciones, que fue excavar hacer las zanjas, para poner las primeras llaves de agua colectivas ...era completamente comunitario entre hombres y mujeres.	Política
144	...de dónde dejar a sus hijos, nacen los CENDI	Mujeres
145	Si nosotros andábamos allá (mítines, marchar y reuniones) entre ellas mismas se preguntaban, “¿oye dónde vas a dejar a tu hijo?”	Política

146	<p>...nombrar coordinadoras compañeras que coordinaran su manzana para hacer las actividades que hasta hoy en día las continúan; la creación de Honor y Justicia porque no queríamos que entrara la policía, nos nombrábamos Honor y Justicia para guardar el orden en la colonia, crearon una cárcel y ahí eran remitidos los compañeros que andaban golpeando a sus esposas o que se ponían a tomar, se ponían necios y ahí los ajusticiábamos porque el compañero está haciendo cosas que no debe de hacer.</p>	Política
-----	--	----------

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 8

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
151	...una concentración en la colonia Nueva Morelos, colonia que se encuentra a un costado de donde estaba el Penal del Topo Chico. La policía los emboscó, fueron a protestar por lo mismo que no querían darle los servicios, entonces, la policía los cercó echándoles gas lacrimógeno	Política
151	...hubo muchos presos por los estudiantes, la autoridad los quería a ellos	Universidad
152	...éramos los revoltosos, entonces esa fue una experiencia fuerte, porque no veíamos, nos caímos, veíamos a todos nuestros compañeros todos gaseados	Política
153	...no olvidemos nuestras raíces, porque si olvidamos de dónde venimos, terminamos no sabiendo dónde estamos. Lo que tenemos es gracias a nuestro movimiento, a nuestra acción que ha sido sólida, que hemos trabajado que regalado no fue nada	Política
154	Ahí donde se encuentra hoy en día la preparatoria y universidad, estaba la fábrica de basura y esa era otra cosa que nos importaba quitar. Primero fue negociar con los dueños del terreno, en comisiones; en las pedreras cuando detonaban, todos los tejabanos se movían, se oía bien feo	Política
155	Para concluir la señora Maruca hace la observación que todos tenían algo que hacer, “siempre había algo que hacer para la consolidación de la colonia Tierra y Libertad”. Ellas (las mujeres) se identificaban como Liga Femenil “Tania la guerrillera”, “porque somos todas las mujeres”	Mujeres
158	...en febrero de 1976 fue la matanza de la granja sanitaria	Política

158	...los estudiantes de filosofía se movilizaron y tomamos un camión de la ruta 14 que pasaba por Av. Universidad.	Universidad
159	...se crea el Frente Popular de Tierra y Libertad, porque la colonia ya estaba, que era la sumatoria de otras colonias, pero aglomera a choferes, taxis, la unión de inquilinos y una cantidad de organizaciones que iban más allá de la idea de las colonias.	Política
159	Y a eso se agregaban la presencia y algunos vínculos en la Universidad con los estudiantes	Universidad

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 9

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
161	<p>...yo fui un vínculo por el movimiento que se da a raíz de esta matanza en Granja Sanitaria que es lo que hace que irradie, salga del circuito donde estaba y se convierta entonces en la vanguardia de las movilizaciones, porque Tierra y Libertad coincide con las movilizaciones a nivel sindical y las más fuertes a nivel sindical eran las secciones metales y metalúrgicas, sobre todo la 67 del Fundidora en Monterrey</p>	Política
163	<p>Esas eran las que casi siempre patrocinaban los directores y si te vas para atrás, es posible descubrir cómo manipulaban a otras, descubriendo cómo algunos directores metían a alumnos en otras facultades para controlar. Por ejemplo, en Filosofía y Letras, los de leyes era muy común que inscribieran gente en Filosofía y Letras al arranque del año para controlar la mesa directiva</p>	Política
167	<p>Guillermo era más brillante que Nacho (Ignacio Staines) y era más irreverente. Él fue el que puso el bufete jurídico de Tierra y Libertad y él fue el que dijo hagan la A.C. para que puedan defenderse. El hermano mayor de Ignacio Staines, Guillermo Staines, abogado por la universidad de Ciudad Juárez Chihuahua, de allá son ellos, con estudios de economía en la UNAM casi concluidos, pero con mucho conocimiento al respecto, conocía mundo</p>	Universidad
175	<p>Héctor Franco gran dirigente de los estudiantes de la Normal y él era el que estaba cercano a la dirección</p>	Universidad

176	También tenían presencia en la 67 con el grupo regeneración y con telefonistas y con otros movimientos, estaban disputando la lucha en otros terrenos	Política
179	...en el caso de Alberto Anaya él llegó ahí porque los movimientos del 68 hicieron que la gente tomara la decisión de irse a hacer labor política, que, si eras comisionado en tu lugar de origen qué bien, pues órale, pero a muchos que vivieron la lucha del 68 los mandaron a los movimientos a varios lugares de la República y así fue como vino a dar Alberto Anaya acá, él vino como comisionado	Política

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 10

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
182	Yo llegué a los 15 años, pero yo aquí me forjé viendo lo que estaba ocurriendo en ese momento. Ingreso a la preparatoria en el 1973 y me toca a los 5 días el asesinato de Salvador Allende y luego a la semana siguiente lo de Garza Sada, entonces imagínate, lo que ocurrió cuando yo iba llegando, y lo que estaba viendo que estaba ocurriendo, con lo de Tierra y Libertad, la 67, la huelga de medalla, la huelga de los telefonistas, la lucha contra las alzas de tarifas, entonces había una efervescencia muy importante, nosotros veíamos las marchas de Tierra y Libertad a partir de 1976 eran 30,000 personas en las calles; de ahí el 77, 78, ahí empiezan los discursos de doña Rosario, entonces se comienzan a sumar muchos movimientos y cada uno está jalando para su lado y los de Tierra y Libertad juegan al compromiso directo y mucha gente la obligan a irse a vivir a ahí.	Política
183	...políticamente Tierra y Libertad era un instrumento que utilizaba la rectoría de la UANL, para bloquear y limitar la fuerza dentro del partido comunista	Política
184	Claro, era parte de la alianza de Beto Anaya, por eso siempre [se asumen como] amigos, porque el arreglo del grupo de la bata blanca, a “cómo detengo a estos cabrones”	Política
190	...en la toma de camiones se negociaba todo, “ves toda la fuerza que tengo, ahora paviméntame una calle”, claro sacaban cosas, “ahora mete agua, ahora luz”, había negociaciones de cada movilización	Política
192	...el movimiento de Tierra y Libertad es el movimiento más acabado de todos a nivel nacional	Imaginario

196	<p>...yo te diría que la proporción es de gente de clase media o media alta que lograron ingresar a la Universidad y que combatieron, si lo haces en termino de nivel social, Ignacio Staines, se vino con el abuelo</p>	Política
200	<p>...la comuna roja, las asambleas, era lo más cerquita a un proceso de revolución que estaba en Tierra y Libertad</p> <p>...las marchas eran complemente desordenadas, claro, te digo parecía la alborada de la revolución</p> <p>...a lo largo de la historia del 2 de octubre los únicos que no la han olvidado son los de Tierra y Libertad. La del primero de mayo los únicos que no la han olvidado son los de Tierra y Libertad y la del 10 de junio y la del 18 de febrero, esos 4 son patrimonio de Tierra y Libertad</p>	Política

**Nota: Elaboración Propia**

TABLA 11

Párrafo de entrevista	Declaración	Concepto
203	Desde la universidad se supone que estaban los teóricos más brillantes, pero tampoco los teóricos brillantes fueron capaces de escribir textos suficientemente esclarecedores o que dieran una línea, entonces ahí se perdió toda una experiencia porque hay grandes cuadros, sobre todo los de la universidad, pero sobre todo magisteriales que fueron reprimidos con la llegada de Martínez Domínguez	Política
204	...Los movimientos son movimientos de coyunturas, por necesidades, la necesidad de la tierra	Política
204	...Es un fenómeno de la traslación de la demografía del campo a la ciudad	Vivienda
208	... ¿Cuál era la lógica de Alberto Anaya?, Camero aplicó una lógica humana, dijo “la raza quería tener algo seguro y esta es la oportunidad, vamos a legalizar”	Vivienda
209	...Los domingos rojos eran la maravilla solidaria, construir la placa de una casa más, pero por eso desde la mañana estabas destazando un cochinito para la comida de todos y se generaba una especie de comunidad, solidaridad	Política
210	Siempre salían los de Tierra y Libertad en comisiones de solidaridad con las huelgas. Hay una huelga, pues llégale allá a darle no solo el apoyo, sino ayuda para que las huelgas resistieran, entonces tú dices “a ver, la mentalidad de esa gente cambió, anduvieron en comisiones solidarias y ellos tuvieron o recibieron una cantidad muy grande de solidaridad también”, ellos y los jóvenes que están en la primaria y secundaria de Tierra, esos jóvenes o que entran a la universidad se politizaron,	Política

	adquirieron consciencia de clase	
211	...La cárcel es una exageración al que anduviera borracho, que estaba prohibido tomar, ¿cómo que no se podía tomar?, ya no se diga fumar mota que siempre había; ¿cómo construyes un modo de vida entre los basureros?	Política

**Nota: Elaboración Propia**

## APÉNDICE B

### Transcripción de entrevistas

La entrevista a quienes fueron partícipes del Movimiento Urbano Popular de Tierra y Libertad fue crucial, se aplicó la entrevista semiestructurada y para ello fue clave la ayuda de Alfonso Ruiz (trabajador del Partido del Trabajo) y de la estrategia de la bola de nieve. El señor Ruiz proporcionó algunos números telefónicos de personas para concretar las entrevistas. Cabe aquí una advertencia, la pandemia del COVID-19 abarcó los periodos de la fase previa y de la recolección de datos, esta pandemia mundial afectó el ritmo de la investigación. La gente entrevistada es de la tercera edad, la dificultad se incrementó, pues las recomendaciones de las autoridades del sector salud fueron siempre la de mantenerse en resguardo y cuidados extremos.

A continuación, se expone la transcripción de las entrevistas. Cada una tendrá un código de identificación: cada párrafo empezará con un número arábigo para señalar el orden de aparición de cada párrafo transcrito. Esto permitirá, como se señaló al inicio del Capítulo V, ubicar la idea y la reflexión principal, con la ubicación de la cita que la respalda. Se encontrará al inicio una tabla con el nombre de quien fuera entrevistado y su rol de participación.

**Tabla de personas entrevistadas**

Id	Entrevistado	Tipo de participación
1	Francisco "El indio" García Herrera	Líder Fundador
2	Dr. Héctor Camero Haro	Líder Fundador
3	Juan Antonio Valenzuela	Vecino Fundador
4	Pedro Bernal Rodríguez	Vecinal
5	Raúl Prado Espinoza	Vecinal
6	Paulita Muñoz Zamarrón	Vecina
7	Luis Lauro García	Observador Externo
8	Sonia Góngora	Vecina Fundadora
9	Irma Alvarado	Vecina Fundadora
10	María de los Ángeles García Reyes	Vecina Fundadora

Nota: Elaboración propia (2022)

El criterio establecido para llevar a cabo las entrevistas fue que las personas hubieran tenido participación directa o indirectamente (colonos, líderes, mujeres e hijas o hijos) durante la toma de tierra y posterior construcción de la colonia Tierra y Libertad, de modo que se usó el muestreo por conveniencia y bola de nieve. Mediante ello se permite identificar a los sujetos potenciales de estudio en contextos donde los sujetos son difíciles de encontrar (dificultad incrementada por la Pandemia COVID-19), si la muestra es difícil de localizar, o si está limitada a un subgrupo muy pequeño.

Es así como se acude a la recomendación de Hernández Sampieri (1998), que establece que unas de las ventajas de la metodología de bola de nieve permiten identificar participantes clave, que a su vez pueden guiar hacia a otras personas que pudieran proporcionar datos más amplios, y localizados, sus datos se pueden incluir también

El objetivo de las entrevistas dentro de esta investigación fue obtener una panorámica de la interpretación que diferentes participantes en el Movimiento Urbano Popular de Tierra y Libertad tienen del mismo, precisamente desde aquella experiencia que confirme, contribuya, agregue o cuestione el discurso oficial de la academia que lo ha estudiado. Es importante señalar que también se tomaron en cuenta algunas referencias de entrevistas que se encuentran en algunas páginas de YouTube, por ejemplo, Por la Igualdad Social y La Q.

La primera entrevista en ser realizada fue al Señor Francisco “El indio” García Herrera, quien fue parte de los líderes fundadores del Movimiento Urbano Popular Tierra y Libertad, siendo quien motivo a las familias a tomar el predio donde posteriormente sería construida la colonia Tierra y Libertad, también formó parte del comité fundador de la Preparatoria #9 de la UANL, ubicada en Mitras Norte.

Posterior a la construcción de Tierra y Libertad él se trasladó hacia el sur de Monterrey a las faldas del cerro de la campana para apoyar a compañeros en la toma de esos predios, de lo que hoy es la colonia Josefa Ortiz de Domínguez, que posteriormente obtendrían sus escrituras. Es necesario aclarar que, a pesar de llevar una entrevista semi estructurada, el señor García relata todo como una historia de vida y va entrelazando sus recuerdos y vivencias con alguna pregunta como guía.

Esta es la entrevista al Señor Francisco “El indio” García Herrera. El platica desde su visión:

1

El Movimiento de Tierra y Libertad se da por una descomposición social que imperaba desde antes de 1968 a nivel nacional, específicamente a nivel estatal, siendo el movimiento del 2 de octubre de 1968 en la Ciudad de México, el punto de encuentro entre los estudiantes y el ejército ocurriendo la matanza de Tlatelolco.

El señor García comenta también que:

2

En el movimiento existían estudiantes y profesionistas con una enorme labor social y comunitaria, haciendo un pronunciamiento aparte para el Dr. Roberto Cervera Flores, médico de profesión que siendo trabajador en el Hospital Universitario los ayudaba o buscaba la manera directa o indirecta de ayudarlos, en caso de necesitar los servicios [...] Fue una explosión de conciencia por parte de los alumnos universitarios que muchos se volcaron en querer ayudar a las personas que se encontraban dentro de los Movimientos sociales. La finalidad del movimiento era solucionar o ayudar con el problema de la vivienda en Nuevo León, pero dentro del mismo movimiento se solicitaba escuelas, centros de salud, de cultura, con la finalidad de combatir la pobreza que imperaba en esos años.

3

Nos indica que su primer acercamiento con las ideas progresistas, las tuvo en la Secundaria Número 2, donde compartía sus estudios con compañeros que ya hablaban de ideas sobre socialismo, como Darío López y algunos otros; de hecho, desde su juventud siempre tuvo

predisposición para platicar con gente mayor, con la finalidad de aprender de sus experiencias de vida, pero que definitivamente fue el movimiento de los “rechazados” (alumnos que no lograron ingresar a alguna preparatoria de la UANL) que dio origen a la creación de la Preparatoria #9, donde al escuchar a quienes orientaban esa lucha, así como los discursos de maestros y alumnos de algunas facultades, llamaron poderosamente su atención por la claridad de sus ideas. Eso fue lo que hizo que en él empezara a nacer la inquietud de ir más allá para entender totalmente el porqué de las desigualdades sociales que ya existían y que no había visto en su entorno.

4
---

Sin duda, quienes influyeron en esa etapa de su vida, fueron Miguel Hernández Montenegro, Roberto Garza Montemayor, Agustín Acosta y algunos otros compañeros de quienes no recuerda el nombre, lo cierto es que, gracias a ellos empezó a desarrollar su vida de activista social, desde abajo, repartiendo propaganda, brigadeando en los camiones. Recuerda que este movimiento si recibió múltiples formas de apoyo, por diferentes escuelas y facultades de la UANL, al recibir la propaganda y apoyo económico para continuar nuestras actividades propagandísticas. Fue un movimiento bien apoyado, pero no por algunas autoridades universitarias (Rectoría) que deseaba cancelar el movimiento, aunque el empuje fue fuerte y concreto y se logró la creación de la Preparatoria Número 9 para los rechazados en ese momento.

Continúa el Señor García:

5

Este movimiento fue una escuela para mí porque fue a partir de esto que conocí a dirigentes de algunas colonias, activistas del movimiento obrero, sindicalistas universitarios, etcétera. Con mi corta experiencia en el movimiento estudiantil que me permitió acercarme a unos sectores del pueblo y sensibilizarme de su problemática, hizo que yo fuera madurando la idea de dedicarme más de lleno a la actividad política organizada, de tiempo completo, y así fue como me vinculé al proyecto de la invasión de la colonia Mártires de San Cosme con el compañero Agustín Acosta y más tarde, a la creación de la colonia Tierra y Libertad, donde tuve la oportunidad de alternar actividades con una serie de compañeros como el Dr. Héctor Camero, Ignacio Staines, Noyola y otros más, con quienes me tocó participar en la conformación del Frente Popular Tierra y Libertad y una serie de colonias más. Identificado plenamente con la pobreza, puesto que yo mismo la vivía, por eso en las invasiones me sentía en mi ambiente. Recuerdo cómo junto a la gente removíamos la basura para poder levantar las chozas de los compañeros y como anécdota, recuerdo que se nos vino un temporal de agua por días, y en una ocasión tapados con un hule, nos resguardábamos Agustín y yo, y así pasamos las noches enteras y ni para dónde hacernos: todo era humedad y la basura mojada no huele bonito precisamente, pero aguantamos. Esa se podría decir que fue la prueba de fuego.

También comenta:

6

Un sistema que te quiere en la ignorancia (PRI, partido único en esos años), siendo la mejor arma, la necesidad y el hambre. La necesidad fue y lo sigue siendo

parte de la costumbre de un sistema político arcaico, corrupto y que el pobre solo visualiza cómo los funcionarios se enriquecen y terminan siendo dueños de grandes parcelas de tierra.

7

Retomando un poco la anécdota de la lluvia, donde la basura pasaba a su lado, refiere que, “si la gente tenía disposición a la lucha, si ellos no daban un paso atrás, porque los líderes como Acosta y él, si iban a darlo, tampoco deberían darlo”.

8

Francisco llega de 21 años a la toma de tierra para la creación de Tierra y Libertad conociendo gente como: Jesús Rodríguez “El Borrado”, Doña Rosa Alejandri y Jesús Jiménez “El bigote”, comenta que llegó con ganas de aprender, que la escuela sin duda sería quien influyó en su carácter de dirigente: “Luego, años más tarde, me di cuenta de que no todos los movimientos sociales son iguales, por lo tanto, no hay fórmulas que se puedan aplicar automáticamente a cada caso. Los generales surgen de las batallas, no de las escuelas, y el proceso de aprendizaje-enseñanza es permanente”.

9

Esta es la primera entrevista que se realizó con la información que se me había proporcionado de gente que podría aceptar ser entrevistados. El señor Francisco García al final de la entrevista me entregó el libro de Agustín Acosta, *Así lo recuerdo*, y el número de teléfono del señor Acosta para poder concretar una entrevista con él. Se buscó agendar una

cita, sin embargo, su respuesta fue que no deseaba abrir viejas heridas o rencillas que ya se encontraban curadas.

Entrevista a Juan Antonio Valenzuela Pérez.

10

El señor Juan Antonio Valenzuela Pérez, es un vecino que está desde los inicios en Tierra y Libertad, no como líder, pero sí como parte de los primeros vecinos que llegaron cuando se decidió invadir. No menciona que haya acudido a reuniones de los domingos rojos, como se les llamaba, no obstante, refiere a que un primo le avisó que iban a invadir los terrenos para que logre construir su casa y deje de pagar renta.

11

Esta conversación, que se da como una historia de vida, se da por el apoyo de Raúl Prado y de Pedro Bernal para acercarme con un vecino que es de los que está desde el principio en la toma de tierra para la construcción del Frente Popular de Tierra y Libertad.

12

El señor Valenzuela tiene 87 años y la plática con él fue muy fluida, ya que tiene recuerdos muy claros de lo que se vivió en la construcción del Frente Popular de Tierra y Libertad. Él comenta que llegó a la edad de 35 años con familia que dependía de él; su sueldo era insuficiente para cubrir la renta, escuela, comida, vestido. Es entonces cuando un primo le menciona que irán a tomar tierra en el cerro del Topo Chico y decide irse con su familia a tener algo que sea suyo (casa) y dejar de pagar renta.

13

Valenzuela, una persona agradable, que los vecinos saludan con respeto y que aún hoy en día usa su casa para publicar propaganda política e información a los vecinos que tienen sus escrituras, continúa diciendo que, se decidió a dejar su casa de renta en la colonia Hidalgo ya que su sueldo era insuficiente. Así que, al momento de comenzar con la construcción del Frente Popular de Tierra y Libertad tenían en mente la ley de vivienda que consistía en habitar un terreno por 5 o 10 años convirtiéndolo a uno en dueño. De esta manera podían ser dueños de las tierras pasando los 10 años habitando allí.

14

El señor Valenzuela hace énfasis en que nunca renunció a su empleo, esto debido a que estaba casado y sus hijos estaban pequeños, por lo tanto, no podía abandonar su única fuente de ingresos; además de que, con cuatro hijos, no era posible renunciar a todo, ya que se quedaría sin ingresos para cubrir comida, vestido y poder ir construyendo su vivienda en el terreno que había sido dado a él, por los líderes del Frente Popular de Tierra y Libertad.

15

El señor Valenzuela comentó que él recuerda que hubo intento de acercamientos con el Gobierno en turno, solicitando que les fueran puestos los servicios básicos (agua, luz, drenaje), obteniendo una respuesta negativa por parte de las autoridades, asegurando que tenían indicación de no darles nada, ya que se les consideraba unos “rateros, rojillos y que llegaban al nivel de traidores a la patria”.

16

Asimismo, menciona que Tierra y Libertad está conformada por 5 sectores que son: Sur, Norte 1, Norte 2, Poniente y Sector Heroico, además dice que las juntas del Frente Popular continúan cada 8 días a un costado del Mercado Emiliano Zapata.

17

Algo que el señor Valenzuela recuerda es que siempre debían cambiar de vivienda porque la renta era muy alta y los renteros, al no ser cubierta sacaban sus cosas de donde vivían, debido a sueldos bajos, sin olvidar que el INFONAVIT se crea hasta 1973 para la posibilidad de adquirir vivienda; aunado a esto, las empresas que los contrataban no tenían las prestaciones que los grandes consorcios o empresas como Cemex, Vitro, Cervecería, Fundidora, Hylsa (Hoy Ternium), Celulosa, Cerámica Regiomontana, Alfa, entre otras.

18

El señor Valenzuela afirmaba durante la entrevista que la idea principal sobre lo que trabajarían para una controlada creación de la colonia debía estar cimentada sobre “Educación, Trabajo y Salud”, siendo estos los objetivos que guiarían a la consolidación de Tierra y Libertad, además de la nula venta de alcohol dentro de los predios que contemplaban la colonia, con la finalidad de bajar los niveles de violencia doméstica a la que se podía llegar por arribar a casa sin dinero después de haber sido gastado en alguna cantina de la zona. La nula venta de alcohol se logró por 25 años, hasta que la seguridad de parte de los mismos vecinos o las comisiones, dejaron de tener mano dura para continuar controlándola en la zona.

Asimismo, cree que uno de los errores principales fue que no desarrollaron espacios para el deporte o la música, enfocándose simplemente en la construcción de las casas y delimitar los terrenos, la construcción de la escuela (lo que hoy es Universidad Emiliano Zapata). En algunos libros se habla sobre un *jeep* o carro policial que los vecinos del Frente Popular de Tierra y Libertad lograron quitar a las autoridades, teniéndolo como referente de lucha por algunos años; con el paso del tiempo la misma gente lo fue desmantelando para vender las partes ocasionando que se perdiera por completo. Esto lo considera un error enorme, ya que se piensa que debió buscar la manera de conservarlo como un monumento histórico; este se encontraba en la esquina de lo que hoy es Almazán y Revolución Proletaria.

Continuando con la historia de vida, el señor Valenzuela refirió a la Liga Femenil, por su gran aportación a la consolidación de la colonia y el apoyo que brindaron para la construcción de la escuela como kermeses para la obtención de recursos, trabajos colectivos, además de aguantar la intimidación de las autoridades al momento de la invasión.

Finalmente, el señor Valenzuela concluye que aún con la terminación de la escuela, debieron buscar la consolidación del Frente Popular de Tierra y Libertad; es necesario destacar que lo aportado por él, a sus 87 años, demuestra tener recuerdos frescos y vivencias, además de que, él es uno de los principales responsables en continuar el festejo

cada año del Frente Popular de Tierra y Libertad, afirmando sentirse jovial; aunque su pie ya no le responde como antes, él está dispuesto a compartir sus recuerdos con quien desee acercarse a él.

#### Entrevista a Paulita Muñoz Zamarrón.

22

Continuando con las entrevistas, se logró obtener una con la Señora Paulita Muñoz Zamarrón, quien tuvo una participó de manera activa en la Liga Femenil. Al momento de la entrevista se mantenía ocupada en sus labores de ama de casa.

23

La señora Muñoz platicó que la Liga Femenil siempre buscaba cómo obtener recursos para cubrir las necesidades en la colonia (construcción de escuelas, trabajos colectivos y reuniones para jefas de manzana), a su vez hacían trabajo con los maestros, para incentivar la educación en los niños y también se daban clases a adultos que lo solicitaran. La finalidad del dinero que se obtenía por medio de las kermeses que se organizaban los sábados y domingos, era comprar material para la construcción de la escuela, como es visto en el documental de 1976.

24

Pero la Liga Femenil no desaparece con la terminación de la construcción de la escuela, sino que el trabajo sigue, por medio de juntas dirigidas a la solución de problemas, además de contar con jefas de manzana en las juntas generales, ya que también se realizaban juntas en las manzanas, para tener una coordinación y saber que se hará y cómo se realizarían algunas cosas, relacionadas a la colonia Tierra y Libertad.

25

Siendo partícipe de la Liga Femenil, no las eximia de no asistir a las juntas denominadas domingos rojos, donde se llevaba a cabo la asamblea general para situaciones más específicas relacionadas con la colonia y lo que se iba presentando a la llegada de nuevas familias.

Esta es la entrevista al señor Raúl Prado Espinoza.

26

Raúl Prado Espinoza, es parte de los considerados líderes del Frente Popular de Tierra y Libertad que accedió a ser entrevistado. La intención con el señor Prado fue que él nos estuviese llevando por sus recuerdos de acercamiento y cómo fue que pasó a formar parte del Frente Popular de Tierra y Libertad. Comenta sobre su proceso para acercarse al Frente Popular, puesto que él vivía muy cerca de la zona, un predio que no se le podía considerar colonia, del cual era dueño (“de la Morena”, así se le decía a la esposa del difunto gobernador Arturo B. De la Garza, dueño de vida y hacienda del Penal del Topo Chico, terrenos circunvecinos al Penal del Topo Chico).

27

De profesión jornalero, trabajando a donde su papá lo invitara porque tenían que pagar renta donde vivían, algunas veces hasta de “arrimados” con familiares, algo en lo que hace mucho hincapié viviendo en carne propia la crisis de vivienda que tenía Monterrey en esos años. La situación de la vivienda fue muy inclemente, siendo una de las cosas que despierta a los jóvenes y a los niños de esos años al ver la miseria y la preocupación de los padres, por no alcanzar al pagar la renta. Menciona que, “si tenías al rentero a un lado tuyo

o cerca, él iba y te comentaba que, si no le ibas a pagar desocuparas el cuarto o lo que te rentaba, ocasionado esto cargar todas tus cosas”.

28

Este relato es muy interesante como lo platica el señor Prado. Se empiezan a escuchar los comentarios de que andaban unos estudiantes que estaban ayudando a las personas para la posibilidad de adquirir terrenos y tener una casa. Acosta, Noyola y Herrera estaban haciendo una narración de la vida que ellos (Prado y muchos más) estaban viviendo. Una de las cosas que casi todos los entrevistados dicen es que empiezan a ver terrenos, si tienen dueños y quiénes son los dueños. En ese tiempo se estaba apagando el poder que tenían ciertos ejidatarios sobre las tierras, así como las pedreras eran consorcios, que había comprado la voluntad de los ejidatarios para ahí ponerlas.

29

También comenta el señor Prado que, antes de la toma de tierra definitiva, fueron desalojados dos veces por la autoridad, siendo dispersados un momento, montando un campamento en camino san Martín y Zaragoza en la esquina suroeste, en lo que hoy sería el Sector Sur y el Sector Centro. En este campamento improvisado comenta que hubo unión fraternal de todos los participantes, todos aportando algo (lonas, víveres), aunque sucede lo impredecible, vuelven a ser desalojados; en esta ocasión la fuerza pública custodió con más fuerza el terreno y les decían “para fuera todo, para adentro nada”.

30

En el año de 1972 se decide invadir San Cosme y ya empezaba lo que hoy es conocida como el Genaro Vázquez (Cerritos Modelo). En ello siempre existió una interacción entre los habitantes de estas colonias al momento de crear Tierra y Libertad.

31

“Una de las actividades que empezaron a hacer fue la de navegar con la bandera de ser mexicanos y que tenían derecho, siempre buscando con quien negociar de los comandantes policiales”, menciona el señor Prado.

32

Lo expuesto por el entrevistado, corrobora algo que se ha encontrado en libros, ensayos y artículos, que los problemas de vivienda eran algo que presentaba Monterrey desde años atrás, pero no se veía cómo se pudiera solucionar, esto por tener un Estado (Entidad Federativa) inmóvil en lo que concierne a la problemática de la vivienda. Algo que genera inquietud es que la problemática de vivienda era una constante, no obstante, nunca se presentaba una forma de solución o vía de detener la invasión de tierras.

33

El señor Prado continúa con su entrevista y hace mucho hincapié en que quienes bandereaban el movimiento para buscar una solución de vivienda con la gente más necesitada fueron los estudiantes universitarios, algo que nadie se había atrevido hacer ningún líder sindical, líderes de la CTM, CROC. Donde hoy se encuentra Tierra y Libertad, se llamaba Ejido San Bernabé del Topo Chico; comenta también que a quienes fueron los

dueños (Pigmentos y Óxidos S.A.), les proporcionan otras tierras que llegaban hasta donde hoy se ubica la colonia Plutarco Elías Calles.

34

Contaba que la gente se hace más revolucionaría por las vivencias y los desalojos que viven, ya que, al momento de hacer la tercera invasión para la creación del Frente Popular de Tierra y Libertad, ya contaban con el apoyo de otras colonias aledañas. A su vez recuerda que en algunas ocasiones llegaban camiones secuestrados por los estudiantes con algún tipo de apoyo (comida, cobijas, dulces, etc.). El apoyo moral era más evidente de parte de los alumnos, los cuales tenían el discurso de que, si estos mismos obreros pagaban con nuestros impuestos los estudios, el apoyarlos con la toma de tierra, era lo menos que podían hacer por la sociedad.

35

Prosigue mencionando que, la toma de tierra para Tierra y Libertad fue como la culminación de lo que había pasado antes en otros predios, el respeto fue obtenido por patrullas incendiadas, policías golpeados, confrontación, así como el que se haya manejado con mucho cuidado por parte de la voz en voz. De esta manera se pudo consolidar otras colonias, usando el mismo método de analizar los terrenos abandonados de invadir. Una vez más lo leído previamente es corroborado por el señor Prado, de que posterior a la creación de Tierra y Libertad, se crea FOMERREY.

36

Usando muchas de las formas para la creación de colonias populares en la periferia de Monterrey, para evitar más asentamientos irregulares, esto con el afán de que el Frente Popular no creciera y se consolidara ante la gente, ya que la creación del FOMERREY

ocasiona que muchas familias que estaban en él se vayan a los terrenos que daban, con el objetivo de impedir enfrentamientos con la autoridad y estar pagando su terreno con el aval del gobierno estatal.

Esta es la entrevista realizada a Pedro Bernal Rodríguez.

37

Originario del Ejido de Charcas, San Luis Potosí, donde nació en 1946, sin embargo, llegó a Monterrey con 12 años (1958) por un hermano mayor. Aquí es visible algo que ya ha sido tocado en diferentes publicaciones y también en esta tesis, que el fenómeno migratorio es algo inherente y actual, pero más en esos años (1950, 1960 y 1970) ya fuera por el boom empresarial (Cemex, Cervecería, Vitro, Vidriera, Celulosa, etc.) o la misma construcción de escuelas, no obstante, aún permanecía pendiente la vivienda en Nuevo León.

38

El señor Bernal comenta tener el recuerdo de que muchos liderazgos de los que él observó se daban desde el partido hegemónico (PRI), Margarito Rivera Carranza, auto nombrado dueño de los terrenos donde hoy se encuentra la Genaro Vázquez, llamada en ese momento Cerritos Modelos. Lo cual generaba que la gente dudara de la veracidad de lo que decía el señor Rivera y ocasionaba que algunas personas fueran a buscar a los estudiantes que se encontraban en Mártires de San Cosme, ya que era consolidada una colonia de lucha; esta colonia fue un antecedente para Tierra y Libertad. Por ello llegaron entre 10 o 15 estudiantes, como Alberto Anaya, Héctor Camero y Nacho Staines, Noyola, Asael Sepúlveda y otros más.

39

El señor Bernal mencionaba que al estar orientando y organizando a la gente en una asamblea general, con la finalidad de crear tribunales con jefes de manzana y una Comisión de Honor y justicia organizado por los mismos habitantes, se creó la Liga Femenil Epifanía Zúñiga de Jaramillo, en memoria de la viuda de Rubén Jaramillo.

40

También comenta que hubo enfrentamientos muy violentos contra el Estado, empezando por una balacera orquestada por Margarito Rivera, siendo este el primer acontecimiento violento en la construcción de la Colonia Genaro Vázquez. No se puede dejar de lado que el partido hegemónico (PRI), no permitiría una representación de los grupos de izquierda dentro de los puestos de gobierno (diputados, regidores o partidos políticos, como tal).

41

Además, expone sobre la construcción de la Colonia Genaro Vázquez que fue gracias a los vecinos que apoyaban a los posesionarios al momento de la construcción del Frente Popular de Tierra y Libertad. No se puede olvidar que vecinos de colonias cercanas ofrecieron su ayuda.

42

El 28 de agosto de 1972 es el día de la invasión del llamado Cerritos Modelo, hoy llamada la colonia Genaro Vázquez, en alianza con la gente que está en las faldas del cerro. Comenta que Beto Anaya les señaló que no debían agredir o pelear con la gente, que era necesaria una unión. Aunque los primeros pobladores confiaran en el PRI, la forma más

acertada de acercarse a ellos era por medios de acciones colectivas e intentar quitarles el engaño o la farsa en la que habían caído, invitándolos a mejorar las condiciones de la Genaro Vázquez.

43

Esta entrevista sirvió para conocer y profundizar en el contexto social y político que estaba viendo el estado de Nuevo León. Específicamente en la forma de enlace o de trabajo y creación del Movimiento Urbano Popular en unión con los trabajadores de Fundidora y los telefonistas, que generó marchas de hasta 60,000 personas.

44

Existe un lazo entre la colonia Genaro Vázquez y el Frente Popular Tierra y libertad, siendo esto confirmado por el señor Bernal en la entrevista. Finalmente, él platica que de 1972 a 1976 fueron años de mucha fuerza social, creación de muchas colonias nuevas, la consolidación de los Movimientos Urbanos Populares.

Entrevista con el Dr. Héctor Camero Haro.

45

Al Dr. Camero se le logró contactar por la red social de *Facebook*. Él fue considerado uno de los líderes del Frente Popular de Tierra y Libertad. Se le explico cuál era el objetivo principal del acercamiento y qué se deseaba lograr si él aceptaba a platicar de su experiencia en el Frente Popular de Tierra y Libertad. Asimismo, se le explicó que nada de lo dicho por él, sería modificado o alterado, sino que se plasmarían sus experiencias como él las platico en las veces que pudimos juntar para la entrevista.

46

El Dr. Camero comentó que nació en San Luis Potosí, su padre llegó primero a Monterrey y posteriormente lo alcanzó toda la familia; él tenía 8 años a su llegada a Monterrey. Del mismo modo, platicaba que su padre “se fue de ilegal” a Estados Unidos para ir a buscar empleo, por lo tanto, fue la manera en que aprendió el idioma inglés y pudo hacer venta de puerta en puerta.

47

Durante la entrevista el Dr. Camero platicaba que él recuerda haber vivido el desalojo en carne propia y ver sus cosas en la calle. Él fue estudiante universitario (Universidad de Nuevo León), de la Facultad de Medicina, también tuvo la posibilidad de estudiar en la Normal Superior del Estado. Comentó que de 1969 a 1971, como estudiante universitario, tuvo un alto índice de participación en Movimientos Populares, pero que, durante su servicio social de la carrera de Medicina, tuvo la oportunidad de tener acercamiento a las carencias de la población en diferentes zonas. Respecto a la dinámica interna de organización:

48

No más asambleas... vamos a formar una asociación civil como un sindicato, no somos un sindicato pero eso va hacer el estilo de un sindicato donde las personas que se den de alta van a pagar una cuota, una cuota mínima 5 pesos al año, ahorita es de 70 pesos, te estoy hablando de cuando formamos la asociación civil en 1983, bueno hace 28 años (en realidad 38 años) después es una cuota de 70 pesos, o sea prácticamente cualquiera la puede pagar, pero es la distinción ya no les hechas en cara, es que llegamos aquí y se les dio un lote, pues estaban sin escrituras.

49

Estaban con el miedo a que se convocaran y se los sacaran, entonces nosotros ya tenemos escrituras, ¿ya cuál miedo?, así que lo que dijimos es ya no podemos llamarles así, no vamos a poder llamarles así, porque nos van a contestar igual, yo ya tengo mi escritura, ¿para qué me hablan? No, ésta va a ser una organización de gente que voluntariamente quiera estar en el sindicato porque cree que le podemos ayudar en algo o la organización de la clase obrera les puede servir.

Continúa el Dr. Camero:

50

¿Qué es lo que podemos hacer?, pues meter el transporte que no llegaba hasta estas colonias, meter la ruta 39, mejorar las condiciones de la escuela, mejorar los servicios, no planteábamos legalizar los servicios porque ya la legalización estaba satanizada que era entregarse al gobierno, pues pagar la luz o el agua, era mucho más entrega.

51

Aquí hago la observación sobre la colonia Genaro Vázquez Rojas, donde un entrevistado [Señor Bernal] me comentó que ellos no pagaban servicios (luz, agua, predial), así que el Dr. Camero comenta:

52

Mira, él ya se benefició de tener altos ingresos, de estar en el poder, entonces las condiciones de vida son otras, pero gente de abajo que sigue sufriendo un servicio deficiente, donde se te va la luz y debes esperar que le llamen al electricista o a los electricistas, se han electrocutado o han muerto o quedado inválidos y nadie ve por

ellos o por sus familias, mientras tú te estás ahorrando tus pinches 200 pesos o 300 pesos, ponle que la luz es el servicio más caro, pero el servicio del agua es más económico, nosotros pagamos agua y la cuota es de 40 pesos.

Le hice el comentario que en casa de mi mamá la cuota de agua es de 60 pesos, aproximadamente un precio muy bajo, y el Dr. Camero responde:

53

Si vas a exigir, si tienes una posición de exigir, si tienes una postura de exigencia pública como la asociación civil, necesitas que no te pisen la cola, de que tu exiges mucho y tú qué das. De hecho, los juzgan mucho, por parte de la gente del PT, esa gente de Tierra y Libertad no pagan, aquí hay gente que paga y gente que no paga y nuestra invitación conforme fue pasando el tiempo con la asociación civil.

54

Fue en base a este tipo de problemas, que se te iba la luz y ahí estás con el calorón y ahí estás esperando que se junten y es lo mismo, ahí tienes reunidas a la gente, es “a ver compañeros como vamos con la luz, ¿cuál fue el presupuesto?”, el presupuesto fue 5,000 pesos, de cableado y de un transformador 25,000 pesos más que se va a necesitar, la cuota fue esto y esto y los compañeros que no pagaron la luz fueron estos y estos, a ellos se les baja la luz, porque por su culpa nos vamos a quedar sin luz, “no compañeros tengo enfermos”, “me corrieron del trabajo”, “no tengo esposo me abandonó”, pues aquí todos coludos o todos rabones.

Le formulo la siguiente pregunta, ¿es desgastante estar en este tipo de situaciones de mediar toda situación?, así que El Dr. Camero contesta:

55

Imagínate estar tratando ese tipo de broncas, entonces pues no, entonces nosotros dijimos no, no, aparte pues ya habíamos convocado a formar una asociación civil, ya teníamos un grupo más o menos sólido, de personas que dijeron nosotros estamos dispuestos a seguir, que les gustó la forma de trabajar y deseaban continuar, por supuesto tenías al otro grupo que yo ya estoy bien, pero si los necesito voy y los busco. Terminas trabajándole a personas que no quieren organización, pero sí comentar o dar sus puntos, como el ejemplo de “queremos al compañero Camero como tesorero, porque él no se va a robar el dinero”.

56

Vuelvo a hacerle una observación con relación a se han instalado tortillerías en casas de familias que se han ido o salido de la colonia de Tierra y Libertad, ya que previamente otro entrevistado me platicaba que, al morirse los señores, los hijos desean o vender la casa o simplemente irse y dejar la propiedad “libre” por decirlo de esa manera. Así que, el Dr. Camero explica: “Si no tiene escrituras es difícil pelear algo o de que sea eso considerado una invasión”.

Con relación a la observación del comentario que yo le hacía, me dice:

57

A esa persona se le ayuda a tener sus escrituras y fue corrido de su colonia, él siempre vivió aquí, es de los vecinos que entraron en los primeros días y tenía un taller de enderezado en la Niño Artillero. con él tomaron como un acuerdo, como a él lo tomaban como de la política de regularizar, lo corrieron de la Colonia Niño Artillero por consigna de Alberto Anaya y estuvo con nosotros hasta que hubo un

problema con un martillo neumático, con los cuales se metía el drenaje por autoconstrucción.

58

En este momento el Dr. Camero no recuerda bien la situación, pero sí explica que se tomaron unos martillos neumáticos como garantía de un pago, quedando el señor como custodio de los martillos, el cual terminó vendiéndolos. Cuando se le llama a rendir cuentas, la postura de ese vecino es violenta, preguntando que, por qué si él siempre ha participado: “aquí yo me he flotado”.

El Dr. Camero me prosigue:

59

Aquí cualquier padre que solicitara un terreno para sus hijos se le daba, siempre dentro de la asamblea, que fue algo constante en Tierra y Libertad, el uso de las asambleas para solución de conflictos. De este tipo de gente es de la que se vale Alberto Anaya, pero ese señor (Valenzuela) sí fue compañero nuestro, sí lo reprimieron, pero resulta que como se le reprochó de un adeudo, que no nos entregó los martillos neumáticos, se los apoderó, entonces no se le admitió entrar a la asociación civil, su casa no se tocaba, simplemente no se le molestaba.

61

Termina yendo con Alberto Anaya, que es gente que usa para el tipo de política de prohibir la regularización de los servicios y termina siendo más atractiva, o sea si nosotros llamamos a legalizar la luz, él (Alberto Anaya) llama a no pagar, que termina siendo más atractivo, porque incluso los ilegales como tienen su sistema en

el Sector Centro tienen un abasto de agua muy afortunado de manera que ahí pasa un tubo principal que viene desde Mina, entonces tiene flujo continuo, se acaba el agua en cualquier momento aquí, ya al último cuando Mina esté cerrado, pues aquí también se acaba, que ya ha pasado.

Le hago el comentario, que este tubo (de agua) lo instala el Exgobernador Rangel Frías como solución para traer agua de Mina, hacia la zona metropolitana, por el crecimiento desmedido y constante que estaba teniendo Monterrey en los años 50's.

62

Bueno hay un ramal que se extendió y como condición para permitir el paso tomaron, que no debe ser, un tubo que va destinado a un grupo de colonias no debe tener ningún ramal. Bueno, ellos lo tomaron ahí, los obligaron, hay una caja de válvulas enorme en el Sector Centro por la calle Zaragoza como a mediación de calle, es un cuarto enorme, pero tiene esa suerte, igual el surtido de luz entraba por Almazán de igual manera que ellos tienen acceso directo y acá no, acá es una penuria para tener acceso a estos servicios, entonces estábamos obligados a promover la regularización, porque batallamos mucho más, como ellos tienen el agua para abajo, entonces fácilmente ellos tenían agua cuando a nosotros se nos acababa que era cuando todavía no estaba la presa del Cuchillo o Cerro Prieto y entonces la política egoísta es “yo tengo agua, yo no coperó para la introducción del agua ni me apunto con Agua y Drenaje que se frieguen”, nosotros les decíamos, “oye, ¿pues qué compañeros somos así?”, a mí me llega el agua a la mitad, pero ya

en el siguiente lote para arriba empiezan a batallar, entonces yo no me voy a dar de alta porque yo sí tengo agua y los de la loma no, ¿quién les manda vivir en la loma?

¿La colonia que se encuentra pasando la calle Liga Femenil, hacia arriba sigue siendo de Tierra y Libertad o ya es otra colonia?

Dr. Camero me responde:

63

Mira esta es una lomita y bajas la loma y es Tierra y Libertad, luego la calle que limita con esa lomita y siguen las pedreras que estuvieron ocupadas, esa calle es camino a las pedreras o La Esperanza en la nomenclatura.

Bueno las viviendas que están al norte de terrenos que FOMERREY vendió, con Alberto Anaya que no movió ni un dedo para regularizar y la colonia Reforma Urbana a pesar de que tiene, fuera compra – venta con Fomerrey, no tiene ni una sola escritura. La primera que te cuento es la José Martí, deben de ser unas 80 familias, la asociación ha regularizado a unas 4 familias, es gente puesta por Alberto Anaya, vimos la manera de ayudar a las personas que se acercaron y que pidieron incorporarse a la asociación civil ya que tienen 20 allí y no pueden tener escrituras. Y la colonia Reforma Urbana que esa es de 1986, así que tiene 35 años y no tiene una sola escritura, no sé cuántos lotes tenga, pero si tiene más de 200 lotes, fue una compraventa, pero el gobierno no le pagó la permuta al antiguo propietario Aníbal Elizondo, entonces Aníbal Elizondo, no escritura, porque no le permutan y Alberto Anaya no mueve ni un solo dedo, siendo diputado federal, senador, presidente de un Partido Político (PT).

Coloca y pone a diputados, es aliado del presidente de la República, y no puede ayudarles a tener sus escrituras, ni a ellos ni a la Genaro Vázquez Rojas. La Genaro Vázquez Rojas es una colonia más antigua que Tierra y Libertad y más o menos con la misma población que Tierra y Libertad y mira la diferencia, esa es la política de Alberto Anaya. Aquí no te puedes guiar porque sea la política de Alberto Anaya en Tierra y Libertad, porque aquí estamos nosotros, entonces regularización de la Tierra, regularización de los servicios, seguridad para la población es una tarea a la que nos hemos dedicado y Alberto Anaya no puede quedarse atrás porque si no la gente lo deja.

Ahora le menciono sobre una nota que había salido en algún medio de circularon nacional referente a la legalización de los habitantes de la Campana, la zona más alta del cerro, que el municipio de Monterrey estaba dispuesto a regularizar.

El Dr. Camero responde que, “Hay un problema con la regularización, que es que necesitas factibilidad de servicios Agua y Drenaje, no te autoriza regularizar si no llega agua hasta el último lote que se va a regularizar.”

66

Se empieza a generar una plática más fluida entre el Dr. Camero y yo, donde se habla de la postura de oferta clientelar que ofrece el Partido del Trabajo: “Hay gente que se aprovecha de esa necesidad y esa es la oferta clientelar del PT.”

Después de esta dialogando sobre otros asuntos, retomamos la entrevista y surge el nombre de Ricardo Cantú. El Dr. Camero hace memoria de la participación que tiene él al entrar con ellos a la toma de Tierra, pero que principalmente Cantú estaba más encargado con la Colonia Genaro Vázquez:

67

Se fue para allá, lo agarró la policía y nos dieron una represión en la colonia Morelos y ya que salió, ya que sí estuvo encerrado algún tiempo, al salir él se retira bastante, ya no volvió, pero solo estuvo como apoyo de Alberto Anaya, que tiene en él a una persona de sus confianzas.

68

Al Dr. Camero le hago el comentario de que, en un libro de Abraham Nuncio, el autor habla sobre una camioneta que se usaba para que los nuevos residentes vivieran ahí por una semana, como prueba para sortear las carencias y estar dispuestos a vivir en Tierra y Libertad, por lo cual el Dr. Camero Contesta:

69

No, era un sistema que le decían la Bandera, era un simbolismo en el que recordando que habíamos entrado con una bandera mexicana por delante, la bandera se puso en el centro de reuniones, que luego sería el centro de reuniones de

la asamblea, donde luego se construyó la escuela. Todo nos reuníamos alrededor de la bandera, conforme fue pasando el tiempo a la gente que llegaba, decían no pues es que ya llegan a lo fácil, ya no hay peligro, no pueden llegar directamente a su lote.

70

Y además tenemos que investigar y ver qué tipo de personas son las que llegan, así que mientras se les investiga y para saber si son gente de aguante o de temple van a vivir como nosotros vivimos, entonces la calle Almazán es una calle muy amplia que no estaba urbanizada y haz de cuenta que eso era como poner la bandera otra vez, donde ellos iban a llegar como aquí. Eso era hacer Bandera, era un periodo durante el cual las personas eran investigadas de que no tuvieran otras propiedades y de que fueran personas de buen vivir que no fueran a traer drogas o bebidas embriagantes y a mostrar su disposición para trabajar, porque como obviamente querían un lote, pues tenían la mayor disposición.

71

En ese tiempo conseguimos un camión con la universidad, a ese camión se le descompuso el motor y entonces se quedó el camión parado, se encontraba sobre Almazán, cuando había malas condiciones del tiempo, estaban autorizadas las familias a resguardarse ahí, que venían fríos muy fuertes o lluvias.

Hago las siguientes preguntas: ¿Qué paso con el Todoterreno que la habían quitado a la policía Judicial? ¿Dónde quedó?

Dr. Camero responde:

72

La camioneta de la Policía Judicial quedó como trofeo de combate en agosto de 1973, después de un intento de esos policías por llevarse unos vehículos tomados por la colonia como garantía de indemnización de los dueños de una pedrera cuyas explosiones lesionaron a vecinos y causaron daños en sus viviendas. Dispararon contra la gente, hiriendo a dos vecinos y huyeron al no poder prender el motor cuando la gente se les venía encima.

73

La camioneta estuvo montada sobre unos pedestales en la calle revolución proletaria, hasta que las obras de introducción de servicios y pavimentación no permitieron que pudiera seguir en ese lugar, y al no tener donde reubicarla, nos tuvimos que desprender de ella.

74

El Dr. Camero hace referencia a que si fue un tema muy discutido sobre dónde ponerla o qué hacer con esa camioneta. El todoterreno se encontraba en la esquina de Almazán y Revolución proletaria. Le hago mención sobre el deseo de entrevistar más vecinos o personas que estuvieron en la invasión de Tierra y Libertad; el Dr. Camero cree que Ignacio Staines no es difícil entrevistarlo, solo que sería necesario acudir a la asociación por las mañanas para que pueda tener la oportunidad de hablar con él, “Nacho te va a hablar descarnadamente, no se cuidará como yo”, es algo que comenta el Dr. Camero, “Trato de moderar las cosas, Nacho tenía un programa en la radio de Tierra y Libertad que se llamaba *Sin pelos en la lengua*. Lo vas a conocer, ya cuando lo conozcas”.

75

Nuevamente le hago saber mi interés de poder platicar o entrevistar a mujeres que hayan sido parte durante la toma de tierra, así que el Dr. Camero me hace el comentario de que su esposa fue parte de la Liga Femenil, ya que le tocó participar en la Liga Femenil y organizar el ser sur, que era el más pequeño para buscar jefas de manzana y todo lo relacionado a lo que hacía la Liga Femenil dentro de Tierra y Libertad.

El Dr. Camero me recomienda que hable con Ignacio Staines para que él me contacte con mujeres que participaron en la Liga Femenil.

76

Posteriormente pasamos a hablar de la época de la regularización que les ofrecía el gobierno Estatal, que tenía como gobernador a Alfonso Martínez Domínguez; le formulo las siguientes preguntas: ¿Se acercan con ustedes miembros de otras colonias?, ¿existe acercamiento de otras colonias para poder regularizar ellas también?

El Dr. Camero responde que sí y continua:

77

Mira hasta 1976 cuando vino la represión a gente de la Pancho Villa, existía la colonia Tierra y Libertad, y existían algunas colonias donde habían trabajado otros compañeros como San Cosme, unas vecindades del Topo Chico, otras vecindades del centro de la Ciudad que formaban el movimiento inquilinario, que reunía y organizaba Nacho y la colonia Revolución Proletaria que se había organizado con

Pancho Herrera, que había estado aquí con nosotros que salió de aquí de Tierra y Libertad.

78

Entonces trabajábamos le decían, con colonias hermanas, cuando se da la represión en la Pancho Villa, formamos un colectivo de ese movimiento que fue el Frente Popular Tierra y Libertad.

79

Cuando Alberto Anaya saca su política de desalojos y empezó a darse cada vez más fuerte una bronca entre nosotros, hubo un momento en que Alberto Anaya convoca, ya que habíamos rechazado los intentos de desalojos, dos intentos de desalojos que hizo.

80

Hay un momento en el que él convoca a todas las colonias del Frente Popular a desalojar a una persona del Topo Chico y nosotros ya le habíamos dicho que no íbamos a permitir ningún desalojo más. Como esta persona estaba en un lugar separado, nosotros dijimos no nos vamos a presentar y entonces como sanción a que no nos presentamos Alberto Anaya acordó la expulsión de nuestra participación y haz de cuenta que, si yo quedaba expulsado, quedaba expulsado todo el sector de Tierra y Libertad, el Sector Norte quedaba expulsado, se reconociera a las personas que se fueron dando de alta con él, que no faltó, porque la política de no pagar servicios siempre sonó atractiva y nuestra política como asociación civil, fue el que quiera estar en la asociación civil paga, el que quiera

regularizar servicios se anota, el que no quiera estar en la asociación civil y no pagar servicio no hay ningún problema no es condición, se da de alta porque se cree que le podemos ayudar en algo, no lo vamos a obligar a que se legalice o no legalice, eso es un tema totalmente voluntario, entonces una parte muy grande de la gente regularizo con nosotros, en contra de la política de Alberto Anaya y por temor a él.

81

Cuando empezamos con obras muy pesadas que se nos habían quedado pendientes, como el drenaje sanitario en las partes altas, que es imposible meterlo por autoconstrucción aquí va uno drenaje abajo, pero allá cómo le haces si está el barranco enorme, entonces fuimos con Agua y Drenaje para que se pudiera hacer y ellos lo metieron a 4 metros de profundidad, están las casas y tenías una profundidad enorme, para que pudieran drenar. Y luego traérselo por la orilla del cerro y descargar aquí a la orilla.

82

O sea esas primeras calles fue un trabajo enorme y el costo con muy alto gasto y aparentemente el cobro era para las familias, para tener derecho a que se hiciera el servicio que todavía no existía PRONASOL, entonces aparentemente el costo sería alto aunque aparentemente entre nosotros habíamos pugnado por pagar solo una fracción, pero una vez que se hizo la promoción de Alberto Anaya fue “no pagues el drenaje, vente al Frente Popular nosotros te protegemos, Camero y Staines te quieren entregar al gobierno para que pagues toda tu vida”. Y entonces

una parte de esas personas pasaron a enlistarse con el Frente Popular, nuestro compromiso era que el que quiera tener sus servicios lo haga, si quedamos mal con Agua y Drenaje, porque Agua y Drenaje nos dijo ustedes dijeron que se comprometían a pagar, nosotros le dijimos “qué hacemos, usted sabe la política que sigue Alberto Anaya”, lo conocen perfectamente porque nosotros también estamos pagando agua.

83

“Entonces ustedes le permiten eso”, no, es que es el Gobierno por eso ustedes son Gobierno, pero no nos culpen a nosotros, nosotros necesitamos el drenaje y lo vamos a pagar, no podemos responder por esa gente, porque ya simplemente ya no es Alberto Anaya, es el Gobierno quien está haciendo eso.

Le comento si cada Gobernador sabe sobre esta situación (que no pagan servicios) y lo aceptan, a lo que el Dr. Camero me responde que sí y lo aceptan porque al final necesitan una cantidad de votos:

84

Es una muy mala educación política, porque al final a estas personas no les vale si la ciudadanía protesta por los bajos salarios, que no les permiten pagar altas cuotas de la luz, estos dicen, “por pendejos háganle como nosotros, nos robamos la luz y no tenemos problemas, ¿por qué peleo altos salarios?, ¿para qué peleo los bajos salarios?, si yo no pago servicios”.

No es atractiva la lucha de la asociación civil, la asociación civil me ofrece tranquilidad, no me van a molestar, no me van a pedir que vaya a una manifestación, pero a cambio de ahorrarme estos pagos todo el año voy a una manifestación el 2 de octubre aventarle consignas al gobierno, “pinche Gobierno asesino que mataste a alguien, no sé a quién, pero mataste a alguien, pero yo vengo aquí”.

Se dice, de boca en boca, que es algo que hacen los alumnos de la Universidad Emiliano Zapata, ir a marchas, protestas y el Dr. Camero me hace el siguiente comentario:

Es el equivalente, haz de cuenta ellos van por puntos (para la calificación, los estudiantes) y aquí van porque no pagan (los colonos) se podría decir que es el cobro. Tienes obligación de ir a las siguientes fechas: 1 de mayo, 2 de octubre no se olvida, 10 de junio, y a votar por quien te diga el PT (6 de Julio) ya te dirá el líder.

Entonces cuando nos expulsaron a nosotros, nosotros no teníamos todavía el nombre de la asociación civil, esto fue hasta 1982, nosotros nos separamos como movimiento de Tierra y Libertad, o sea nosotros nos llamamos Movimiento Popular Tierra y Libertad y cuando se hizo la entrega de escrituras, Alberto Anaya fue muy levantado por la prensa de ese tiempo, en especial *El Norte* tenía la consigna de levantar a Fernando Canales para la gubernatura y por lo tanto hacer quedar mal a

Martínez Domínguez, en el sentido de que no era ningún triunfo legalizar Tierra y Libertad, que era producto de la represión contra Alberto Anaya y los líderes vendidos y el periódico *El Porvenir*, tenía el mismo interés por otros motivos.

88

Porque Martínez Domínguez había reprimido a un familiar, creo que un primo de Jesús Cantú Escalante (Dueño, del *Porvenir*) lo había reprimido, este se hacía pasar como de izquierda (Cantú Escalante) y entonces cuando Alberto Anaya se opone a la regularización, lo destacan como un líder honesto, enemigo del represor Martínez Domínguez que quería acabar con el Movimiento de Tierra y Libertad, o sea no se trataba de entregar escrituras porque las gentes las merecían, se trataba de que *El Porvenir* veía mal que quisiera acabar con el movimiento de Tierra y Libertad, que representa Alberto Anaya. Y *El Norte* veía mal que Martínez Domínguez se prestigiara porque quería que quedara Fernando Canales.

89

No, no es así Alberto Anaya se quedó completamente sin gente, aquí en las colonias de Monterrey. Con el asunto de la regularización, de tal manera que Martínez Domínguez lo mete al bote con la acusación de que había desalojado personas, es que Gilberto Marcos invito a Alberto Anaya a su programa llamado FORO (en un canal local) y en ese programa Alberto Anaya empezó a tirarle cagada por todos lados a Martínez Domínguez, diciéndole que era un cartucho quemado, que ya se había acabo su tiempo político y biológico.

Entonces Martínez Domínguez con esas declaraciones, al día siguiente, lo manda aprehender de la Escuela de Trabajo Social donde él daba clases (Alberto Anaya) y lo encerró en el Penal del Topo Chico y empezó a salir en los periódicos que tenía condenas hasta de 25 años por secuestro, es decir por la gente que perdió su casa y la guardaba en una carcelilla que había aquí en Tierra y Libertad, que esa gente había sido desalojada y/o que había sido secuestrada. Y le empiezan asustar y le fincan pues y Martínez Domínguez vio la calidad de luchador que era. Alberto Anaya, dobló complementemente las manos a no volver abrir el pico contra Martínez Domínguez y lo cumplió. Tuvo miedo a quedarse en la cárcel.

El Dr. Camero me hace la siguiente observación, que lo que me cuenta es algo que le dijeron los reporteros:

Incluso me dijeron que le traían muchas ganas y lo iban a pescar, que, si no le podía avisar yo, pero que no había forma porque yo ya no tenía comunicación con él, ninguna además él estaba jugando su juego, como se venían las elecciones de 1985, entonces se trataba de dejar la basura de Martínez Domínguez, para asegurar la gubernatura a Fernando Canales por parte del PAN. Y por lo tanto Alberto Anaya estaba aprovechando esa corriente para seguir atacando a Martínez Domínguez por el coraje que tenía de lo que había sucedido aquí, siendo que él había sido el interlocutor del Gobierno y nosotros no aparecíamos, resulta que

quería desalojarnos y lo corrimos dos veces en los intentos de desalojos, lo sacamos por piernas, él fue el primero en correr (Alberto Anaya).

92

Jorge Treviño queda de Gobernador en 1985, cuando sucede todo esto, Martínez Domínguez se enoja por todo lo que está diciendo Alberto Anaya y entonces lo entabica y se hace el escandalazo, entonces Alberto Anaya recurre a sus amistades que tiene en la Ciudad de México.

93

Se le hace un comentario relacionado a que siempre se ha dicho que Alberto Anaya era más amigo de Raúl Salinas De Gortari que de Carlos Salinas De Gortari. El Dr. Camero no me lo confirma, sin embargo, me dice que probablemente sí, aunque él desconoce algo referente a eso, “Él fue compañero de Carlos, pero los nexos de política popular fueron más cercanos con Raúl, ahí a lo mejor no eran de Alberto Anaya, sino de Adolfo Orive, que había tenido una bronca muy fuerte aquí en Monterrey”.

Realizo la siguiente pregunta “¿El también sale por piernas de Monterrey?”, y responde:

94

Desde la (colonia) Pancho Villa, porque fue el provocador de los hechos de la Pancho Villa y ahí Alberto Anaya mando hacer unos carteles con la cara de Adolfo Orive, que decían se busca y Adolfo Orive saco un folleto de lucha muerte contra la política social demócrata que era de Alberto Anaya.

Y nosotros como segundo de él, pero frontalmente la bronca la tenía con Alberto Anaya, incluso su gente vino a vernos a nosotros lo que llamó la línea proletaria, vinieron a vernos a Nacho y a mí, para trabar de conchabarnos ponernos en contra, del lado de Orive en contra de Alberto Anaya, pero nosotros le dábamos la razón a Anaya en ese momento.

95

Y terminaron peleadísimos y luego se volvieron a encontrar con Adolfo Orive como soldado o sargento con Alberto Anaya como jefe (en el PT), pero en ese momento la gente de México, los políticos estos, Salinas De Gortari le dicen a Martínez Domínguez que tiene que sacar a Alberto Anaya y Martínez Domínguez les contesta que si se pierde la elección de Nuevo León, si la pierde el PRI va a ser porque ellos están permitiendo que Alberto Anaya este echando tierra contra Martínez Domínguez que es el que ha de garantizar el resultado electoral, así que ante esa situación que a Salinas de Gortari le importara sacar a su cuadro de aquí, ponerlo en libertad, pero también le afectaba que fuera a ganar el PAN en Nuevo León, entonces ya acuerdan con Alberto Anaya que va a salir con el pico cerrado.

96

Lo sacan al mes de que estuvo en el bote (prisión), lo sacan y no hizo ni una declaración, cuando lo esperaban como héroe aquí el Partido Comunista, Corriente Socialista, todos esos para que quieras, como nos habían dicho, me habían pedido a mí personalmente que yo participara en la lucha por la libertad de Alberto Anaya, les digo, “Oigan los desalojos son reales, nosotros peleamos contra esos desalojos,

la gente desalojada está poniendo las demandas hablen ustedes con los desalojados y convénzanlos no me intenten convencer a mí”.

¿Querían que usted entrara al juego político de pedir la libertad de Alberto Anaya y lo fuera a recibir cuando fue liberado?

97

Sí, sí, que porque unas cosas eran las diferencias de la izquierda y otra cosa era hacerle el juego al Gobierno. Discúlpeme él se metió entre las patas de los caballos, él está metido, está tirándole piedras a Martínez Domínguez por sus propios intereses, pero beneficiando al PAN. Entonces no me pidan que yo entre en esas broncas, además los que lo están acusando son reales, vayan y pregunten.

¿Hubiera existido una incongruencia de su parte si hubiera entrado a ese juego?

98

Sí, yo no lo acuse, pero no me vengan a pedir que yo lo saque. Ahora alguna vez nos preguntó el secretario de gobierno, nos caló que te diré un par de días antes o ya estaba en el bote, me dijeron Dr. Si le piden que intervenga (no, creo que todavía no entraba, a la cárcel), por la respuesta que yo le dí, que de ese si me acuerdo perfectamente:

Secretario de Gobierno: Suponiendo que se castigue a Alberto Anaya con la cárcel que les ha hecho mucho daño, cómo reaccionarían ustedes.

Dr. Camero: Yo estoy en contra.

Secretario de Gobernación: ¿Cómo?, ¿por qué? si él les ha desalojado gente, los ataco mucho. ¿Por qué van a estar en contra?

Dr. Camero: Porque lo van a hacer mártir, a como vemos que está la propaganda. Él va a parecer un mártir y ustedes van a pactar con él.

99

Cosa que exactamente ocurrió. Porque aquí lo traían todos, como un mártir, esta gente del partido comunista y todos esos no les importaba como se portará con la gente simplemente el de izquierda y si alguien te dice que es de izquierda y le pasa lo que sea. Si López Obrador dijo que era de izquierda y acaba con la escuela de tiempo completo y acaba con las guarderías, lo disculpan de lo que haga porque es de izquierda el señor, entonces lo está acatando la derecha, si él no hizo es porque él sabe. Y si lastima a la gente ni modo es porque debe haber intereses más importantes que son que el señor López Obrador o el partido MORENA sigan gobernando no importa que lastime a la gente. Y haz de cuenta que así se comportaron en esa época.

¿Alberto Anaya y AMLO son amigos?

100

Claro, es que es esa tendencia, de usar a los pobres, primeros los pobres, cuando en realidad son apoyadores del sistema que existe del actual sistema capitalista, por eso la asociación civil no está en la arena electoral, nosotros lo consideramos como un engaño, no participamos en la cuestión electoral, tenemos una formación partidista: Partido del socialismo proletario, en 1985 del Fraude electoral que le hicieron, que le hizo Martínez Domínguez a Fernando Canales, nosotros participamos enérgicamente con la asamblea electoral.

¿Usted considera que sí hubo ese fraude que se dice durante ese proceso electoral de 1985 hacia Fernando Canales?

101

Claro, nosotros participamos fuertemente en la asamblea democrática electoral, fue el antecedente para unos tipos de cambios que llevaron al INE, con el movimiento del 85. Javier Livas fue nombrado, fue propuesto (hijo de un ex gobernador) a él lo propuso Canales para que encabezara el movimiento por la democracia electoral y nosotros estuvimos de acuerdo en participar y yo fui candidato en ese año, candidato independiente, nunca quisimos participar como candidato de partido o candidato registrado simplemente por nuestro programa de lucha por el Partido Rojo, luego lo cambiamos como Partido Obrero Rojo, luego Partido Rojo Comunista de México, nada más nosotros nos conocemos la gente muy apenas nos conoce, nos ubican las personas más cercanas.

102

No participamos en elecciones, pero nuestra idea del partido, desde que entramos que se supone que eran las ideas de estos estos de política popular era de que el partido se forma desde abajo, con la gente que se va destacando en las luchas que vive con el pueblo, lucha con el pueblo y se mantiene con él. No que está y luego se va, que va y viene, que es una diferencia que tenemos con Agustín y con Pancho, que tú vas y los visitas a sus casas y no los ves dentro de las colonias que formaron.

103

Pancho por su misma situación depende mucho de estas personas, ha estado en el PRD, PT, con Alberto Anaya, estuvo con nosotros y bueno así es. Yo tengo mi

opinión de él porque yo aprendí mucho de él. Él y yo estuvimos a cargo, yo era su segundo, en el Sector Norte, el sector más grande, cuando él se va a Revolución Proletaria, pues yo me quedé solo a cargo. Pero para mí era muy importante estar aprendiendo todos los días de cómo se movía él y él había aprendido con Agustín.

En este momento el Dr. Camero me plantea algo:

104

A nosotros nos genera muchos problemas el hecho de que pague la mitad porque cuando la gente que está pagando, pone sus quejas de que se le fue el servicio, les contestan, “Ahí ni pagan”, “momento, para hacer mi queja yo tengo que dar mi número de medidor. ¡Yo pago!”, Le contestan, “Sí, pero no es el único que paga, ¿cómo vamos a ir?, vamos a dejarlos al final”. Entonces nos crea mucho problema, luego un atraso también eso de la gente que no paga, se queda en las viviendas en asuntos generales.

¿Existen tejabanos en los sectores?

105

Seguramente sí, no mucho, pero de seguro hay algunos por ahí todavía. En general la regularización es un estímulo para la construcción, al saber que es tuyo le metes. Y luego el hecho de procurar el pago de los servicios, tienes que trabajar, para tener tus condiciones más o menos decorosas.

106

Al menos ese es un asunto que nosotros estamos permanentemente y promoviendo programas de mejoras, cuando vemos que hay algún programa de mejoras, incentivamos a los vecinos a acudir.

107

Nosotros fuimos la primera colonia, la norte del Penal del Topo Chico, que tuvo gas natural. Las líneas telefónicas, nos cobraban una millonada, nosotros les dijimos que no íbamos a pagar esa millonada y que los íbamos a obligar a meter línea. Así que les hicimos unas protestas muy buenas y sacamos, los obligamos a invertir, para meter las líneas.

¿Es esto antes de la privatización de TELMEX?

108

Sí, comenzamos desde antes. Después de que conseguimos la regularización en el 83 u 84, hicimos lo principal aquí. Luego les seguimos con otras colonias a las que ayudamos a regularizar. Esta lucha de la asociación civil que había estado muy cerrada dentro de la ilegalidad, nosotros abrimos la lucha por la legalidad, con todas esas colonias que me preguntabas, cuánta gente vino a pedirnos que le ayudáramos a regularizar, nosotros les ayudamos a regularizar pues prácticamente nos hicimos expertos en la regularización de la Tierra. Estuvimos como 5 años metidos a que toda la gente que estuviera metida en la asociación civil, porque la asociación civil ya no era de la Colonia Tierra y Libertad, es la asociación Tierra y Libertad, pero tiene capacidad para recibir gente de cualquier lado de Monterrey o del Estado.

¿Cómo dice usted mientras paguen entran?

109

Es correcto y nosotros les damos una solicitud en qué quieren que les apoyemos. Si vemos viable que los podemos apoyar, los apoyamos, si nos dicen que viven en las últimas casas y que nosotros les ofrecimos que luchando tuvieran tierra en otro lado y allá no van a regularizar, nosotros no les podemos ayudar en eso, porque llevan a su familia a sufrir, nunca van a tener servicios legales. Nosotros apoyamos para que busquen una vivienda digna para sus familias y ya en ese caso, los damos de alta, entonces conseguimos ahí, ayudar a la gente que necesita ayuda para la regularización, para sus servicios que no tiene o no sirven, que son drenaje, agua, gas, en lo que podamos ayudar y nos fuimos extendiendo toda la falda del Cerro Topo Chico, entonces en esas colonias hay grupos de gente que viene y se afilia a la asociación civil.

En el documental de Maurice, se ve como ustedes están haciendo los pozos para poder tener agua, ¿fueron ustedes los que tomaron del agua que venía de Mina?

110

Aquí pasaba por donde hoy esta avenida Almazán, de ahí tomábamos el agua y la subíamos. Para los habitantes de la colonia, pero al momento de la regularización dejamos de hacer eso. Y además era un servicio pésimo, porque metes tubería, primero teníamos mangueritas y se empiezan a reventar, luego tubería galvanizada de diámetro mínimo, no le llega a la gente de más arriba. Por tener una topografía

muy difícil. El agua tiene que subir y tiene que bajar, se van derrumbando, se van tapando las tuberías, porque el terreno es durísimo, que tanto lo puedes meter 30 o 40 centímetros entonces los camiones pesados las reventaban, las rompían.

111

Luego lo que hicimos fueron movilizaciones muy fuertes para obligar a la autoridad que nos daba tubería, prácticamente nos invitaba a robarnos el agua. Era para ellos más atractivo darnos tubos y que nos robáramos el agua a invertir, porque íbamos a pagar 40 pesos mensuales, no es atractivo para ellos. Entonces nosotros empezamos la lucha ahí a partir del 83 al 88, te digo que nuestra lucha más importante como asociación civil fue ayudar a regularizar su tierra y a partir del 89 fue la lucha para la introducción de los servicios.

112

Ahora nosotros perseguíamos a los de Tierra Propia, porque les dijimos ustedes lo que querían era ponerse la medallita de que ustedes habían regularizado a Tierra y Libertad, no tienen interés realmente en la gente que le faltan escrituras, pero nosotros sí tenemos interés en que todo mundo que desee regularizar lo haga. Y entonces empezamos hacer protestas masivas en Tierra Propia, en condiciones ventajosas para las familias. De que no hicieran negocio, sino que fuera de acuerdo con las necesidades de la gente.

¿En dónde se encontraban las oficinas de Tierra Propia?

Primero en Zaragoza, posteriormente en Garibaldi y Matamoros y posteriormente se incorporó al edificio FOMERREY y ahí siguen.

¿El edificio de FOMERREY lo crea Sócrates Rizzo?

113

No, lo construye Martínez Domínguez. Le seguimos luego con lo de los servicios los del agua los de la Luz, con los de la luz por una cuestión que a ellos les interesó. Nadie pagaba luz y entonces cuando nosotros les dijimos que queríamos legalizar, les pedimos que fuera de acuerdo con una situación que era con cuota fija y nos dijeron no podían con cuota fija porque, ya estábamos retirando los medidores. Esa es la única forma en que la gente se va a interesar. De que no pague nada a que pague una parte, pues al menos una parte, para tener el servicio con una cuota fija y en contra de eso Alberto Anaya organizó una expedición para correr a los trabajadores, diciendo que nosotros habíamos dado la orden de que los conectaran. Y es la única colonia que tiene dos líneas de luz, la ilegal de Alberto Anaya y la legal de CFE. Con plena tolerancia de Manuel Bartlett y de ahí para abajo.

Es así como se da por concluida la entrevista al Dr. Héctor Camero Haro, dejando la oportunidad abierta a que si surgen más dudas lo pueda consultar.

114

Las siguientes entrevistas fueron por una invitación hecha por Alfonso Ruiz, ya que habría un evento por los 50 años de la fundación de Tierra y Libertad. Fue así como se pudo obtener acceso y acercamiento con señoras que participaron activamente en la fundación de la colonia.

115

Las siguientes tres entrevistas se pudieron realizar porque se llevó a cabo el festejo de los 50 años de la fundación de Tierra y Libertad que fue el 28 de marzo del 2023, durante la cual se organizaron comidas en cada manzana de la colonia. De esta manera tuve la oportunidad de acercarme con las señoras, escucharlas, platicar con ellas y que aceptaran la entrevista.

116

La siguiente entrevista es a la señora Sonia Góngora:

Nacida el 10 de junio de 1956 en Piedras Negras, Coahuila; ahí vivió dos años, llegando a Monterrey a los dos años, con su familia. Ella llegó como hija de familia, con su papá, mamá...Eran 8 hermanos. A los 17 años llegó a Tierra y Libertad. Vivía en la colonia Garza Nieto, cuando se sabe de la invasión su mamá y papá se trasladaron primero, los hermanos duraron un mes en la Garza Nieto y de donde llegaron negros de tizne, porque no había agua, ni nada.

117

Tiene el recuerdo de que era puro basurero, “estaba horrible”, tenían que caminar desde lo que hoy es la avenida Almazán y el cerro lo cruzaban por el sur hasta llegar a la 39, el arroyo del Topo, para tomar el camión; recuerda que caminaban desde Almazán hasta Bernardo Reyes para ir a trabajar. Recuerda llegar y ponerse a buscar trabajo, ella había estudiado hasta la secundaria, así que trabajaba en una tienda de deportes que estaba en Juan I. Ramon y Galeana en el centro de Monterrey.

118

Comentaba que, en una ocasión, al venir con un hermano menor, ella tendría unos 18 años y su hermano unos 13 años, se van a la marcha que se dirigía a la colonia Morelos y allí la policía los rodeó, no les importó gasear a la gente que iba y a las personas que vivían allí. En esa ocasión se llevaron como a 180 compañeros presos, golpeados.

119

Platica que cuando ya había pocos terrenos en la colonia hacían Bandera (vivir en una carpa, con lonas, con cobijas, ellos hacían una casa de campaña, pero con cartones, allí en lo que hoy es la Avenida Almazán, para comprobar que no tenían dónde vivir y necesitaban un terreno o querían un terreno) lo cual duraba 8 días. Se rifaban los lotes que estaban solos y ya se le asignaba a la gente que ya había llegado hacer bandera. Ya que eran lotes y manzanas, quienes rifaban eran parte de una comisión; para todo había comisiones o encargados, podían ser jefas de manzana.

También comenta que, recuerda la Comisión de Honor y Justicia para vigilancia del buen vivir de la colonia, ellos se aseguraban de que no hubiera depósitos en la colonia, aunque iban y compraban en otros lados, pero si los encontraban tomando, los llevaban a la cárcel.

Además, menciona sobre la problemática de que no tenían agua y que en la colonia Rafael Buelna ya no querían darles, entonces los compañeros dirigentes se organizaban con personas de las calles y se robaron las tomas de agua de un ducto que corre por Almazán:

Como aquí toda la gente era obrera se hacen tomas de ese tubo para que corra hacia las calles, se hacen varias tomas, no nada más una y meten tubo negro y se establecen llaves colectivas aproximadamente 5 llaves por calles, se pasa el tiempo y el profesor Alberto Anaya compra los tubos de asbesto igual a los de Agua y Drenaje, y se hacen tomas domiciliarias, claro que esto fue al pasar los años, no fue algo instantáneo.

Los domingos rojos eran para que los mismos compañeros salieran y excavarán, metieran las mangueras y pusieran las llaves colectivas, como también Comisión Federal de Electricidad no nos quiso poner la luz, porque se les fue a decirles que nos pusieran la luz, pero se obtuvo una respuesta negativa al decirles posesionarios, entonces nosotros éramos los apestados de Nuevo León, como no nos quieren poner la luz, en la noche se iban a comprar los postes, (posteriormente dice que no

los compraban, que se los robaban), porque CFE andaba poniendo luz a las orillas de la ciudad, andaba poniendo electrificación de otras colonias y se usaban los postes de madera en esos años. Entonces se iban en la madrugada, si algún compañero tenía alguna camioneta o camión e iban entre 2 de la mañana o 3 y se traían lo que podían traerse. Donde andaban haciendo electrificación nueva dejaban tirados los postes en la noche y sin vigilancia iban puros hombres.

123

Se le pregunta sobre si participó activamente en la construcción de la escuela o alguna anécdota más que pudiera contar, así que la señora Sonia contesta que cuando empieza la construcción de la escuela ella ya estaba casada, pero que aportaban una lata de chile en vinagre de 4 kilos llena de cemento y 4 block en cada lote; es aquí donde se confirma que la escuela la construyó la misma comunidad, con mano de obra y material donado por los mismos habitantes, era su esposo el que acudía a las reuniones a ayudar en lo que pudiera, ella ya no iba, sin embargo comenta el caso de su madre, que ella fue una señora que anduvo con la pala y la carretilla. Ellas andaban aventando, subiendo, eran señoras de entre 35 o 40 años.

Asimismo, comenta, la señora Sonia, que cuando ella llega a Tierra y Libertad tenía un año de haber concluido la secundaria que se encontraba detrás de la Plaza de Toros en la colonia Del Prado. Ella había empezado a vender cosas orillada por la necesidad:

124

De que a donde llegamos, hay que trabajar, aportar, apoyar a la familia, ya que su madre participaba en las marchas, en la matada del marrano, en las juntas que por cierto eran muy largas entre 1 o 4 de la mañana se terminaban, entonces a mi madre le tocó, participar en esas juntas porque yo venía como hija de familia para hacer un cuarto, para hacer otro cuarto, para comprar una camita decente, para comprar, ya que todos veníamos con necesidad.

Sus padres rentaban el piso, la señora Sonia dice así se acostumbraba antes en una vecindad, tenían 4 cuartos, no obstante, el material era de ellos, las tablas y las láminas:

125

Llegamos aquí y nos traemos las tablas y las láminas y hacen un cuarto largo como de 5 metros y ahí nos metimos los 8 hijos y mamá y papá. Entones teníamos necesidad, sin agua, a media luz, pero todo se fue haciendo poco a poco, fue necesario que se pusiera a trabajar para poder ir construyendo en el lote.

126

La señora Sonia tiene entre 8 o 10 años que están volviendo a hacer juntas por las calles, desde que los del Norte se habían quedado pasivos por la división, ya que son 14 calles desde la Zaragoza. Un grupo de compañeras y ella ya acuden a las marchas, se organizan con juntas, para una cooperación, que alguien se murió o alguien que está enfermo, le piden ayuda al partido, todo lo que se necesita, “tenemos aquí los postes de luz nuevos, cada calle cuenta con sus transformadores, pero el cableado y los postes lo pelea”, platica que al ocurrir una descarga y de ser necesario cambiar el transformador, las

compañeras lo pelean, porque es de su calle: “Pero a veces el Profesor Alberto Anaya (ya había pandemia), la Zaragoza, la calle 28 de marzo y la calle Tierra y Libertad, esas calles tenían mucho problema con la luz, entonces nosotros anduvimos peleando con el profesor, pidiéndole ayuda.”

Refiere acerca de los rondines, que no se veía mucho la marihuana, era muy escasa, se veía más la tomada, pero clandestina:

127

La compraban en otro lado y se venían a tomar a escondidas, así era la tomada, si los atrapan tomando los llevaban a la cárcel, la dirección era Almazán y 2 de octubre en la mera esquina, la Comisión de Honor y Justicia decidía el castigo.

Comenta lo relacionado a las quemazones de la basura:

128

Se quemaba la basura. En donde se encuentra hoy la preparatoria, era la planta de la basura, pero no se quemaba de llamarada, salía puro humo, entonces si el aire corría de Poniente a Oriente nosotros nos asfixiábamos con los niños.

Ella ya tenía su hija y no existían las casas, eran los tejabanos y se ahogaban con el humo, los pelos se les quedaban duros.

129

Prosiguiendo con las demás entrevistas, fue posible hablar con la señora

Irma Alvarado, ya que se le localizó durante los festejos de los 50 años de la fundación de Tierra y Libertad (28 de marzo del 2023). Me encontraba comiendo en su casa porque se habían organizado las comidas en cada manzana de la colonia. Es así como primero entrevisté a la señora Sonia y posteriormente a la señora Irma.

130

Ella nace el 22 de octubre de 1959, es oriunda de Monterrey, vivía en la colonia Burócratas Moctezuma en Monterrey, la cual se encuentra muy cerca de Tierra y Libertad. La señora Irma tenía 12 años cuando llegó a lo que hoy es Tierra y Libertad.

Me platica que recuerda a la policía federal que iba a entrar a la colonia:

131

Y pues quién le va a ganar a Tierra y Libertad, los federales agarraron el todoterreno y a quemarlo, para que vieran que podía más que “Tierra” los federales. En la esquina de Revolución Proletaria es donde se encontraba el todoterreno cuando fue quemado. Hubo disparos por parte de la autoridad, esto al ver ellos que eran rebasados en número de personas. El todoterreno ahí se quedó de trofeo aproximadamente 20 años duro en el mismo lugar, ya después se fue destartaland.

132

Ella comenta que el terreno lo obtuvo por su mamá, no por medio de rifa, si no que por su mamá y otras dos señoras más fue como obtuvo su casa. Además, menciona que su madre tuvo un reconocimiento por parte del Congreso del Estado, y fue entrevistada por

Sandra Arenal. A su mamá se le conoce como “Juanita la de la 20”, su nombre es Juanita Rodríguez.

133

La señora Irma refiere que acompañaba a su madre a los domingos rojos, cuenta una anécdota de su mamá y hermana que son arrestadas en el Sector Heroico, debido a que hubo un enfrentamiento porque les querían quitar los terrenos a los del Sector Heroico; en ese tiempo aún estaban unidos el Dr. Camero y Alberto Anaya. Ella lo recuerda porque Maricela estaba embarazada y ahí sí hubo balazos, golpes de todo y se las llevan presas a las celdas de San Bernabé y posteriormente a las de Venustiano Carranza en el centro de Monterrey; la gente acudió a sacarlas, pero aun así duraron 3 días. Su mamá tenía miedo de que se llevaran a su hija, ya que veía pasar a los policías y se le quedaban viendo a su hermana. Lograron sacarlas, ya que se habían llevado a mucha gente, debido a que la policía ingresó para retirarlos de los terrenos que estaban tomando.

134

La señora Irma explica que su mamá se quedaba a cuidar el lote, que siempre andaba en lo que se ofreciera. Donde hoy se encuentra el CENDI estaba un cuarto en el que se llevaban a cabo las reuniones, la granadera quería entrar aun después de 3, 4 o 5 años; ellas ahí se juntaban y era cuando gritaban “Alerta compañeros” y todos a esconderse. Por medio de los rondines que se llevaban a cabo era como podían darse cuenta cuando la policía quería entrar.

135

A un grito unísono de “Alerta Compañeros” se advertía de que la policía deseaba ingresar a la colonia, ellos a balazos y los vecinos a piedras, maderas o con lo que se pudieran defender. Vio a su mamá en los rondines, aunque a ella ya no le tocó participar.

136

Continuando con su platica la señora Irma comenta que su mamá y la maestra Lupita fueron compañeras de lucha y que doña Juanita le ayudó en todo durante sus embarazos. A su vez refiere de que su madre, la maestra Lupita y los demás líderes cruzaban hasta la Genaro Vázquez para acudir a las reuniones que se hacían allá.

137

La señora Juanita fue de los seleccionados para ir aprender a hacer zapatos y se llevó a compañeros con ella a una zapatería que se iba a implementar en Tierra y Libertad la cual duró poco, debido a que los que aprendieron a hacer zapatos ya no quisieron seguir y no hubo quien aprendiera ese oficio.

138

Ahora se presenta la siguiente entrevista a la señora María de los Angeles García Reyes quien nació el 1 de noviembre de 1954. Ella llegó con 18 años a Tierra y Libertad, siendo de las vecinas fundadoras, estaba recién casada y sin hijos; venía de la Colonia Rafael Buelna una colonia aledaña al Predio donde se ubica hoy Tierra y Libertad:

Todo fue algo bien bonito, el por qué me llaman Maruca es debido a que había muchas María de los Ángeles, entonces a principios de organización, teníamos que organizarnos, para poder identificarnos. Ya que había 5 mujeres que se llamaban María de los Ángeles, a la maestra Lupita se le ocurre irles poniendo una forma de identificarlas a cada una. Es así como a la señora María de los Ángeles le dice “tú te vas a llamar Maruca”.

A la señora Maruca la mueve ir a lo de la toma de tierra porque se encontraba viviendo con su mamá al estar recién casada. Su madre le informa de unos estudiantes que están diciendo que van a dar terrenos, con algo de incredulidad se acercó, preguntó e investigó. Tenían una junta todos los estudiantes y entre ellos estaba el profe Alberto Anaya y la maestra Lupita, la apuntaron y estuvo yendo a 3 juntas; ella no tenía idea de donde iba a hacer, menos donde había sido basurero. En las reuniones se hablaba de los terrenos, pero no de dónde iba a hacer, entonces en esa época, hicieron el primer intento, “Éramos muy poquitos, todo este terreno lo cuidaba Don Pedro”, quien era policía (el lugar de la entrevista es a una cuadra del CENDI que se encuentra a espaldas de la Primaria de Tierra y Libertad). Al primer intento él le habló a la policía y es como los sacan, ya a la segunda vez se pusieron de acuerdo, hicieron unas juntas y decidieron invitar más gente.

La Señora Maruca estuvo promoviendo para que fuera más gente para invadir todo lo que era ese predio, no obstante, antes fueron a platicar con Don Pedro:

“Nosotros queremos invadir este terreno, le vamos a regalar dos terrenos a usted ¿cómo ve?”, y es así con ese segundo intento a las 3 de la mañana había como unas 30 o 35 personas, pero para las 6 de la mañana, ya estaba lleno donde la gente estaba acampando y al mirar que llegaba más gente y más gente, se ocasionó que se ampliara Tierra y Libertad. “Tierra y Libertad se compone de 5 sectores; Sur, Norte, Centro, Norte 1 y Norte 2; el Sector Centro son 14 manzanas, eso es lo que abarca el sector”. Asimismo, me platica de lo que significa hacer bandera, “usted debía quedarse allí, para ganarse el derecho a tener un terreno”.

Mientras los compañeros hacían el trabajo pesado, ella participaba haciendo comidas para quienes estaban trabajando. Explica un poco sobre cómo es la dinámica al llegar recién casada y con 18 años:

142

Los compañeros se iban a trabajar y las mujeres se quedaban a participar a ir a las marchas ir a los mítines, porque ya empezábamos, porque cuando fuimos a Agua y Drenaje, ya que ellos querían regularizar, les cerraban la puerta. Hacíamos mítines, cuando las compañeras duraban días, ahí les cocinábamos, para hacer presión, esa era la forma de hacer presión, pero aun así no quisieron ayudarnos, por eso decidimos hacer otro tipo de acciones, que fue excavar hacer las zanjas, para poner las primeras llaves de agua colectivas. Los rondines eran por manzana nos organizábamos, si algún compañero no podía porque trabajaba al día siguiente, pues no tocaba a nosotros (las mujeres), pero nos ayudamos con los que sí podían en las noches, era completamente comunitario entre hombres y mujeres.

143

Si había algo o algún problema o que viniera la policía o algo, nosotros siempre teníamos que estar alerta, para poder decir alerta compañero, era porque ahí andaba la policía o ahí andaban rotándonos, para poder que los compañeros que estaban dormidos se pudieran levantar.

144

La señora Maruca, platica de la preocupación que tenían quienes eran madres o tenían hijos pequeños. Relacionado a cómo iban a poder acudir a las reuniones o mitin era donde se dejaría a los hijos, ya que no lo podían cargar o llevarlo con ellas por el peligro que se corría al hacer algo así, esos niños se dejaban con alguna compañera que no iba o tenía más hijos; de esa necesidad que la gente tenía, de dónde dejar a sus hijos, nacen los CENDI:

145

Si nosotros andábamos allá (mítines, marchar y reuniones) entre ellas mismas se preguntaban, “¿oye dónde vas a dejar a tu hijo?, no que, con fulanita, ¿Crees que podré dejar a mi hijo?”. Y sí funcionó porque si los cuidaba, no iba con nosotros, pero ella se quedaba a cuidar los hijos de las demás.

La señora Maruca comenta que la finalidad de los rondines era para cuidarse entre ellos mismos:

Porque aun así formamos dentro de que lo es todo esto, jefas o jefes de manzana para organizarse y que las tareas fueran mutuas, esa fue la primera; la segunda fue de nombrar coordinadoras compañeras que coordinaran su manzana para hacer las actividades que hasta hoy en día las continúan; la creación de Honor y Justicia porque no queríamos que entrara la policía, nos nombrábamos Honor y Justicia para guardar el orden en la colonia, crearon una cárcel y ahí eran remitidos los compañeros que andaban golpeando a sus esposas o que se ponían a tomar, se ponían necios y ahí los ajusticiábamos porque el compañero está haciendo cosas que no debe de hacer.

Ahí solucionaban el problema, se juntaban, hablaban sobre lo que había acontecido y se escuchaban opiniones sobre lo que deseaban que se le hiciera al compañero, ¿entonces cómo vamos a hacer para ese compañero ya no haga lo mismo?, por eso se llamaba Honor y Justicia, era prevenir que volviera a suceder. En ese tiempo teníamos unidades de producción de vender frijol, matar cochinos y cuando el compañero no se le cobrara multa, pero se le mandaba a matar un marrano, ponerle una disciplina, mucha gente no quería matar marrano y ni si quiera limpiar las tripas o sacarlas. Todo eso eran las disciplinas para que no volviera a suceder.

Aquí se le pregunta cómo fue el vivir los intentos de desalojo por parte de las autoridades y cómo los había vivido ella, ya siendo madre.

148

La señora Maruca responde que cuando se invadió el Sector Sur, su padre vino por ella le decía que ya tenía al niño, qué tenía que andar haciendo; la policía los tenía amenazados, que no conformes ahora debían cuidarse hasta del ejército, “fue una cosa que a nuestros familiares no les gustó, pero a uno como que le gustaba, tenías que hacer algo”. Sentían que se estaban ganado el derecho para tener un lugar donde vivir.

149

Ella fue jefa de manzana, coordinadora, y perteneció a Honor y Justicia. Aparece en el documental cuando están poniéndose de acuerdo con la disciplina de un compañero que andaba borracho, que fue la primera vez que ese compañero quería vender droga y terminó por ser desalojado.

150

Aun y con todas las carencias a las que se enfrentaron, la señora Maruca dice que para ella fue una gran vivencia. Lograron quitarle un todoterreno a un comandante llamado Juan Urrutia Paura, ese todoterreno, la señora recuerda que poco a poco se lo empezaron a llevar y después desapareció.

151

Al preguntar sobre el todoterreno, la señora Maruca narra una anécdota que tuvo con el Dr. Camero, una concentración en la colonia Nueva Morelos, colonia que se encuentra a un costado de donde estaba el Penal del Topo Chico. La policía los emboscó,

fueron a protestar por lo mismo que no querían darle los servicios, entonces, la policía los cercó echándoles gas lacrimógeno; hubo muchos presos por los estudiantes, la autoridad los quería a ellos. La señora Maruca y el Dr. Camero logran entrar a una casa, tuvo que decirle al Dr. Camero, “¿cómo le hacemos para salir de aquí?”, ya que la policía andaba alrededor de la colonia, pero el Dr. Camero le dice “Maruca usted diga que somos hermanos, ahorita salimos si nos detienen”. Tuvieron que esperar a que estuviera oscureciendo para poder salir de esa masacre (un adjetivo que usa la señora Maruca, por la cantidad de detenidos y lesionados):

152

El gobierno nos decía rateros, posesionarios, éramos los revoltosos, entonces esa fue una experiencia fuerte, porque no veíamos, nos caímos, veíamos a todos nuestros compañeros todos gaseados y decíamos “¿qué hacemos?”.

La señora Maruca continúa y vuelve a utilizar el adjetivo:

153

Son experiencias bonitas y contarlas es volver a vivirlas, algunas veces les platico a mis nietos o bisnietos las experiencias y vivencias, diciéndoles que no olvidemos nuestras raíces, porque si olvidamos de dónde venimos, terminamos no sabiendo dónde estamos. Lo que tenemos es gracias a nuestro movimiento, a nuestra acción que ha sido sólida, que hemos trabajado que regalado no fue nada. Y les cuento cómo es que tenemos una escuela, una preparatoria, una universidad, el hospital que hoy se encuentra habilitado. Le dice a su familia, “quiero que sepan que ya

tenerlo, es ahora ustedes quienes deben cuidarlo” (dirigiéndose a sus nietos y bisnietos).

Comenta que para ellos la primera intención al llegar a la creación de la colonia, era quitar las pedreras, porque seguían haciendo sus detonaciones:

154

Ahí donde se encuentra hoy en día la preparatoria y universidad, estaba la fábrica de basura y esa era otra cosa que nos importaba quitar. Primero fue negociar con los dueños del terreno, en comisiones; en las pedreras cuando detonaban, todos los tejabanos se movían, se oía bien feo.

155

Para concluir la señora Maruca hace la observación que todos tenían algo que hacer, “siempre había algo que hacer para la consolidación de la colonia Tierra y Libertad”. Ellas (las mujeres) se identificaban como Liga Femenil “Tania la guerrillera”, “porque somos todas las mujeres”:

156

Cuando empezamos a lotificar, porque todos estábamos encimados, el Dr. Ortega quien tenía amigos que eran arquitectos, marcó los lotes de 8 x 15; ahí fue cuando empezamos a mirar que, sí era cierto que todos íbamos a tener donde vivir, porque ya nos empezamos a organizar, donde íbamos a vivir para lo del agua.

Entrevista a Luis Lauro Garza.

Nació en Camargo, Tamaulipas en 1958. Él llega a Monterrey a la edad de 15 años para continuar con sus estudios de nivel bachillerato ingresando a la Preparatoria 1 de la UANL y más tarde a la licenciatura en Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

157

Tuve un conocimiento fortuito de Alberto Anaya porque estuve yo en la Prepa 1 del 1973-1975, un maestro que nos daba la materia “Problemática del mundo” nos dio unas 10 o 15 hojas en papel revolución, esas que se hacían ahí, con esténciles y se procesaban artesanalmente y nos los repartió.

158

El profesor casi no iba, se tiraba rollitos ahí y de repente en unos de los mítines en frente de Colegio Civil lo veo trepado arriba de un camión, era mi profesor Alberto Anaya. Así conocí a Alberto Anaya, dicho de otra forma, fue mi maestro. Pero bueno yo entré a Sociología en enero de 1976 y en febrero de 1976 fue la matanza de la granja sanitaria de manera que yo estaba recién desempaquetado ahí, fue la única vez que nosotros [estábamos ahí]. Uno o dos días

posteriores a la matanza los estudiantes de filosofía se movilizaron y tomamos un camión de la ruta 14 que pasaba por Av. Universidad.

159

Fue, por cierto, la única vez que yo tomé un camión, pero en ese arranque de la carrera de Sociología dentro de la Facultad de Filosofía y Letras coincidió con ese vínculo hacia Tierra y Libertad; ahí empezaron las grandes movilizaciones la colonia Tierra y Libertad trasladada. En el año de 1976 ya se crea el Frente Popular de Tierra y Libertad, porque la colonia ya estaba, que era la sumatoria de otras colonias, pero aglomera a choferes, taxis, la unión de inquilinos y una cantidad de organizaciones que iban más allá de la idea de las colonias. Y a eso se agregaban la presencia y algunos vínculos en la Universidad con los estudiantes.

160

Tierra y Libertad cumplía una función principal en términos políticos, porque además el asunto era que ahí comenzaron a meter gente en algunas preparatorias, en algunos colegios, teniendo gente en la Preparatoria 9, Trabajo Social, Sociología, Agronomía.

161

Al consejero de agronomía, a la consejera de trabajo social, el comité de lucha de psicología, se podría decir que eran cercanos al Frente Popular de Tierra y Libertad, tenían gente en la Preparatoria Técnica Médica, no recuerdo si en las demás tenían

gente; es necesario decir que yo fui un vínculo por el movimiento que se da a raíz de esta matanza en Granja Sanitaria que es lo que hace que irradie, salga del circuito donde estaba y se convierta entonces en la vanguardia de las movilizaciones, porque Tierra y Libertad coincide con las movilizaciones a nivel sindical y las más fuertes a nivel sindical eran las secciones metales y metalúrgicas, sobre todo la 67 del Fundidora en Monterrey, y a nivel de estudiantes la del sindicato, que está lleno de dos fuerzas, principalmente la ligada al partido comunista y la de lucha compañero, ligada a Roberto Benavides, Esteban Bárcenas y Maximino Hernández, líderes principales, pero el grupo compañero tenía una fuerza que le disputa o que compartían el liderazgo y había otras fuerzas, pero esas eran las fundamentales. Entonces se puede hablar de que había mucha actividad sindical adentro de la Universidad.

162

El sindicato estaba vivo y peleaban cada dos años, por el cambio de las dirigencias, pero el asunto era que a nivel estudiantil se disputaban también los comités de luchas. Unos se llamaban sociedad de alumnos y otros comités de lucha.

163

Esas eran las que casi siempre patrocinaban los directores y si te vas para atrás, es posible descubrir cómo manipulaban a otras, descubriendo cómo algunos directores metían a alumnos en otras facultades para controlar. Por ejemplo, en Filosofía y Letras, los de leyes era muy común que inscribieran gente en Filosofía y Letras al

arranque del año para controlar la mesa directiva, luego ya se iban al tercer mes, pero era muy común que llegaran de otra escuela con la intención de dominar la mesa directiva. Esto lo hicieron Basave y algunos más, y habría que recordar que antes eran años, en lugar de semestres, entonces el manejo era más largo.

164

Toda proporción guardada en Filosofía y Letras. Había mucho remiso, yo fui de los que entraron directos y llegaban muchos de la Normal Superior y Superior Básica, porque a ellos les pagaban por cada materia que aprobaran. Por terminar una carrera profesional iban a recibir una lana.

165

Se podría decir que era como hacer una maestría o el tan conocido escalafón dentro de la carrera docente. Para ganar mejor, entonces les convenía seguir estudiando, entonces ahí cayeron muchos a Filosofía, a las carreras nuevas pedagogía, lingüística, pero más a pedagogía, más ligado a lo de hecho, pero también había gente en el colegio de Historia, por eso era muy común encontrar estudiantes con más edad de la normal (remiso) estudiando otra carrera.

166

Es así como yo conozco a Guillermo Staines, como estudiante remiso en la carrera de Sociología, fue mi compañero de mi semestre, ese fue mi vínculo directo con Tierra y Libertad, porque ese mismo semestre se apareció como hasta la tercera

semana para que no lo descubrieran y lo corrieran. De repente vimos un cuate 10 años mayor que tiraba rollo y era un cuate muy brillante.

167

Guillermo era más brillante que Nacho (Ignacio Staines) y era más irreverente. Él fue el que puso el Bufete jurídico de Tierra y Libertad y él fue el que dijo hagan la A.C. para que puedan defenderse. El hermano mayor de Ignacio Staines, Guillermo Staines, abogado por la Universidad de Ciudad Juárez Chihuahua, de allá son ellos, con estudios de economía en la UNAM casi concluidos, pero con mucho conocimiento al respecto, conocía mundo.

168

Tuve el privilegio de haber conocido a Guillermo y que Guillermo me metiera a Tierra y Libertad. Yo llegaba a la casa de Guillermo que era una casa medio clandestina en muchos sentidos, entonces yo llevaba así, Guillermo vivía en Tierra y Libertad, todos vivían en Tierra y Libertad, ahí tenía a su niña recién nacida; yo llegué así con ese privilegio, yo entraba sin aduana, porque había aduana, que servían para saber quiénes andaban ahí, si es que llegaba haber gente infiltrada. A mí me permitían con más facilidad por tener ese vínculo y esa relación, desde entonces yo lo conocía.

Según lo que platica Luis Lauro, solo para que quede constatado, Guillermo, el hermano mayor de Ignacio Staines, es quien les aconseja crear una Asociación Civil, la A.C. que hoy en día continúa operando y apoyando a las personas que se acerquen a ella.

169

Guillermo era bien irreverente, porque fijate, todos ellos eran Maoístas (Alberto, Héctor, todos), pero él era gran admirador, veneraba a León Trotsky, pero no de los grupos trotskistas, nunca fue del PRT, de ningún grupo Trotskista, no, él era trotskista por admirar la obra, la trayectoria a tal grado que uno de sus hijos se llama León.

170

Por eso yo alcancé a ver, me tocó ir, pero también íbamos de una manera a la diversión, no recuerdo haber ido a comisiones de incorporaciones de Tierra y Libertad, yo era por la otra ruta, con los dirigentes. Yo fui muy, muy amigo de los dirigentes que eran simpatizantes de Tierra y Libertad, estudiantes de psicología. Armando Zurita, era el dirigente de Tierra y Libertad en la Facultad de Psicología y el otro, es Santos Ochoa, que era, bueno, llegó a ser consejero en Psicología; entre los dos tenían la jefatura del grupo Basta, hacían un periódico que se llamaba Basta.

171

Y en especial Ochoa era bien irreverente, también era muy amigo de Guillermo. Era una diversión cuando andábamos ahí con ellos, porque no se creía y se reían de los que hacía Beto, porque Beto no tomaba o no toma, ¿verdad?, de las conductas que lleva a cabo, entonces por un lado lo admiraban mucho, pero también se la botaneaban de él y se la botanean de Camero, de todos; o sean eran unos políticos jóvenes que la pasaban riéndose de muchas de las cosas que hacían, eran disciplinados para algunas cosas, pero altamente indisciplinados para otras.

172

En lo conversado con Luis Lauro surge la duda sobre que es posible decir que los estudiantes iban más a la diversión a ver cómo estaba todo que por seguir la ideología, así que responde, “Lo que pasa es que estaban en una etapa triunfante, estaba llegando mucha gente a su alrededor, hasta traían novias bien guapas, había una aureola revolucionaria que permitía que entonces fueran encontrarse así”.

173

Le formulo las siguientes preguntas a Luis Lauro: siendo estudiante de la carrera de sociología, ¿cómo era internamente la dirección con los alumnos que eran participe de los movimientos? ¿cómo era la interacción entre Dirección y los Estudiantes?

Luis Lauro contesta:

174

El director era Tomás Gonzáles de Luna, integrante en ese momento del Partido Comunista Mexicano. Él era el jefe del Partido comunista en la Universidad, junto a Máximo de León Garza, director de la Preparatoria 3 nocturna para trabajadores, su única sede era en Colegio Civil, en la mañana y tarde era la Preparatoria 1 y en la noche era la Preparatoria 3, las mismas instalaciones. Máximo de León, viejo dirigente del Partido Comunista tenía un libro que se decía que era el único libro marxista que se había escrito, *Monterrey un vistazo a sus entrañas*.

175

Tomás era el director. Cuando yo llegué ahí había varios grupos de atajadores, dos grupos de atajadores políticos, uno era Héctor Franco gran dirigente de los estudiantes de la Normal y él era el que estaba cercano a la dirección, joven del partido comunista, mayor que yo unos 6 años, y el otro era Nacho Zapata y él era del grupo que se llamaba de los activistas. Cuando tú llevabas nuevos y junto con la raza que iba llegando a la hora que no había clases o cuando no había clases, eran los que estaban para recibirte o invitarte a formar parte de su grupo.

176

A mí me invitó tanto Héctor Franco para que yo fuera parte de su grupo, como también Nacho Zapata para que yo fuera parte del grupo de los activistas. Por

cierto, el grupo de los activistas estaba ligado al grupo compañero, sus jefes políticos eran Roberto Benavides, Maximino Hernández, Esteban Bárcenas, que se tenía su presencia y acción en la vida sindical de la universidad. También tenían presencia en la 67 con el grupo regeneración y con telefonistas y con otros movimientos, estaban disputando la lucha en otros terrenos.

177

¿Y cómo se comportaba el director ya aquí?, yo entré cuando iban tres semestres arriba de mí. La carrera se había creado en septiembre de 1974, y cuando yo llego soy el cuarto semestre de la carrera. Cuando yo llegué lo que me habían dicho, lo que me platicaron, Tomás ya había corrido a otros que se sospechaba que eran de Tierra y Libertad; había varios cuates de Tierra y Libertad que habían entrado en especial unos curas que los corrió. cuando se dio cuenta que eran de Tierra y Libertad. Luego entonces Guillermo Staines, entró ahí con una treta, se inscribe, pero no asiste las primeras 3 semanas, se aparece entre la 4 o 5 semana, cuando se suponía que no podían dar de baja.

178

Esa historia siempre me extrañó, porque el apellido, ¿quién más puede tener el mismo apellido?, no más por puro apellido que también existió un alto margen de libertad ahí, porque ciertamente había un control de director, pero también había un margen; filosofía siempre fue un terreno muy abierto a todo tipo de expresiones.

En este instante le pregunto de dónde es y su fecha de nacimiento, ya que había olvidado hacerlo al principio de la entrevista, ocasionando esto que se hable un poco sobre otro fenómeno.

179

Fíjate, son dos fenómenos distintos, en el caso de Alberto Anaya él llegó ahí porque los movimientos del 68 hicieron que la gente tomara la decisión de irse a hacer labor política, que, si eras comisionado en tu lugar de origen qué bien, pues órale, pero a muchos que vivieron la lucha del 68 los mandaron a los movimientos a varios lugares de la República y así fue como vino a dar Alberto Anaya acá, él vino como comisionado.

180

Pero es distinto a cómo llegó Ignacio Staines, porque Nacho llega aquí con sus abuelitos a estudiar, es distinto cuando tu llegas formado, cuando ya formaste la carrera, es distinto y ellos tanto Camero, Nacho, Juan de Dios, se politizaron en la carrera por el movimiento de la lucha de la autonomía de la Universidad, entonces Camero fue de los que estuvieron en la lucha por la autonomía y si no me equivoco es de los que firman la autonomía como representante estudiantil, entonces ahí adquieren su formación, es distinto a quienes ya llegan formados, como Guillermo Staines. Nacho no llegó formado aquí, cuando Guillermo llega aquí, Guillermo ya es Abogado, pero, además, con un grado de politización de los grupos de la UNAM. Están hablando de gente más fogueada y Camero se formó de aquí, aunque haya llegado de otra ciudad, él se formó aquí, yo me forme aquí, yo no llegué como

militante, Camero y Nacho no llegaron como militantes, Guillermo sí llegó como militante. Beto Anaya sí llegó como militante, esa es una diferencia fundamental.

181

Por ejemplo, Rosa Envira Garavito no llegó como militante, llegó como beca a la escuela de Economía a estudiar y aquí se formó y luego se van a Chile y allá terminan fogueándose, y cuando regresan de Chile ya vienen como militantes y ese proceso lo hacen en Monterrey, y Rosa Envira venía de Baja California.

182

Yo llegué a los 15 años, pero yo aquí me forjé viendo lo que estaba ocurriendo en ese momento. Ingreso a la preparatoria en el 1973 y me toca a los 5 días el asesinato de Salvador Allende y luego a la semana siguiente lo de Garza Sada, entonces imagínate, lo que ocurrió cuando yo iba llegando, y lo que estaba viendo que estaba ocurriendo, con lo de Tierra y Libertad, la 67, la huelga de medalla, la huelga de los telefonistas, la lucha contra las alzas de tarifas, entonces había una efervescencia muy importante, nosotros veíamos las marchas de Tierra y Libertad a partir de 1976 eran 30,000 personas en las calles; de ahí el 77, 78, ahí empiezan los discursos de doña Rosario, entonces se comienzan a sumar muchos movimientos y cada uno está jalando para su lado y los de Tierra y Libertad juegan al compromiso directo y mucha gente la obligan a irse a vivir a ahí. Les decían tu eres un profesionista, eres pequeño burgués o eres proletariado. Muchos se atrevieron a vivir a ahí.

183

Y los que no se iban que eran profesionistas que no se querían ir, tenían que mocharse con una lana si querían mantener la relación, pero al mismo tiempo, políticamente Tierra y Libertad era un instrumento que utilizaba la rectoría de la UANL, para bloquear y limitar la fuerza dentro del partido comunista.

¿Es posible decir que Luis Eugenio Todd los usó?, responde:

184

Claro, era parte de la alianza de Beto Anaya, por eso siempre [se asumen como] amigos, porque el arreglo del grupo de la bata blanca, a “cómo detengo a estos cabrones”, porque el mando del sindicato estaba en manos del partido comunista. O sea, Tomas y Máximo, ellos decidían, claro, tenían más gente, no podían decidir todo ellos, pero tenían las escuelas y recursos mínimos para mover los hilos a su favor, el sindicato estaba repartido, pero también había gente de rectoría en el sindicato.

Y la gente de rectoría negociaba con los del partido comunista y negociaba con los del grupo compañero, y negociaba con los de Tierra y Libertad, que también tenían gente en el sindicato o grupos de gente muy pequeños.

185

Para que el grupo comunista no se quedara con esos grupos de izquierda, se aliada con los grupitos, entonces eso explicaría mucho del comportamiento de las que se llegan a ver, como la candidatura de Todd con apoyo de Alberto Anaya, eso fue un

rollo de compensación. Entonces es posible decir que dividía los grupos para tener poder dentro de todos los grupos, ese tipo de acciones explicarían muchas de las cosas que se ven, al paso del tiempo entre Tierra y Libertad y Eugenio Todd.

186

Que decía Mao, partiendo que ellos eran maoísta, qué contradicción es la lucha de clases. Entre la burguesía imperial la contradicción con la burguesía nacional es secundaria.

187

Entonces Beto empezó a hacer un tipo de alianzas al interior y a fuera, como ellos son maoístas traían la tesis esta de la contradicción principal, la lucha de clases entre la burguesía imperial, entonces la contradicción con la burguesía nacional es secundaria; entonces aquí, quienes son los empresarios nacionalistas en Monterrey. Acá está mi tocayo Alberto Santos que era un chavito que comienza a surgir, un fenómeno que sucede es que cuando matan a Garza Sada, se liberan los chavos empresarios, porque no podían actuar porque el viejo era bien cabrón. Y no los dejaba.

188

El hijo de Eugenio (Garza Lagüera) no podía hacer nada, el papá quería seguir mandando y no lo dejaba. Yo te aseguro que muchos dieron gracias a Dios Santo y todo poderoso que muriera Eugenio Garza Sada, claro fue una muy mala noticia

para todos. Fue una muy mala noticia la muerte de Garza Sada, yo ahí me incluyo, fue lo peor que pudo haber pasado, pero ya una vez consumados los hechos, un sector de los que venían abajo se liberaron y comenzaron a hacer cosas que antes no pudieron haber hecho y ahí en esa conjetura estaba uno llamado Alberto Santos, ese era el aliado entre el empresariado. Mete la maquila y la bloquera también, pero eso le permitía a Alberto Anaya empezar a hacer juego afuera, que eso le encantaba.

Y a diferencia de los otros grupos, Alberto Anaya le ganó la batalla a Camero, por dos cosas, primero Alberto Anaya estaba pensando en términos nacionales y Camero nunca salió de la Ciudad ni Nacho, son estrictamente locales.

Alberto desde que llegó iba y venía a la ciudad de México, a la CONAMUP, a donde había movimientos urbanos populares, él conoce a toda esa raza y la aglutinó, cuando hace la CONAMUP, ya estaba pensando en eso, pero también estaba pensando en sus relaciones con el PRI, con los grupos de poder. Alberto era el que mandaba a los otros cuando tenían que hacer negociaciones y lo decían con el tono de que a él le encanta andar en las negociaciones, bueno él andaba haciendo la política.

negociar Acosta y Herrera. Anaya mostraba molestia por no esperar a que él negociara.

Luis Lauro Garza continúa:

190

Las negociaciones estaban en manos de Alberto Anaya y él como su papá, creo que había sido coronel o general del ejército, tenía cierta cultura ligada al rollo militar, a la jerarquía militar y luego eso hacía que él negociara desde el principio con el general de la séptima zona militar. Entonces le dicen que entraba con mayor facilidad a negociar en lo que la izquierda es visto como el demonio, todo lo que tiene que ver con lo militar no era bien visto y él lo hacía, que por supuesto se convirtió en un gran aliado, aunque las marchas siempre atacaban a Zorrilla (Gobernador Nuevo León en los años de 1973 a 1979) y se pedía su renuncia, porque acordémonos que el gobernador previo Eduardo Elizondo había renunciado para efectos de grupos políticos, por lo tanto se pensaba que este otro también podía caer, sobre todo si veíamos marchas con 30, 000 gentes, cuando en la represión se pedía la renuncia del gobernador.

Entonces ahí el papel de Alberto para llegar a protestar y una vez que se iba a multitud entrar a negociar con él, “no te preocupes, todo esto está bajo control, nada más dame tal cosa y en la toma de camiones se negociaba todo, “ves toda la fuerza que tengo, ahora paviméntame una calle”, claro sacaban cosas, “ahora mete agua, ahora luz”, había negociaciones de cada movilización. Con el gobernador o si no con el alcalde o si no con el gobierno Federal y si no con el PRI.

Alberto Anaya invitó a Gustavo Carvajal, el dirigente del PRI Nacional para que viniera. Era enemigo de los partidos de izquierda, era enemigo de todos los partidos, ahí vino, se tomó una foto con los marginados de Tierra y Libertad, parte de la negociación de Alberto Anaya. Las negociaciones las hacía, esas eran las que se veían.

¿Y usted como estudiante las veía, también? ¿Eran visibles?

Esas son las que se veían, las que están en los periódicos, ahí están. Si revisas los archivos de los periódicos ahí están las notas. Aquí entre la clase media y la derecha eso era una ilegalidad y usaban mucho esa frase de “es un Estado dentro de otro Estado”. ¿Por qué? Porque ahí tienen cárcel y por ellos tienen policía, entonces “¿qué onda y luego no pagan servicios?, están de irregulares, es un atentado a la sacrosanta propiedad privada”, ese era el conflicto con Tierra y Libertad era que cuestionaban desde la base la propiedad privada y los servicios no los querían pagar, el agua es gratis, la luz igual y todo lo que llegue ahí es gratis. La ilegalidad este es un fenómeno de excepción por eso porque el movimiento de Tierra y Libertad es el movimiento más acabado de todos a nivel nacional, no es el de Chihuahua, el de la Ciudad de México o Cuernavaca, el de Monterrey es el más explosivo y el más organizado y el más acompañado por grupos de profesionistas que hicieron mucho; estos son los teóricos, tenían teoría, ve tu a saber si sean

trotskistas, maoístas, marxistas, leninistas, lo que sea el asunto aquí es que coronaron, no solo estos que fueron dirigentes políticos, sino que estaban acompañados por médicos. Camero e Ignacio eran médicos, acompañados por el doctor Cervera que, además era el maestro de ellos como médico, pero también era el que los defendía en términos políticos y sindicales porque el doctor Cervera se aparaba en las asambleas del Aula Magna, y él de repente tenía una posición más de izquierda o de derecha, él siguió perteneciendo al partido Comunista, pero siempre estuvo muy cerca de los de Tierra y Libertad y al último el PT lo terminó recuperando y fue su regidor en Monterrey, en los 90, 1997 o 2000.

Le menciono que acababa de salir una nota donde se planea hacer algo relacionado a la memoria histórica del doctor Cervera, así que responde:

193

Es que el doctor Cervera siempre era el dirigente de la Sección 1, la más grande de la Sección del HU. Todas las enfermeras adoraban al doctor Cervera y el doctor era de los que se paraban, gritaba, pero siempre tenía una postura mediadora, como que a la izquierda más radical la trataba de incorporar y se llevaba bien con los del partido comunista y digamos, yo diría que casi siempre estuvo muy cerca de las posiciones del partido comunista, pero era muy crítico de las posiciones y le gustaba incorporar también con los del grupo compañero y con Tierra y Libertad.

Entonces, el grupo compañero, ¿qué tendencia ideología tenía?

Continúa Luis Lauro:

194

Ellos venían del grupo Espartaco. El término Espartaco era reivindicación, pero también era denotación, así como decir “ay no ese es comunista”, pero también el comunista era reivindicable, nada más que tú sabes que esos términos sobre todo esos son muy delicados.

195

La mayoría de la gente que viene a estudiar viene becada o es clase media o clase media alta, con sus excepciones, que lo hubo de gente que no tenía recursos. Sí venía bien fregada, pues sí, sí vivían en otras condiciones.

196

Pero yo te diría que la proporción es de gente de clase media o media alta que lograron ingresar a la Universidad y que combatieron, si lo haces en termino de nivel social, Ignacio Staines, se vino con el abuelo. Fíjate, pero el papá era un señor que quería ser alcalde allá en Ciudad Juárez.

197

Pero regresando, mira la composición de [la Facultad de] Filosofía, todos eran de izquierda y en el caso concreto del Colegio de Sociología que era el colegio

chiquito, pues los colegios lingüística y pedagogía eran los grandes; los chiquitos eran filosofía, historia, sociología.

Bueno, en sociología no había derecha, la derecha más derecha era un personaje del PRI, esa era la derecha, un cuate que se paraba con traje y corbata, era orador del PRI y tiraba rollo, estudiante, estamos hablando de un estudiante, esa era la más derecha y todo mundo nos reíamos de él, primero porque estaba solo, éramos cuatro semestres, pero éramos como 120 alumnos y había temporadas donde hacíamos 2 asambleas mínimo por semana, porque había, según nosotros cosas fundamentales que discutir ¿no?, para la coyuntura local, nacional e internacional discutíamos de repente “es que está pasando algo en el fondo monetario internacional”, no sé qué, bueno ahí se discutía en las asambleas en el auditorio de la facultad.

198

La discusión era por allá, estaban los de la dirección y por acá los del grupo de activistas y luego por acá el grupo de los *marianelos* que estaba conformados por María Elena y Héctor Viejo, era un cura de izquierda ya fallecido. Bueno, yo pertenecía a ese otro grupo y luego andaban unos cuantos, de Tierra y Libertad, y luego de repente un trotskista. Esas eran las asambleas de la facultad.

199

Fíjate, nosotros éramos 35 en el semestre de los cuales terminamos cuatro. El Dr. Benigno fue de los que terminaron, fuimos de los 2 últimos que terminamos luego,

luego, los otros 2 terminaron un año después. Hubo mucha deserción, digamos que la carrera de sociología estaba de moda y luego como que los intereses de los demás se fueron por otros lados.

Le planteo las siguientes preguntas: ¿En algún momento pierde contacto con Guillermo Staines? ¿Así como lo llevaba a Tierra y Libertad? ¿Usted qué ve? ¿Existe algo que le llame la atención de lo que estaban haciendo en Tierra y Libertad?

Luis Lauro Garza responde:

200

Digo, es que era, fíjate, había imágenes. Era la comuna roja, las asambleas, era lo más cerquita a un proceso de revolución que estaba en Tierra y Libertad, claro que en términos marxistas y teóricos nosotros estábamos al mismo tiempo desarrollándonos como estudiantes teorizando los textos marxistas.

Indicaban que la vanguardia es el proletario, no son los movimientos urbanos, ni siquiera los universitarios, entonces había una intención y yo pertenezco al grupo del taller industrial que nos fuimos a estudiar directamente la Fundidora de Monterrey, a los movimientos de Fundidora.

Al mismo tiempo que iba a Tierra y Libertad, estaba yendo a ver los grupos, el COS (centro de orientación sindical) que eran del partido comunista, una célula del partido organizado por Manuel Carranza, pero al mismo tiempo llegamos con los de regeneración donde estaba el varo, la muñeca, la bota, los dos grupos fundamentales de izquierda; estaban otros, pero esos eran del PRI, ahí en Fundidora

y así como eso yo siempre he dicho que hay tres vertederos de los movimientos progresistas que acompañaron a los 70s, uno es el movimiento urbano popular, otro movimiento sindical donde estaban como 8 o 10 sindicatos bien importantes, no solo Fundidora, y el otro es el vertedero de la Universidad. Ahí estaba la efervescencia tanto sindical como estudiantil, entre todos esos había de repente acompañamientos, pero también celos y por ejemplo los de Fundidora decían cuando había que acompañar. A los de Fundidora le salían un chingo de contingentes con ciertas características en una marcha, por ejemplo, la disciplina mayor que yo vi en una marcha era la de la Sección 67, era un contingente bien cerrado casi casi militar, marchaban claro, no estrictamente militar, pero iba bien compacto y cerrado, entonces no había huecos entre y el extremo precisamente de Tierra y Libertad; las señoras con sus faldas y sus niños por allá tenían muchos huecos, las marchas eran completamente desordenadas, claro, te digo parecía la alborada de la revolución, porque desplegaban unas banderolas rojas inmensas y muchas de ellas con el hoz y el martillo, obviamente con los ídolos Emiliano Zapata, Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, el 68, el 10 de junio.

Entre las virtudes de Tierra y Libertad es que rescató la imagen, siempre han sido los que han encabezado todas las marchas; a lo largo de la historia del 2 de octubre los únicos que no la han olvidado son los de Tierra y Libertad. La del primero de mayo los únicos que no la han olvidado son los de Tierra y Libertad y la del 10 de junio y la del 18 de febrero, esos 4 son patrimonio de Tierra y Libertad, especialmente del Frente de Alberto Anaya, que es el que tiene capacidad de hacerlo, es parte de su patrimonio, de ellos, ningún otro, el partido comunista ya

desapareció y Camero no fue capaz, no tiene una plataforma desde cual hacerla y en algunas coyunturas algunos se juntaban con ellos, pero en otras han ido solos y son bien rigurosos de ir a festejar eso, aunque vayan 100 o 50, pero nunca le han fallado.

201

Al rollo de mantener esa memoria o conmemoración como si fueran unos, es que somos más institucionales, son los más exitosos; y hasta yo te podría decir que estábamos en esa tesitura de la teoría de Tierra y Libertad, tú discutes con ellos y no tenían teoría, pero tenían la comuna roja y tenían la fuerza suficiente para tener un grupo de gente, hasta o con todas perversiones que le pudiéramos achacar a Alberto Anaya.

202

Pues es el político regiomontano, nuevoleonés, aunque sea de Aguascalientes, pero es el político que ha trascendido más tiempo, ha tenido el poder, ha estado en el bote. Se iba en camión, me tocó verlo en la central a la Ciudad de México y siempre se hacía acompañar. Había una comisión, les gustaban mucho las comisiones, estaban los que siempre fueron admiradores de Alberto Anaya y ahí estaban esperando que bajara el señor del camión, para acompañarlo a un evento a quién sabe dónde cuando no había celulares. Se movía en camión porque no había dinero y se pedía coperacha, se metían a la Universidad y pedían dinero; toda la infraestructura de la Universidad estaba a su alcance.

Pero así lo hacían muchos grupos, del PRI ni se diga, usaba los recursos de la universidad para dar línea. Desde la universidad se supone que estaban los teóricos más brillantes, pero tampoco los teóricos brillantes fueron capaces de escribir textos suficientemente esclarecedores o que dieran una línea, entonces ahí se perdió toda una experiencia porque hay grandes cuadros, sobre todo los de la universidad, pero sobre todo magisteriales que fueron reprimidos con la llegada de Martínez Domínguez en 1979 a la gobernatura de Nuevo León, pues te va tocar ver todo ese proceso, los reprimen y se desmantela ideológicamente el rollo, porque nunca surgió teóricos del segmento sindical, porque allá tampoco hubo generación de teoría y tampoco, tú estás haciendo el rollo de Tierra y Libertad, pues fijate hubo varios intentos.

Alma Rosa y Efraín hicieron un trabajo sobre Tierra y Libertad, entonces que se han hecho sueltas un texto sin mayor chiste de Manuel Castells, pero por el hecho que haya venido y se haya fijado aquí en Tierra y Libertad como fenómeno, es visto como un texto de primer nivel. Tampoco es así, vino un día lo escribió, siendo que Manuel Castells es un estudioso muy importante sobre Movimientos Urbanos Populares. O sea, no hizo un trabajo de investigación o mucho menos, fue de pasadita, pero el documental es un gran trabajo. Ese sí es un gran trabajo.

¿A qué cree que se deba que no hubo continuidad del movimiento urbano popular?  
¿consolidación de este? ¿La culpa es de Fomerrey? ¿O es por las negociaciones que pasan?

Luis Lauro Garza me contesta:

204

A ver, los movimientos son movimientos de coyunturas, por necesidades, la necesidad de la tierra, que es un fenómeno de la traslación de la demografía del campo a la ciudad. Entonces llega la gente aquí y no tiene dónde vivir. Surge ahí, como te digo afortunadamente, hay jóvenes que están queriendo hacer la revolución, producto de 1968, organizándose o acercándose a los movimientos urbano-populares y hacen coincidir en un lugar como Monterrey, hacen coincidir esa organización para solucionar esa necesidad y a eso se agrega que llega un gobierno como el de Pedro Zorrilla de 1973, llegó a arreglar en contra de la fuerza local. Zorrilla viene de Tamaulipas, bueno, pero además él se había ido a estudiar a Francia, él llegó aquí como subprocurador; cuando lo nombraron, le parten la madre al grupo de Martínez Domínguez, que la escena está chingona.

205

Cuando Martínez Domínguez fue defenestrado por Echeverría por lo del 10 de junio (jueves de corpus), permanece en el ostracismo en diciembre de 1972 o enero del 1973. Están movilizándose y Martínez Domínguez empieza a mover los hilos aquí y cree que la puede hacer, pero el otro lo tiene bloqueado (Presidente Echeverría), hace una maniobra en el Club de Leones donde lo van a destapar; Martínez Domínguez había estado trabajando en lo oscuro, y allá (Ciudad de México) no se habían dado cuenta del destape y cuando el wey organiza el destape

de un día para otro, cuando les avisan, cuando la Secretaría de Gobernación le avisa a Echeverría de lo que está pasando acá, que Martínez Domínguez se quiere auto destapar ese día, tenía a los priistas reunidos ahí (Club de Leones).

Entonces ahí está Martínez Domínguez, le avisa y Echeverría dice “chínguenselo”, pero ¿qué hacemos?, busquen uno y ahí destapan forzadamente a Pedro Zorrilla. La escena está chingona porque mandaron al día anterior, porque iban hacer el destape, mandan por tren a Zorrilla, cuando está la escena, el lugar está lleno, cuando de repente comienzan, no había celulares, alguien llegó y les dijo “la orden es esta, el bueno es este, me acaban de decir de México”, entonces se comenzó a salir la gente, “ah cabrón, aquí no me vayan a tomar la foto con este cabrón”. Todos se comenzaron a salir y dejaron solo a Martínez Domínguez, solo se quedaron con Martínez Domínguez, Graciano Bortoni, Zarazúa; los que se quedaron en esa foto, seis años después, tuvieron su recompensa, teniendo algún puesto importante en el sexenio de Martínez Domínguez, los que se quedaron y que si están en la foto; la foto está patética porque están unos cuantos nada más, porque es un madrugete, pero le costó. Entonces la clase política local tiene que aliarse con gente como Alberto Anaya, porque no tienen grupos en el PRI, pues tienen que aliarse con Segovia Jaramillo, que fue su secretario, se tienen que aliar con la CTM, es su gran aliado; para poder sostenerse, Zorrilla tuvo que aliarse con la CTM y ahí es donde creció la figura del Licenciado Raúl Caballero, muy poderoso, y ahí la existencia de esta presión contra el gobernador le permite a Tierra y Libertad margen de maniobra muy amplio. Cuando llega Martínez Domínguez, “pura madre que les voy a dejar este margen”, les aprieta y se despanzurran.

Durante la entrevista a Luis Lauro Garza, con referencia a lo que me está platicando, le formulo la siguiente pregunta: ¿cómo es que, si a Martínez Domínguez no lo apoyaba el presidente Echeverría, logra ser gobernador? Luis Lauro Garza contesta desviándose del tema principal que es hablar de Tierra y Libertad, no obstante, continúa teniendo relación:

206

Por el manejo de las piezas, en cómo se acomodan, que, con la llegada de López Portillo a la Presidencia de la República, con una gran crisis y lo primero que hace es venir a Monterrey para firmar aquí la “Alianza por la Producción”, es el primer pacto, ¿y quiénes son los firmantes? dos jóvenes empresarios uno del PAN y otro del PRI.

Sirve para arrancar el sexenio, las broncas que tuvieron con Echeverría quedan atrás entre regiomontanos y el gobierno federal. Y lo firma Alberto Santos por la CAINTRA y Fernando Canales por la CANACO, eran chavitos los dos en 1976, entonces se empieza a incorporar para llevársela tranquila, tranquila, cuando hay que decidir en 1979. Es así como llega a la Gobernatura Alfonso Martínez Domínguez.

207

La alianza de la producción y la alianza política por la llegada de Martínez Domínguez es una alianza total con el empresariado y el empresariado está

presionando mucho porque están muy intranquilos porque la efervescencia está muy elevada en la universidad y en el movimiento sindical y en Tierra y Libertad, y Martínez Domínguez dice “yo me los chingo a todos”.

Y claro, comienza a utilizar la contradicción entre ellos ¿sí?, y ahí se va entretejiendo otra negociación, ahora porque se agota. Una explicación son las notas generales, lo que está ocurriendo es que este país está cambiando, además acuérdate que empezamos la reforma política electoral; ya se legaliza el Partido Comunista y para legalizar al Partido Comunista y para entrar a una reforma política electoral se va a democratizar al País.

Le vas a dar chance a una expresión de diferentes fuerzas, aquí es donde empieza el desafío para el PRI, para el sistema, le voy a abrir la puerta, pero ¿cómo lo voy a apretar porque si no nos va a ganar el pastel?, entonces en el proceso de apretar en las universidades me voy a chingar ahora sí, y les tengo que inventar una maniobra para eliminar los focos de izquierda en la universidad, dentro del sindicalismo y un movimiento como el de Tierra y Libertad, un movimiento muy raro, completamente fuera de serie, un estado dentro de otro estado, ¿cómo?, ni madres, ¿cómo que están en un lugar ilegal?, por eso lo expropiaron, lo expropió el gobierno, para legalizar y ahí se presenta una contradicción elemental, el problema de Alberto Anaya y Héctor Camero tiene una raíz en la propiedad de la tierra.

“¿Cuál es según tú?”, esta es una pregunta que me formula Luis Lauro Garza al momento de estar platicando durante la entrevista, a lo que mi respuesta parte de lo que me había comentado el Dr. Héctor Camero, que no habían logrado ponerse de acuerdo.

Luis Lauro Garza responde:

Fíjate, y el otro era más revolucionario. Pura madre que legalizamos, porque ¿cuál era la lógica de Alberto Anaya?, Camero aplicó una lógica humana, dijo “la raza quería tener algo seguro y esta es la oportunidad, vamos a legalizar”. Le tomaron la palabra a Martínez Domínguez y legalizamos. Y Alberto Anaya dijo “ni madres, si legalizamos la gente se va a ir la gente, no se la vamos a poder controlar, dependen de la organización, pero el día que le demos el derecho de la tierra ya no vamos a tener ninguna seguridad para que ellos vengan y pongan a prueba lo que íbamos a construir que es el cambio de mentalidad de esta gente”. Porque si vas a la revolución, si estás en una comuna roja, lo que estás esperando es que se conviertan en el nuevo hombre, como decíamos ¿no?

El espíritu solidario, las comisiones, los domingos rojos, ¿tú sabes lo que es el domingo rojo?, bueno, los domingos rojos eran la maravilla solidaria, construir la placa de una casa más, pero por eso desde la mañana estabas destazando un cochinito para la comida de todos y se generaba una especie de comunidad, solidaridad.

Siempre salían los de Tierra y Libertad en comisiones de solidaridad con las huelgas. Hay una huelga, pues llégale allá a darle no solo el apoyo, sino ayuda para que las huelgas resistieran, entonces tú dices “a ver, la mentalidad de esa gente

cambió, anduvieron en comisiones solidarias y ellos tuvieron o recibieron una cantidad muy grande de solidaridad también”, ellos y los jóvenes que están en la primaria y secundaria de Tierra, esos jóvenes o que entran a la universidad se politizaron, adquirieron consciencia de clase. Esa es una explicación de por qué esto ya no podía seguir así, tiene que ver con la tierra, esa discusión fue primordial.

211

Alberto Anaya se la planteó así. Estas personas se nos van a ir, o sea, Beto jugó un poco con la tradición PRIISTA, “de la prebenda yo te doy, yo te conseguí, me la debes, porque si no te corro y si no te corro, para que no vengas a reclamar nada tumbamos la casa”.

Qué eso es otra escena bien cabrona, tumbar una casa, “no es que es mi casa”, ¿cuál casa? chíngale, se acabó la casa y el que quiera viene y hace su casa. Fíjate la lógica, la escena de la construcción de Tierra y Libertad es eso.

Es ilegalidad, organización, teoría, porque no todo lo que hicieron esto tenían teoría, aquí si tenían teoría o ideología, consciencia comunitaria, luego exageraban; la cárcel es una exageración al que anduviera borracho, que estaba prohibido tomar, ¿cómo que no se podía tomar?, ya no se diga fumar mota que siempre había; ¿cómo construyes un modo de vida entre los basureros?, ¿cómo conviertes el basurero en un jardín de convivencia sino socialista, cuando menos humana y que esa humanidad no quiera luego, luego irse?, los que logran vender cosas les va bien, pues lo primero que hacen es irse de ahí, como los hijos que van a la universidad una vez que obtienen un buen trabajo, “oye papá, mamá, vámonos de aquí a la

chingada”. Nadie quiere vivir en Tierra y Libertad, nadie se siente orgulloso de vivir ahí, ese es otro problema, ¿cuántos que forjaron ahí? ¿cuántos que llegaron y recibieron ese apoyo siguen viviendo ahí?

212

¿Quién? ¿Qué habitante dice: “yo soy de Tierra y Libertad ahí me forjé y todavía ando por aquí” ?, ninguno, si acaso con sus debidas excepciones.

# APÉNDICE C

## Fotografías

*Título: habitantes de tierra y libertad en rectoría*



Nota: Foto otorgada por el Centro de Documentación y Archivo Histórico (CDyAH) de la UANL

*Título: En el aula*



Nota: Imagen obtenida de Google, que forma parte del documental de 1976

*Título: Habitantes de Tierra y Libertad*



Nota: Imagen obtenida de Google, que forma parte del documental de 1976

*Título: Construcción de Escuela*



Nota: Imagen obtenida de Google, que forma parte del documental de 1976

Título: Camioneta todo terreno de la policía Judicial



Nota: Foto compartida por el Dr. Héctor Camero